INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES



BOLETÍN DE FILOLOGÍA

TOMO II. - N.os 6-7

Marzo - Junio
1938

MONTEVIDEO URUGUAY

BOLETÍN DE FILOLOGÍA

Publicación trimestral de la SECCIÓN DE FILOLOGÍA Y FONÉTICA EXPERIMENTAL del INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES DEL URUGUAY.

DIRECTOR: DR. ADOLFO BERRO GARCÍA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: J. Herrera y Obes, 1317

MONTEVIDEO - URUGUAY

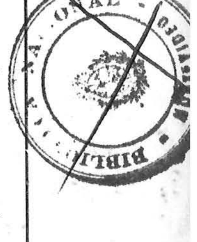
SUSCRIPCIÓN

Anual	$ 3.50
Número suelto	» 1.00
Colecciones	Convencional

BOLETÍN DE FILOLOGÍA

Instituto de Estudios Superiores

BOLETÍN DE FILOLOGÍA



SUMARIO

TOMO II.-NÚMS. 6-7



IMPRENTA DE A. MONTEVERDE & CÍA. — TREINTA Y TRES, 1475
MONTEVIDEO — MARZO-JUNIO, 1938



DIRECCIÓN: J. HERRERA Y OBES, 1317 — MONTEVIDEO

Transcripción tipográfica y Exégesis filológica provisional del CÓDICE: "VILARDEBÓ"

versando sobre LENGUA Y COSTUMBRES DE LOS CHARRÚAS

Por el Prof. S. PEREA Y ALONSO

Este códice de puño y letra del Dr. Teodoro Miguel Vilardebó, que se halla hoy en poder del Sr. Eduardo Araújo, fué dado a la publicidad en facsímile fotograbado por el Dr. Juan Carlos Gómez Haedo, bajo el título de "UN VOCABULARIO CHARRÚA DESCONOCIDO", en el BOLETÍN DE FILOLOGÍA DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES de Montevideo, tomo I, Nos. 4 - 5, ps. 341 - 350, 1937. Dicho Boletín se repartió en Marzo de 1938.

El hallazgo y publicación de tan valioso manuscrito prestó a la ciencia etnográfica rioplatense un señaladísimo servicio; el hecho, tan inesperado como auspicioso, vino a proyectar sobre las tinieblas cuatro veces centenarias de nuestra incógnita Cxaɹúa, un poderoso haz de luz que puede conducirnos a su defintivo esclarecimiento; la importancia del acontecimiento puede parangonarse con la de la publicación del ARTE DE LA LENGUA CHANÁ de Larrañaga, en 1897, y la del PEQUEÑO CATECISMO GÜENOA de Camaño por el Sr. Félix Outes, en 1913.

Por una feliz coincidencia, el Sr. R. Lehmann Nitsche, en el suplemento de LA PRENSA de Buenos Aires, con fecha 6 de Marzo del corriente año, nos participa el descubrimiento de dos frases, una de cuatro palabras y otra de tres, con más cuatro vocablos, de los cuales tres nombres comunes y uno toponímico, hallados en la obra LA COSMOGRAPHIE UNIVERSELLE del viajero francés Thevet; el Sr. Lehmann Nitsche atribuye dichas dicciones a nuestros Cxaɹúa y como tales los tomaremos a beneficio de inven-

tario. De este nuevo descubrimiento, nos ocuparemos en otro número del Boletín.

Esta racha de agradables sorpresas, nos induce a suponer que, de un momento a otro, pueden aparecer preciosos documentos que se suponen perdidos, como p. ej. el VOCABULARIO CHANÁ de Larrañaga, los VOCABULARIOS CHARRÚA, MINUÁN, CHANÁ, GUARANÍ del naturalista Federico Sellow y el ARTE QUERANDÍ de Bárcena; si tanto se lograra, podríamos dar por perfectamente aclarado el sector lingüístico del Río de la Plata.

Sabemos que el Códice Vilardebó está en manos excelentes; esto no impide la consideración de que el lugar adecuado para un documento de tan excepcional valor, sería el Archivo de la Biblioteca Nacional.

Para la debida inteligencia de estos comentarios, se impone la previa transcripción tipográfica, por cuanto el facsímile fotograbado, si bien bastante nítido, es de difícil lectura, aun con lente de aumento, por lo reducido del tamaño de los caracteres, la mitad probablemente del de los originales y por la vaguedad de ciertos trazos, defecto de toda escritura corriente, sobre todo tratándose de apuntes en borrador, que no otra cosa son los manuscritos de que nos ocupamos.

En realidad, aparte de la descripción de costumbres, se trata no de *uno*, sino de *dos* vocabularios de distinta procedencia: el primero proporcionado al Dr. Vilardebó por el Sargento Mayor Benito Silva, en 1841 y, el segundo, por una china del Sr. Manuel Arias, en 1842, y en este orden lógico los transcribiremos, insertando a continuación de cada vocablo original su versión fonética según nuestra clave [1], separados por un guión sus elementos semánticos e interpretación de su sentido, todo a la medida que nos es dable suponer razonablemente.

Reproducimos sin enmienda la ortografía del Autor, salvo la supresión de algunas mayúsculas innecesarias.

Hacemos caso omiso de los muchos testados e incluímos en el texto, entre dos /.../ las frecuentes glosas marginales, a fin de facilitar una lectura no interrumpida, de acuerdo con el pensamiento del recopilador. Nuestros comentarios intercalados en el texto, van entre [...].

1. Véase la Clave en el Nº 3 de este Boletín, p. 245.

I. ps. 344 - 350

---

344. Noticias sobre los Charruas dadas por el Sarg$^{to.}$ Mayor D$^{n.}$ Benito Silva en Montevideo (1841).

D$^{n.}$ Benito Silva había tomado parte en la Sublevación de un regimiento de Dragones apostado en el Durazno en el año de 1825, y para escapar a la persecución que se les hizo se refugió entre los Charruas. Estos tambien se sublevaron contra el ejército argentino y fueron capitaneados por el mismo Silva por el espacio de 5 meses, como cacique / habiendo entre todos unos 500 hombres. A él lo llamaban *Silga* /.

Con este motivo tuvo ocasión de estudiar Silva los usos y costumbres de los Charruas, de los quales da los sig$^{tes.}$ pormenores.

Los Charruas son bastante blancos, principalmente las mugeres; pero el Sol, el polvo, la grasa de los cueros en que se acuestan y con que se cubren contribuyen a ennegrecer su cuerpo. Su pelo es castaño obscuro y liso. / Su nariz es aguileña. En general viven mucho. /

Cubren sus carnes con un capote de cuero que llaman quillapí dejando la parte cubierta de pelo vuelta para el cutis. Este cuero es de venado, de caballo etc. / que pintan con sangre o con otras materias colorantes, por la parte de adentro, que se ponen mui blancos raspándolo [el] ?] pelo les dejan para que les de calor. /. [?] /. [Desde *que se* hasta *pelo*, la lectura es dudosa]. Tienen la costumbre de estar mascando siempre una mezcla de polvos de hueso y de tabaco, a que llaman *sisi* que esconden detrás del labio superior. Creen ellos que esto les conserva la dentadura, y les da calor en el invierno.

345. Sus alimentos consisten en carne de vaca o la de avestruz, que asan o cuecen, o dejan secar al Sol como charque y que comen con la misma grasa del animal; en los huevos de esta ave de los que aprovechan solo la yema sacándola de la cáscara con un manojo de pasto; en los cogollos del palo del ceibo, que son para esta tribu tan nutritivos que no necesitan de otro alimento / por muchos meses. En verano estos cogollos son frescos y apagan la sed. La yema del huevo del avestruz tiene las mismas propiedades /

quando se ve acosada por el enemigo, y no puede entretenerse en la caza de avestruces. Con solo mascar estos cogollos, un indio puede pasar meses enteros sin probar otro alimento. Las mascadas de los cogollos del ceibo que dejaban en el suelo, han servido varias veces a sus enemigos de rastro para perseguirlos. No comen carne de los demás animales tanto terrestres como aquaticos.

El *hilo* de que se sirven para coser los quillapís y para la construcción de sus armas está preparado con las fibras de las carnes del lomo del caballo, que dejan secar al Sol, quedando así reducidas a filamentos más o menos gruesos.

Sus *tolderías* consisten en esteras hechas con varillas de
346. junco seco que van a buscar en los bañados, y que unen entre sí con cerdas de caballo. Estas esteras las sostienen con horquillas de madera, puestas verticalmente, sobre cuya bifurcación descansan palos transversales.

Sus *utensilios* son unos vasos de barro negro, que dejan secar al Sol hasta que se vuelve duro. En estos vasos cuecen la carne de avestruz.

Sus armas son: la macana de que se sirven en sus desafíos; la flecha, las bolas / la lanza / la honda. Ésta la manejan con una extraordinaria habilidad. Sirva de prueba el hecho siguiente. En el año 1830 perseguidos unos 60 Charruas por 300 Brasileros / avencidados en el pais / en la costa del Mataojo empezaron a dispararles piedras con sus hondas y fueron éstas tan bien dirigidas, que los Brasileros fueron corridos, y dejaron toda la caballada a los Charruas a los quales se la habían tomado. Por esto todo Charrua lleva generalmente 6 o 7 hondas colgadas en el pecho. La honda la fabrican con los hilos con que cosen los quillapís. Por un extremo termina en un nudo que sirve para asegurarla en la mano, y por el otro remata en una asa de tres ramas, en donde se pone la piedra.
347. Las flechas las hacen con el palo del sándalo rojo, / las plumas de las flechas son de cuervo o de aguila /. La aljaba la hacen con un pedazo de cuero en forma de bolsa. La lanza la construyen con palo amarillo o con el de guayabo.

Sus *juegos* favoritos son: el pato, el pero, que es una canilla de vaca, las carreras a caballo y los naipes (la biscambra), [nombre semítico de la baraja].

En 1825 estaban algo disciplinados, porque entre ellos había coroneles, capitanes, mayores, sargentos, cabos, etc. Sus caciques tenían los nombres de algunos guerreros célebres, tales como Sepé, Lecor, Braun, Barbacena, Rondeau, etc.; de que han oido hablar.

Las mugeres pertenecen a los de mas edad aunque los mozos suelen algunas veces robarlas por algunos días o quanto tiempo quieren. Á son valientes para defenderlas.

La bebida habitual es el mate y la caña en ambos sexos.

Ya se ha dicho que se cubren hombres y mujeres con el quillapí; pero a más de eso llevan en la cabeza una bincha blanca. Las mugeres se adornan con collares de cuentas y con zarcillos hechos con pedazos de plata, o con cuentas ensartadas en un hilo.
348. Llevan plumas de avestruz en la cabeza.

Usan del chiripá quando quieren adornarse. Las mugeres se cortan las articulaciones de los dedos de la mano quando muere su marido.

Ellas son las que desuellan las reçes, las que trabajan los lazos, las bolas, los quillapís etc. Los hombres son los que hacen las correrías, los que bolean, etc. y no hacen más que tomar mate y jugar, quando están desocupados.

Quando tienen algun enfermo de gravedad, lo van a ver, de quando en quando; pero si es de viruelas lo abandonan completamente.

Se cree generalmente, dice Silva que las especies de garitas hechas con piedras amontonadas, en las cumbres de algunos cerros, servían para observar desde allí al enemigo / y por esto se llaman *bichaderos* /, pero es un error. Servían para los que iban a ayunar para hacerse un compañero. Allí se (se) hacen mil heridas en su cuerpo y sufren una vigorosa abstinencia hasta que se les aparece en su mente algún ser viviente, al qual invocan en los momentos de peligro como a un angel de guarda.
349. Sus componentes están en general en la costa de los arroyos.

Son muy gratos a los beneficios que les hacen, al paso que son muy vengativos, quando se les hace un agravio.

En las tolderías hay mucha perrada.

Sistema de numeración de los Charruas.

yú	uno		
sam	dos		
detí	tres		
bétum	cuatro		
betum yú	cinco		[4 + 1]
betum sam	seis		[4 + 2]
betum detí	siete		[4 + 3]
betum artasam	ocho	[betum arta sam]	[4 × 2]
baquiú	nueve	[bak - yu]	[menos 1] ?]
guaroj	diez	[war - oj]	[mano cerrada] ?]

Significado de algunas palabras de la lengua de los Charruas.

	lai	bolas (En el texto, p. 344: sisi = tabaco).
	laiu sam	bola de dos que sirve para avestruces. [bolas 2]
	laidetí	bola de tres para caballos. [bolas 3]
	sepé	sabio
	babulaí	boleado [babu - lai]
	tinú	cuchillo
	quícan	caña (bebida).
	inchalá	hermano
350	na	trae
	misiajalaná	estate quieto [misia - jalaná]
	andó diabun	vamos a dormir [andó di - a - bun]
	guamanaí	cuñado

El mes de Noviembre del año 1840, se hallaba ya tan reducido el Nº de ellos, que no eran más que 18 entre hombres adultos mugeres, y niños. Los hombres adultos no eran más que 8. Entre ellos había un cacique llamado Sepé, otro, llamado Barbacena, y un baqueano muy flaco del tiempo de Artigas. Estaban guarecidos en la costa del arroyo Saicá, tierra de Caveirá, provincia del Río Grande do Sul, / protegidos por los Republicanos del Río Grande. / Estuvo con ellos 8 días, y le regalaron bolas, quillapís y un caballo, y al irse le recomendaron que les obtuviese una licensia para volver a su patria.

La señal de que el enemigo se acerca, o de alarma, es una llamada con una guampa y ponerse a dar vueltas en hilera unos detrás de los otros, mientras que las mugeres se ponen a gritar de un modo tan lúgubre que hace enternecer. Los viejos, mugeres y niños se quedan en los toldos, los mozos van a la guerra. Los caciques destinan uno de los de más edad para mandarlos.

II. ps. 341 - 343

341. Sistema de numeración de los Charruas segun las explicaciones de una china de Dn. Manuel Arias (Nove. de 1842).

uno	yu		
dos	sán		
tres	datít		
cuatro	betúm		
cinco	betumiú	[betum - yu]	[4 + 1]
siete			
ocho			
nueve			
diez			

/Nota. Cuentan los Charruas hasta veinte./

Nombres Substantivos

	agua	hué	[we]
	fuego	it	
	ojo	ijou	[i - jou]
	nariz	ibar	[i - bar]
	boca	ej	
	mano	guar	[war]
	pie	atit	[a - tit]
	brazo	isbaj	[i - sbaj]
	pierna	caracú	
	oreja	iman	[i - man]
	cabeza	is	[i - s]
342	pelo	itaj	[i - taj]
	ombú	lajan	
	perro		
	gato	chibí	[cxibf]
	mulita	mautiblá	
	caballo	juai	
	vaca	belerá	
	capa	quillapí	[kiʎa - pf, kiya - pí] [piel de nutria]
	avestruz	berá	
	luna	guidaí	[ʞidaí]
	muchacho	itojmán	
	muchacha	chaloná	

Verbos

matar	aú	[a - ú]
caminar	bajiná	
dormir	ilabun	[il - a - bun]
levantarse	basqüadé.	

Costumbres de los Charruas

343. Las mujeres de los charrúas se cortan los dedos cuando se muere el marido. De modo que son tantos los dedos cortados, cuantos son los maridos que han perdido.

El luto de los parientes es atravesarse el cutis, y ponerse plumas de avestruz / sentado el cuerpo /. Al día siguiente se van a gritar a una cuchilla y arrancarse las plumas de avestruz.

El primer documento, (datos de Silva), contiene la numeración hasta diez inclusive, diez palabras diversas y tres frases verbales; total 23 expresiones. Su tenor causa la impresión de haberlo escrito Vilardebó teniendo a la vista unos apuntes de Silva; de ahí la abundancia de correcciones y testados.

La segunda pieza, (datos de la china de Arias), contiene tan sólo los cinco primeros numerales, veintidós sustantivos y cuatro verbos; total 31 vocablos.

El vocabulario de Silva nos da:

Palabras aisladas simples o compuestas:					21	
Voces o partículas componentes; a saber:						
arta-	-oj	misia-	di-			
baqu-	-u-	-jalaná	-a-	prf. verbal		
guar-	babu-	andó	-bun		12	33
					—	

El de la China contiene:

Palabras simples o compuestas:			31	
Voces o partículas componentes; a saber:				
i - prf. nominal.	il-			
	-a-	prf. verbal		
	-bun		4	35
			—	—
		TOTAL		68

Como de estas 68 palabras, hay 8 comunes, a saber:

Los 5 primeros números, guar = mano, el pfj. a- y -bun = dormir, resulta que entre ambos vocabularios, nos proporcionan 60 vocablos y partículas nuevos, lo cual representa un caudal considerable, sobre todo teniendo en cuenta que, hasta ahora, sólo conocíamos las tres palabras de dudoso origen cxaɹúa señaladas

por el Dr. Martínez: samioc = perro, yawip = agua y waliche = brujería.

La concordancia fonética, salvo insignificantes diferencias, de los ocho términos, comunes a vocabularios de distinta procedencia, dan a su conjunto un carácter de autenticidad innegable.

Señalemos de paso que el vocablo we = agua, de la China, no coincide con yawip = agua, según el Dr. Martínez.

Es necesario prevenir al lector contra un prejuicio, por demás difundido, en virtud del cual, desde los comienzos del siglo pasado, se dió en llamar indistintamente Cxaɹúa a todos los indios más o menos alzados que merodeaban por este territorio, siendo así que los Cxaɹúa, como nación, hacía tiempo que habían emigrado a Entre Ríos, como lo demuestra el mapa adjunto; los pocos que aquí permanecieron debieron confundirse con la masa heterogénea de sus congéneres nativos, masa integrada además por los Waraní, Pampa y Waicurú, etc., importados por los españoles. Como fueron los indomables Cxaɹúa los que con más tesón y bravura se obstinaron desde un principio y por largos años en la defensa de su terruño, de ahí para los conquistadores la obsesión del nombre, y, para los indígenas, el orgullo de ostentarlo, aun sin pertenecerles directamente.

En virtud de esta prevención, podemos dar por admitido que, tanto los informantes de Silva, como la china de Arias, se decían o consideraban a sí mismos como Cxaɹúa y probablemente lo serían, pero, en cuanto a los vocabularios suministrados por ellos, deben ser estimados como muestra de un lenguaje común indígena de aquellos tiempos, una mezcla de todos los subdialectos del complejó Wenoa y del Cxaná de Soriano, bastardeada por abundantes exotismos waraní, pampa, waicurú y aun castellanos y portugueses.

El sistema numeral, del cual conocemos los diez primeros términos, se basa en un sistema cuaternario, hasta el 8 inclusive, pasando por medio del 9 = bak-yu = menos uno, a nuestro sistema decimal, con el war-oj = 10; afirma Silva que contaban hasta mil, lo cual es una verdadera exageración que tachó el buen

tino de Vilardebó; la China, más modesta, dice que contaban hasta 20, lo cual parece más razonable.

Señalemos que el yu = 1 y el detí o datit = 3, coinciden con el yut y el detit Wenoa, y el san o san = 2, con el san del Cxaná de Soriano, confirmándose así nuestras previsiones que consignamos en "Apuntes para la Prehistoria Indígena del Río de la Plata, etc." Nº 3 de este Boletín, ps. 217 - 245, especialmente en el párrafo final.

El bétum = 4, se parece al Arawak de las Guayanas, bi - biti = 4 = 2 × 2.

La forma betum arta sam = 8 = 4 × 2, consecuencia del sistema cuaternario, es homólogo al octó Indoeuropeo que, según Trombetti, sería un dual de un antiguo 4, (L'Unità d'Origine del Linguaggio, p. 95), cuya norma siguen muchas lenguas, entre otras, el Arw) Marawan; el Tonocoté, el Tewelcxe, en la América del Sur y el Pima, el Pápago, el Kix, y el Matlazinca del grupo Uto - Asteca en México.

En cuanto a la expresión, bak - yu = 9-= —1, es la combinación que en muchísimos idiomas, que sería largo enumerar, sirve para nombrar esta cifra.

El 10 = war - oj, siendo war = mano, debe expresar: mano cerrada.

El procedimiento digital debía iniciarse señalando con la mano derecha, sucesivamente, el índice, el medio, el anular y el meñique de la mano izquierda, hasta decir: bétum = 4; en seguida doblando, también sucesivamente, cada uno de los cuatro dedos nombrados, hasta decir: betum arta sam = 8 = 4 × 2; señalando después el pulgar izquierdo, diciendo bak - yu = 9, y doblándolo por fin, presentar el puño cerrado, diciendo war - oj = 10 = mano cerrada. Por supuesto que esta explicación es solamente hipotética.

Hablando del Cxaná de Soriano, dice Larrañaga (t. III. p. 168), lo siguiente:

"No tiene este idioma más que cuatro unidades en su numeración. Pero las Naciones sabias ocupadas de muchos siglos en combinaciones aritméticas, no han pasado de nueve. De quatro a nueve cuenta — quatro y uno, quatro y dos — &. Las decenas son españolas con la terminación — mar", — de modo que nuestro Cxaɹúa está de acuerdo con el Cxaná, también, en la especialidad del sistema cuaternario, hasta ocho, inclusive, que comprueba así un nuevo lazo de unión filológica entre ambos dialectos.

En nuestro continente, aparte de ciertos idiomas relativamente cultos, como el Náwatl, el Maya, el Incaico y sus allegados el Aimara y el Araucano, y fuera de aquellas lenguas *completadas* con mayor o menor acierto por los Misioneros, en la casi totalidad de los idiomas indígenas, sólo hallamos una numeración rudimentaria que pocas veces pasa de cinco; ante tal evidencia, la decena numérica cxaɹúa, con su ordenación lógica y su ingeniosa transición del sistema cuaternario al decimal, constituye algo excepcionalmente maravilloso; el fenómeno sólo tiene una explicación, a saber, que los Cxaɹúa, en su origen, no serían tan rudamente salvajes como nos los presenta la historia de la conquista.

Además de las coincidencias ya señaladas, encontramos las siguientes:

Con el Cxaná de Soriano:

Cxaɹúa:	Cxaná:
ej = boca,	hek = boca.
juai = caballo,	cuayo = caballo.

Con el antiguo Egipcio:

Cxaɹúa:	Ant. Egipcio:
san = dos,	s'n = dos.

Con el Semítico:

Cxaɹúa:		Semítico:
san = dos	Hebreo:	*x'n*ayim = dos.
	Árabe:	i*xn*ani = dos.

Con el Arawak:

Cxaɹúa:		Arawak:	
we = agua,	Yavitero y Baniva:	weni	= agua.
	Guayana:	wini	= agua.
it = fuego,	Waurá:	it - sei	= fuego.
i - jou = ojo,	Ganamare:	ujii	= ojo.
i - s = cabeza,	Guayana:	i - si	= cabeza.
a - ú = matar,	"	a - hu	= r. de morir.
a - = pfj. verbal,	Passim:	a -	= prf. verbal.
i - = pfj. nominal,	"	i -	= " nominal.
andó di - a - bun = vamos a dormir,	Guayana:	w - a - nda - te a - dum - ki - n	= vengamos a dormir.

Kiyapi y cxibl y tal vez otros son warinismos.

Estimamos como incompletos y provisionales este análisis y comentarios filológicos, reservándonos el hacerlos con carácter definitivo en el Apéndice de la FILOLOGÍA COMPARADA DE LAS LENGUAS Y DIALECTOS ARAWAK que esperamos publicar próximamente, pues, sólo entonces, tendremos a la vista todos los elementos indispensables para formular un juicio sólido sobre el dialecto Arawak - Cxané hablado por los indios de la Banda Oriental y adyacencias.

Montevideo, junio de 1938.

El problema del Idioma

Por el Prof. JOSÉ PEREIRA RODRÍGUEZ

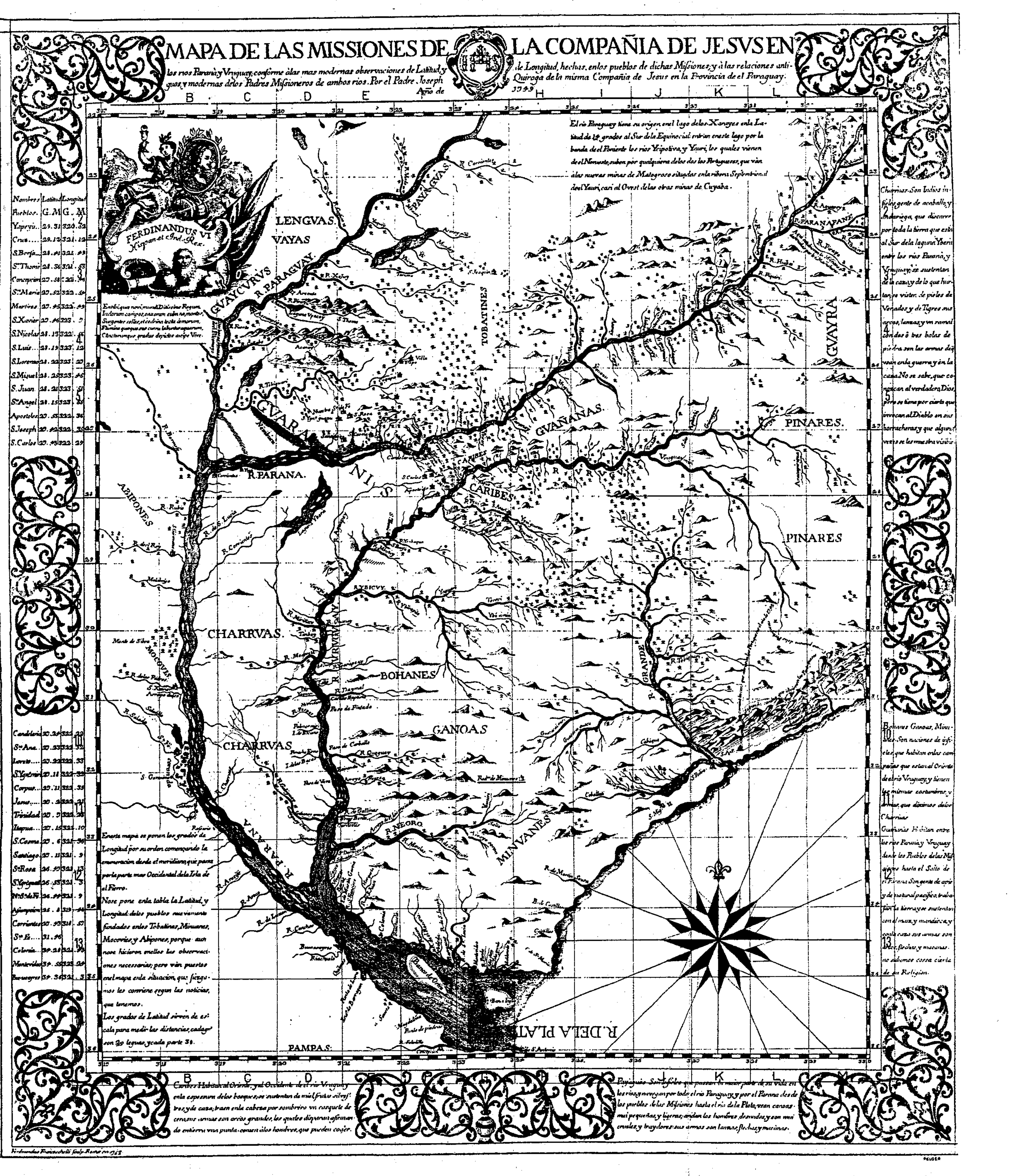
En nuestro medio — y por tal entiendo la zona geográfico-lingüística abarcada por las tierras ríoplatenses — el problema del idioma nacional involucra, en su iniciación, una cuestión política más que un asunto gramatical.

Independizados, políticamente, de la España guerrera, los países americanos del Sur continúan siendo colonias de la metrópoli hispana. Se canta la libertad de las conciencias; pero, la forma idiomática con que tales arrestos se exteriorizan, es la misma en que plasma sus fogosas arengas Manuel José Quintana. Ideológicamente, y al mismo tiempo, América comienza a ser colonia espiritual francesa, por obra expansiva de la Gran Revolución. Idiomáticamente, América sigue siendo fiel a España. Los inquietos escritores de la Independencia y los preceptores no menos inquietos de la época, ponen su arte y su ciencia al servicio de las luchas por la emancipación política.

Así surge una actividad intelectual llena de la ardentía de los combates, con el agrio sabor de la levadura racial para las hostias de la libertad con que comulgan los más preclaros prohombres. Libre la mano, fatigada de empuñar la espada o la lanza, toma la pluma para descansar peleando en otros campos.

Desde esta Montevideo, a mitad del siglo XIX, Esteban Echeverría, en réplica famosa, decíale al viejo Alcalá Galiano: "El único legado que los americanos aceptan de España porque es realmente precioso, es el del idioma; pero lo aceptan a condición de mejora, de transformación progresiva, es decir, de emancipación".

El genial Sarmiento, bloqueado en Chile por la tiranía rosista, y el severo Alberdi, viviendo la proscripción en nuestras



Tomado de Guillermo Furlong Cardiff S. J. *"El Padre José Quiroga"*, publicado por el *"Instituto de Investigaciones Históricas"* de Buenos Aires.

Estos intereses vitales determinan las variantes, los dialectos, modificaciones idiomáticas que poseen cierto número de accidentes analógicos y sintácticos propios.

En síntesis, lo que suele llamarse "idioma nacional" o "patrio" es un verdadero dialecto de la lengua española popular, una variedad representada por una literatura magnífica, con una fonética característica, definitiva y científicamente revelada por medios fonométricos, dueña de giros copiosos en los que lo vulgar adquiere cierta prestancia. Cierto que el vulgarismo ("tanto el fácil neologismo como el abuso del diminutivo" según Menéndez Pidal) constituye parte de lo medular en el sistema nervioso del habla americana; mas, como lo confirma un encumbrado filólogo, "las analogías y las diferencias que hay entre lo español y lo hispanoamericano nos afirman en la convicción de que no puede conocerse bien lo uno sin lo otro". Es, justamente, lo que ha llevado a expresar que "en todas partes donde un gran número de límites lingüísticos coinciden, es legítimo hablar de dialectos". Por esto llega a afirmar Vendryes que "hay un dialecto definido en el área en que se observan particularidades comunes".

Para comprender mejor la marcha de la diferenciación de la lengua materna con la forma dialectal americana, basta echar una mirada retrospectiva.

El español de la Conquista traía dos direcciones idiomáticas divergentes: la que enderezaba hacia la cultura de las clases sociales más elevadas intelectualmente y la que se nutría en la entraña viva de lo popular. Ambas tendencias, culta y vulgar, se enfrentaron en nuestra zona lingüística con núcleos léxicos (el guaraní, el quechua, el araucano y otros) en los que confluían las corrientes de numerosos vocabularios y dialectos autóctonos. La penetración pacífica realizada por los misioneros influyó, grandemente, en el intercambio de fonética y de vocabulario, entre los conquistadores y los conquistados. Nació de tales contactos, un caudal léxico sin organización gramatical independiente, de importancia verdaderamente singular. La sintaxis y la morfología clásicas no pudieron escapar al renovador influjo.

Con la gente de España, andando el tiempo, el aluvión inmigratorio cayó en siembra fecunda: todos los pueblos europeos vinieron hacia las tierras de promisión y se confundieron con los hombres de América. Es elocuente, en este sentido, la graciosa

anécdota del general Mansilla. Un día, en un grupo indígena al que el General había ordenado, con viva voz, acribillar a tiros, un hombre, alto y fornido, gesticulaba en forma demasiado llamativa. Mansilla mandó un "¡Alto!" en el fuego y pudo oír este ruego: "No tiren!... *Somo indie mansite!*" Tal decía el que figuraba como "cacique": un italiano arreado en un malón de indios y obligado, por fuerza de las circunstancias, a convivir entre los incivilizados.

Con las jergas gringo - criollas que, caricaturizadas, proliferan, más tarde, en el sainete, convive el lenguaje gauchesco, verdadero español deformado que tiene su monumento en "Martín Fierro" y "La vuelta de Martín Fierro", definitivamente consagrados desde el punto de vista lexicológico-literario, después de los estudios de Leopoldo Lugones, de Ricardo Rojas y de Eleuterio F. Tiscornia.

José Hernández es el más español de los escritores gauchos del Río de la Plata. Cuando el Viejo Vizcacha, tipo escapado de la más auténtica picaresca española, dice en consejo ladino:

"es muy difícil guardar
prienda que otros codicean"

repite, casi literalmente, la idea que en 1517, ponía en sus versos, el primitivo Torres Naharro:

"mala cosa es de guardar
la de todos deseada".

Podría argüirse que "prienda" sustituye a *mujer* en restringida significación regional. Sin embargo, ¿no comienza el famoso soneto de Garcilaso con la quejumbrosa exclamación:

"¡Oh, dulces prendas, por mi mal halladas!"?

¿Y no dice el Diccionario de la Academia que "prenda" es "lo que se ama intensamente"?

Hernández, pues, realizó una obra con precedente castizo: revivió la proeza de Santa Teresa con el habla popular de su tiempo; por tal motivo, y por ello, con las imperfecciones métricas de su poema, con sus contradicciones sintácticas, con su prosodia deliberadamente incorrecta, creó una obra literaria de extraordinario valor lingüístico.

Completando la digresión precedente, puede afirmarse que, además del lenguaje gauchesco que, por razones de orden sociológico sigue actuando en el medio americano aún sobre las personas de las clases cultas, el progreso con su febrilidad prodigiosa, trajo la producción literaria y científica extranjera y despertó el afán por recorrer el mundo. El hecho formidable de la Gran Guerra dejó, detrás suyo, una cantidad innumerable de neologismos enquistados, para siempre, en el idioma.

A todo esto se unió, con otro carácter que el que lo contorneó en la época de la Conquista, el reflujo inmigratorio, esta vez tan cosmopolita que la leyenda de la Torre de Babel revivió su realidad fehaciente en las grandes ciudades americanas: de las más exóticas procedencias llegaron a nuestras playas hombres nuevos.

Recónditamente, está claro, una corriente cultural continuó su riego: me refiero a la influencia francesa. En todo está de manifiesto. Nuestro cerebro se ha nutrido en fuentes galas. La misma influencia que enardeció el corazón de los emancipadores sigue actuando, a través del tiempo y en épocas distintas, con el prestigio de sus valores intrínsecos.

Resumiendo: el llamado "idioma nacional", nuestro dialecto florecido en la lengua materna, está compuesto por elementos procedentes de las siguientes manifestaciones, según lo expone el gramaticólogo argentino Arturo Costa Álvarez: "lengua arcaica, lenguas indígenas, hibridaciones, jergas gringo - criollas, lenguaje gauchesco; prensa extranjera, habla extranjera, lunfardo, guirigay arrabalero; la influencia francesa, el culto al barbarismo y al solecismo". Refiriéndose a este último e importante aspecto, que debe ser objeto predilecto en las clases de idioma español, sostiene el mentado ensayista, con cierto tono polémico: "Hacemos gala de crear neologismos inútiles ora empleando el extranjerismo en vez del vocablo castizo, ora forjando a troche y moche derivados cacofónicos en reemplazo de la voz genuina que ignoramos, ora causando desviaciones semánticas porque la pobreza de nuestro vocabulario escrito, lo mismo que la de nuestro vocabulario oral, nos obliga a acumular acepciones en los contados términos que usamos. Aparte de esto empleamos al azar las preposiciones y hacemos a la buena de Dios la concordancia del subjuntivo con el indicativo y potencial. Además

tenemos al francés un amor tan ciego que no nos permite ver ni la indigencia de su construcción directa y rígida, en comparación con la variable y flexible construcción del castellano, ni la insuficiencia de su caudal de terminaciones nominales y flexiones verbales, y su necesidad consiguiente de adjetivos, pronombres y verbos auxiliares, recursos supletorios que repetimos innecesariamente en nuestra lengua en desmedro de la brevedad de expresión, y de su mayor desenvoltura y eficacia".

Tales aspectos del idioma español en América fijan la responsabilidad indeclinable de los profesores encargados de enseñarlo.

Montevideo, 1938.

Conplemento a vocablos del lenguaje canpesino uruguayo del Prof. Dr. A. Berro García

(Aparecido en el N.º 1 de este Boletín)

Por el Prof. VICENTE ROSSI

Acogemos en las columnas del Boletín la glosa que nuestro "Prontuario de voces del lenguaje campesino uruguayo", ha sugerido al estimado filólogo cordobés Sr. Vicente Rossi. Desde hace años Don Vicente Rossi, brega con entusiasmo por la consolidación del lenguaje rioplatense tal cual se ofrece, con toda su rusticidad, pero también con toda su alma regional, su garra nativa, sus matices idiomáticos propios. El academicismo exagerado es la inmovilidad y la muerte para nuestras hablas populares. Por eso, Rossi navega en las revueltas aguas del criollismo puro, integral, simple y revolucionario.

Equivocado o nó, su manera de ver y encarar este problema lingüístico es respetable, tanto más cuanto que D. Vicente Rossi une a sus bríos nacionalistas o americanistas, un hondo conocimiento de la lengua común de los hispanohablantes de esta vasta región de América.

Sus comentarios amplían nuestras observaciones en muchos casos, rectifican en otros o muestran puntos de vista diferentes que caben dentro de estos complejos e intrincados asuntos etimológicos, y frecuentemente también, como lo hemos hecho notar ya, pone de relieve, en forma fehaciente, las diferencias semánticas muchas veces profundas que, pese a la contigüidad geográfica e identidad de origen, experimenta una misma dicción o frase aquende y allende el rumoroso Plata.

A. BERRO GARCÍA.

En estas observaciones conplementarias, no se toman en cuenta los términos sobre fauna y flora, por no interesar al lenguaje jeneral; ni los vocablos no observables; ni aquellos que no corresponden al habla paisana, como "maqueta", "gorgona", "instintivo", etc.

En pos de la quimera de nacionalización idiomática, nos permitimos usar parte de una ortografía ya intentada por Bello y Sarmiento, y que, indefectiblemente, vendrá. La cultura brasilera ya sancionó la nacionalización de su idioma y gramática; muy poco valdríamos si no alcanzáramos en el Plata esa conquista, conplemento de la nacionalidá de que nos jactamos, con más orgullo que conprensión de sus valores y dignificación.

La rutina inpide un canbio rápido y completo en costunbre tan arraigada como la ortografía, por eso la que aquí usamos es rudimentaria, pero bastante para que el buen lector perciba lojica y práctica de la futura, salvo que lo ciegue esa inconprensible conformidad de que tenga injerencia una autoridá estranjera en la espresión escrita de nuestra mente y espíritu.

Y esta escentricidá podrá ser, en el peor de los casos, un atenuante risueño, por pueril, en la aplastante monotonía de las divagaciones filolojicas.

ABICHADO. — Lo corriente es "enbichado". En este caso la "n", antes que innovación ortográfica aparece por derivación de "enbichos" (con bichos). Nunca hemos oido "abichado".

Debe tenerse cuidado con los terminos creados en barras de amigos u otras agrupaciones; voces esporádicas, que se repiten en un círculo pero no se jeneralizan.

ALCAUCIL. — Agregaremos que tanto el paisano como el pueblero, han dado a este vocablo sinonimia de "alcahuete", eufemismo sujerido por sus primeras silabas.

ATORADO. — Por "enpacado, "enpeñado", "desconfiado", no lo conocemos. Su unico significado es de "atascado", refiriéndose a dificultá para respirar cuando los alimentos (jeneralmente feculosos) se amontonan en el esofago.

En nuestros Lenguaraces atribuimos el orijen de esta voz al "atorar" marino, que es "abarrotar", "atascarse de carga"; pero siendo el vocablo tan pueblero como paisano, ha de haber aquí una coincidencia: El canpero ha creado el término observando la actitú de enbestir a lo toro que pone el que se atasca el esofago, y que el hipo sobreviniente hace más espresiva.

La alusion al toro del Sr. Berro García ha sido acertada. Su indicación sobre el participio "ado", nos permite llamar la atención sobre el error común en escritores criollistas, de convertirlo en "au", que solo corresponde a la fonetica astur - galaica. En rioplatense, todas las clases sociales pronuncian "ao".

AVENTADO. — No proviene del portugues, que dice "ventilar"; ni del castellano, que dice "ventar". Es rioplatense y del habla jeneral. Indica algo que ha perdido su savia, aroma, etc., por estar en contacto con la atmosfera, en vez de bien tapado y guardado. Sin perjuicio de que tanbien sea "aventar", esponer algo al viento para que se lo lleve, porque el prefijo "a" rioplatense es ratificante de la acción que quiere significar el verbo.

De un cubanismo "aventar" no tenemos noticia. El supuesto hispanismo "aventar", por "echar" o "arrojar", es el nuestro; y no creemos que haya sido usado en Iberia.

BAILONGO. — Pertenece al lenguaje jeneral y no se refiere a una reunión licenciosa o de baja estofa, sinó a un bailecito pobre pero alegre y amable; porque el sufijo "ongo" lo aplicaba el negro congo y su descendiente criollo, a toda cosa cariñosa, estimada; por eso el mate cuando era en "poro" se titulaba "porongo"; el gato querendon era "morrongo" ("m", inicial de "miñús" o "miñuso", el gato; "orr" el ronquido); y un bailecito pobre pero grato era "bailongo".

El criollo mantuvo el sentido africano del sufijo, aplicandolo a otras cosas; como a algo humilde, cortón pero sinpatico, que llama "mistongo" (de "misto", sonso, y "ongo", sinpatico).

BALASTRO. — Es vocablo brasilero, de uso nuestro, pueblero mas que paisano. Procede del inglés "ballast", por la sencilla razon de que indica el pedregullo que se estiende junto a los rieles del tren para evitar levantamiento de polvo, y ser el inglés quien instaló ferrocarriles aquí y en Iberia, usando, como es natural, los vocablos de su idioma, muchos de los cuales subsisten mas o menos acriollados.

El brasilero fué quien bautizó "balastro", influenciado por el portugues "balaste", y nosotros lo adoptamos. La academia matritense anduvo dando vueltas alrededor del vocablo sin con-

seguir entenderlo: En su edición 11 (1869) aparece por primera vez el sustantivo "balastre" y el verbo "balastrar"; en la 12 (1884), sin saberse porqué, suprimieron la "r", y quedaron "balaste" y "balastar"; en la 13 (1899) se acoplaron nuestra voz sin la "r", y se deshicieron de "balaste", hasta su última edición (15 - 1925). (1)

BANDONEÓN. — No es instrumento de cuerda sinó de viento, por eso tiene fuelle, lo que le da analojia con el acordeon; de ahí su nombre, que nos parece conpuesto de "banda" y el sufijo "eon" (de acordeon). El paisano desconoce ese instrumento, de orijen aleman y que apareció con el tango a su vuelta triunfal de Alemania, que relatamos en nuestro "Cosas de Negros".

BARAJAR EL MATE. — No es agarrarlo "con la mano ahuecada" ni de otra manera, es, sinplemente, agarrarlo fuera de turno o de rueda, al pasar.

"Barajar", como "abarajar", son rioplatenses; provienen del "barajar" del naipe, en sentido figurado. Lo hemos definido prolijamente en nuestros Lenguaraces.

BASTEREADO. — Desconocemos este vocablo que se presenta como sinonimo de "con mataduras". Repetimos nuestra advertencia sobre círculos, que dimos en "Abichado".

BRETE. — La academia matritense, recien en su última edición ha creido que el orijen de su "brete" es el frances "frette", una virola o aro que se coloca en la taza del eje de las ruedas. Vaya a saberse por cual motivo de majia lexica, aquel francesismo se convirtió en "brete" castellano, para indicar unas argollas que servian de grillos carcelarios, y que nada tiene que ver con nuestro vocablo, que procede del inglés "break", que se pronuncia "brek" (un vehículo para personas), modificado en "brete" (un corralito celular). Indudablemente, la estrechez e inmovilidá a que se obligaban los pasajeros de un brek (que pronunciamos "breke"), sujirió el bautismo del brete.

Todo fué en el Plata instalado por el norteamericano, eximio pioner en faenas e implementos camperos.

---

(1) La última edición del Diccionario académico corresponde al año 1936 y es la 16ª edición. — (N. de la R.).

Nuestro "brete" se lo acopló la academia matritense en su última edición (15 - 1925).

CACUNDA. — Nunca hemos oido esta voz al paisano. Repetimos nuestra advertencia de "Abichado".

CALAMACO. — Del araucano *"colú - macún"* (poncho colorado). Llamaban los indios a los soldados del ejército que les disputaban "el desierto", debido a la bayeta colorada del forro de los ponchos patrios.

El vocablo se hizo estensivo a ponchos pobres y rabones, que nunca fueron colorados, sinó, por lo comun, grises.

"Poncho" es voz quichua - araucana. El castellano primitivo tuvo un "poncho" que se referia a persona y no a cosa. Lo hemos historiado y definido debidamente en los Lenguaraces.

CARCHAR. — Es un verbo derivado del quichua "cacharpas" (objetos o prendas personales, con preferencia ropas). El verbo entra en acción cuando la victima es despojada de sus cacharpas.

De "carchar" salió el sustantivo 'carcheo", creado en nuestros campos de batalla, cuando los vencedores buscaban botin en los cadáveres, quitandoles toda cosa utilizable. La procedencia del vocablo puede ser arjentina por su orijen autoctono.

CHANTA. — Es una ex - abrupto, una acertada o un atrevimiento, de hecho o de palabra. Se orijinó el vocablo en el igual jenoves usado en el juego de bochas, para indicar el acto de tirar por elevación y dar justo en la elejida; cuando ésta se encuentra escondida tras otras, el golpe se titula "chanta a cuatro", y requiere mucho ojo y habilidá. El vocablo se popularizó e hizo estensivo a otros actos y espresiones, en todas las clases sociales del Plata. Y cuando el acto o dicho es muy rotundo o contundente, se dice que fué un "chanta a cuatro".

CHARRÚA. — En otra oportunidá insinuamos que creemos a esta palabra de orijen guaraní, y por lo tanto, debe ser "charruá", porque en ese idioma no se usa acentuacion llana sinó aguda. Nada hemos investigado todavia, pero no estamos conformes con lo que ha su respecto se ha dicho.

GOLILLA. — Del brasilero hemos tomado ese vocablo, que indica el pañuelo grande, jeneralmente de colores, que se dobla de manera que colocado en el pescuezo en forma de cuello, no cuelgue punta sobre la espalda o asome muy poco; se anuda bajo la garganta y caen dos puntas sobre el pecho.

Debió sujerir ese nombre, a los portugueses, la "gola" que fué insignia militar, porque sirvió en nuestras patriadas y montoneras de distintivo partidista.

La golilla a gran pañuelon, colgando en triángulo sobre la espalda, como rebozo femenino, es costumbre creada por peones y carreros de Buenos Aires, sujerida por el famoso peon vasco, que lo usaba así para secarse el sudor en verano (trabajaba desnudo, con taparrabo y, algunas veces, camiseta); en invierno le servia de algun abrigo.

Los peones y carreros criollos porteños exajeraron la moda de usar esa golilla, pasando una de las puntas por sobre un honbro y la otra por debajo del brazo contrario, anudando sobre el pecho. Así se ve hoy, con preferencia a la forma primitiva.

Apuntes sobre ortografía

Por la Prof. ENRIQUETA LAFÉRRIÈRE

La ortografía nos enseña a escribir en forma tal que el que nos lea pueda dar a nuestros escritos la pronunciación e intensidad exactas y necesarias para la perfecta traducción de nuestros pensamientos.

A más de las letras que representan los sonidos de la voz humana y sus articulaciones, se emplean signos auxiliares: *punto*, *acento* y *diéresis* en las palabras, y *signos de puntuación y expresión* en las cláusulas.

En un principio la ortografía fué la copia exacta de la palabra, un dibujo; pero, a medida que las lenguas se hicieron sabias, los escritores se han independizado, introduciendo modificaciones, anomalías e incoherencias, mucho más perceptibles en el inglés y el francés que en el castellano.

Tenemos en el idioma dos manifestaciones, que si bien coexisten, no marchan juntas en su evolución: El lenguaje hablado, vivo, natural, sujeto a constantes mutaciones, y el lenguaje escrito, artificial por excelencia, sometido a reglas y mucho más lento en sus modificaciones.

Vanos serán los esfuerzos que hagan gramáticos y filólogos para retener la lengua en moldes fijos preestablecidos; ley de la vida es la variedad y las lenguas no pueden escapar a su rigor.

Es imposible retener ni fijar las transformaciones del lenguaje oral producidas fatalmente de región en región y de época en época, puesto que ellas acompañan como función natural las continuas adaptaciones de la especie humana, una y múltiple por sus infinitos matices. La ortografía se ve forzada, entonces, a seguir estas evoluciones, impuestas por lo que Bello llama *"el irresistible querer de los pueblos"*, pero lo hace lentamente y con in-

termitencias. Y siendo el alfabeto una cosa heredada, fija, artificial, mal se aviene con la elasticidad y fluidez del lenguaje hablado.

LA ORTOGRAFÍA FONÉTICA

Se denomina fonético todo alfabeto o escritura, cuyos elementos representen sonidos, combinados los cuales resultan las palabras o frases.

Opinan los partidarios de la ortografía fonética, entre ellos Nebrija, Salvá, Mayans, Bello, Sarmiento, etc., que siendo la escritura signo gráfico de la palabra hablada, este signo resultará tanto más perfecto cuando más sencillo, fiel y exacto sea y que, por lo tanto, sólo se debe atender al sonido sin tener en cuenta para nada la etimología o el uso. No hay duda que se facilitaría así enormemente el aprendizaje de la ortografía, no solamente de la lengua materna, sino también de los idiomas extranjeros, por cuanto se tendría *para cada sonido un signo y un sonido para cada signo.*

Adoptándose la ortografía fonética no habría como ahora:

1º **Signos de doble sonido.**
r — rosa, cara.
g — gala, gola, gula, gente, gime.
x — examen, extraer.
y — voy, yo.

2º **Varios signos para un mismo sonido.**
z - c — caza, cena.
u - ü — cuna, vergüenza.
k - q - c — kilogramo, casa, que.
j - g — jefe, generoso, recogido, tejido.
r - rr — rata, carro.

3º **Signos sin sonido.**
h — ahora, hijo.
u — que, quiero, guerra, guiño.

4º **Sonidos sin signo.**
ch - ll - ñ — chino, llanto, moño.

5º **Signos de distinta fonética antiguamente y que hoy representan el mismo sonido.**
b - v — bala, vela, breve (1).
ll - y — caballo, yuyo (las palabras Mallorca y grulla fueron Mayorca y gruya).
z - c - s — cazuela, casulla, cielo.

ORTOGRAFÍA ETIMOLÓGICA

La etimología es la parte de la ciencia del lenguaje que trata de averiguar el origen de una palabra y de relacionar la idea primitiva con la expresada por un vocablo evolucionado.

Aquéllos que bregan por el respeto a la etimología aducen que, variando tanto la pronunciación según las regiones, las épocas y aún las personas, y por ser los signos orales mucho más numerosos que los gráficos, tendríamos necesidad de modificar el alfabeto constantemente y que la única manera de fijar el lenguaje y hacerlo universal es sujetar su ortografía a la etimología que le da carácter y fisonomía particulares. Además, el conocimiento de las leyes etimológicas nos muestra el mismo origen de vocablos distintos lo que facilita la comprensión y el aprendizaje de los idiomas.

PRINCIPALES MODIFICACIONES QUE HA SUFRIDO LA ORTOGRAFÍA CASTELLANA

Interesantísimo es seguir la evolución de nuestra lengua a través de los tiempos.

Al extender Roma sus conquistas, impuso a los pueblos dominados la lengua y las contribuciones y éstos, por conveniencia y por ser el latín un idioma cultísimo, lo adoptaron rápidamente, pero con las modificaciones forzosas que hubo de imprimirle la pronunciación de órganos no habituados y el aporte de las voces usadas por los sometidos.

---

(1) La Gramática de la Academia Española dice:

b - v. — Siendo en la mayor parte de España igual la pronunciación de la B y la V, conviene tratar aquí de las dos bien que tan apartadas en el orden alfabético.

Menéndez y Pidal expresa en su gramática Histórica: "Nunca tuvo el castellano la *v* labiodental sonora del francés, el catalán, el valenciano, etc. Queda para la *b* y la *v* un solo sonido fricativo labial".

La inmensa mayoría de las palabras del idioma tienen origen latino, pero las transformaciones han sido tan numerosas, año tras año, y las leyes que las rigen tienen tantas excepciones, que el Español debe ser considerado un idioma nuevo, hijo del latín, sí, pero con fisonomía propia, con pronunciación, acentuación, ortografía y sintaxis particulares.

La ignorancia de los pobladores de la Península Ibérica, la multitud de dialectos que en ella se hablaban, la decadencia del Imperio Romano, el largo período de retroceso que en la historia se conoce por Edad Media y la dominación árabe, fueron las causas fundamentales de la degeneración del latín clásico, poco a poco relegado a los ritos religiosos, y de la hegemonía del romance. Con la pronunciación y la sintaxis también varió la ortografía cuyos principales cambios fueron:

Las *b* y *v* latinas se convierten en *v* y la *p* en *b*. Aparecen cabeza, recibir, etc., subsistiendo, sin embargo, las letras primitivas en muchos vocablos: decapitar, receptor, recipiente, etc.

Ya en 1300 se pone una *r* al principio de palabra: rrey, rey; rrazón, razón. Un siglo después se generaliza hace, excepción, padecer, conocer, obedecer, de haze, exceción, padescer, conoscer, obedescer. Las modificaciones se suceden y hasta ocurre que después de un tiempo se vuelve a la forma primitiva. En 1763 abolió la Academia la doble ss: massa, masa; esse, ese; fuesse, fuese, Parnasso, Parnaso, etc. Se cambian: la *f* en *h*, la *ch* en *c*, la *x* en *j*; la *ph* en *f*, *t* en *d* y *q* en *c*: dixo, dijo; abaxo, abajo; congoxa, congoja; philosophia, filosofía; quatro, cuatro; fermosa, hermosa; fizieron, hicieron; christiano, cristiano; delicato, delicado; ferrario, herrero; facto, hecho; kepa, capa, etc.

Para llegar a la adopción de las formas actuales por la Academia ha sido necesario mucho tiempo, y que, paulatinamente, la nueva expresión gráfica se haya hecho general.

Muchos términos faltan a la etimología (rival, Rivadavia, rivera, derivan de riba; maravilla de marabilia; Mallorca de Mayorca) y numerosísimos son los que siguen la ortografía etimológica en algunas de sus formas y la fonética en otras; leche, lechería y lactancia, lactante; lado y lateral; red y retículo; vidrio y vítreo; hijo y filial, filicida; hoja y foliado, foliar; fruto, frutal y fructuoso, fructívoro; delito y delictuoso; queso y caseína; luto y luctuoso; sino y signo; etc.

En cuanto a la acentuación castellana, observamos que no se diferencia mucho de la latina: la sílaba tónica es en realidad el alma de la palabra y la que le da fisonomía propia; sin embargo, tenemos acentuación viciosa en fárrago, púdico, cónclave, etcétera, y distinta acepción, según el acento, como en cátedra y cadera; íntegro y entero; vaina y vagina, etc.

El acento ortográfico, en cambio, ha variado mucho. De los tres que tenía el castellano antiguo: (´) agudo, (`) grave y (^) circunflejo, sólo se conserva el agudo, cuyo uso está sujeto a reglas que, lejos de facilitar, dificultan su empleo.

Somos partidarios de la ortografía fonética y del uso universal del acento sobre la sílaba tónica. Las muchas transformaciones y excepciones que he indicado y que sólo las tomé como ejemplos, pues son numerosísimas, nos dicen que querer resistirnos a la evolución en nombre del pasado es un error que dificulta la ortografía del idioma y que no hace más que retardar la reforma.

El pueblo manda y el pueblo no es docto.

LA ORTOGRAFÍA EN NUESTRO MEDIO

Es un hecho notorio que el lenguaje corriente es continuamente deslucido y afeado por incorrecciones y vulgarismos que lo hacen inculto y anfibológico. Y los barbarismos y solecismos han invadido en tal forma nuestro medio, que hasta las personas más cultas y delicadas, que se avergonzarían si incurrieran en alguna falta de urbanidad o de higiene, los cometen de continuo.

Los artículos periodísticos, los avisos expuestos en los muros, vehículos, casas comerciales y hasta en oficinas públicas, están plagados de solecismos y faltas ortográficas. Es el resultado de una gran indiferencia por la pureza del lenguaje, tanto oral como escrito. Es un mal que es menester corregir empezando por la escuela.

Para ello debemos tener en cuenta los siguientes factores:

El maestro.
El método.
Los programas escolares.

Todo maestro debe ser un modelo ante sus discípulos. Si su lenguaje no es correcto, mal puede exigir tal corrección a sus

alumnos. No se debe olvidar que el medio ambiente influye enormemente en el niño y que poco se puede lograr con la enseñanza escolar, por perfecta que ésta sea, si continuamente recibe de los que lo rodean, expresiones y palabras en completa oposición con aquéllas que se le enseñaron como perfectas.

Existe, también, entre nosotros, cierta indiferencia, casi tolerancia, para las faltas ortográficas. Éstas no pueden tener distintas categorías y el alumno debe acostumbrarse a que no las hay leves y a poner toda su atención en los trabajos escritos.

Los programas escolares de lenguaje son deficientes: carecen de instrucciones que orienten y uniformen esta enseñanza. Mientras detallan minuciosamente los puntos exigidos en otras materias, son sucintos en lo que a lenguaje escrito respecta y todo lo dejan librado al criterio del maestro. Queda así supeditada la enseñanza de la ortografía a la importancia que cada educador le dé.

METODOLOGÍA DE LA ENSEÑANZA

El proceso del aprendizaje de la ortografía es muy complejo. Se ha dicho que una persona conoce la ortografía de un idioma cuando es capaz de escribir treinta páginas de una obra literaria sin cometer errores.

Muy serias dificultades se nos presentan en esta rama del lenguaje. Basta que una palabra haya sido mal vista, oída o interpretada para que se escriba mal, y aun cuando luego se corrija, quedan en el cerebro dos huellas, lo que más tarde produce la duda y el error. *Evitar el error, siempre evitar el error,* será la preocupación constante del educador, pues si éste se comete, a más del trabajo de formar hábitos exactos, se tiene el ímprobo de borrar recuerdos y rectificar huellas. Jamás se hará escribir una palabra desconocida sin previa enseñanza y la lentitud en el avance nunca será bastante.

El proceso psíquico de la ortografía comprende tres tiempos:

1º Formación perfecta en los centros superiores de la imagen de la palabra.

2º Memoria de la misma.

3º Evocación correcta y rápida reproducción.

La perfección de la imagen gráfica depende del número de centros cerebrales excitados y de la nitidez de las sensaciones;

la memoria, de la intensidad y repetición de las excitaciones, y la reproducción gráfica perfecta, de la correlación de los centros nerviosos y de la práctica de los dedos.

Hemos hecho una serie de ejercicios con alumnos del Instituto Normal (Primer Año) con el resultado siguiente:

Dictado de un trozo sin preparación alguna:

Nº de faltas	Niñas	Varones
0	0	0
1	1	0
2	1	1
3	1	0
4	4	2
5	1	1
6	2	1
7	1	1
8	1	0
9	1	2
10	0	2
11	0	1
12	0	1

Término medio: niñas: 4.84 Varones: 7.41

Dictado, sin preparación. Los alumnos leyeron y corrigieron sus trabajos antes de entregarlos.

	Nº de faltas	Nº de alumnos
	0	0
	1	3
	2	6
	3	6
	4	3
	5	1
	7	3
	9	2
Totales:	89	24

T. M.: 3.70.

Dictado de un trozo leído y explicado previamente.

Nº de faltas	N.	V.
0	3	0
1	3	0
2	4	3
3	3	2
4	0	5
6	2	0
7	1	0
9	1	0
10	1	0
15	0	1
Totales: 105	18	11

T. M.: N. — 2.87 V. — 4.53.

Dictado de palabras, observadas en sus dificultades y copiadas cinco veces.

Nº de faltas	N.	V.
0	7	1
1	3	2
2	4	2
3	1	4
4	1	3
8	0	1
11	0	1
Totales: 66	16	14

T. M.: N. — 2.87 V. — 4.53.

Dictado aplicando reglas ortográficas y entregado sin ser corregido por los alumnos. (Niñas).

Nº de faltas	Alumnos
0	2
1	4
2	6
3	7
4	3
5	1
6	1

Nº de faltas: 60.
T. M.: 2.50.

El mismo ejercicio en un grupo de varones.

Nº de faltas	Alumnos
0	0
1	0
2	3
3	2
4	3
5	2
8	1
14	1

T. M.: 4.66.

Dictado de un trozo leído, explicado, copiado y repetidas las palabras de dudosa ortografía.

Nº de faltas	N.	V.
0	10	7
1	2	4
2	1	1
4	0	1

Total de faltas: 26.
T. M.: N. — 0.30 V. — 0.76.

RESUMEN

	N.	V.
	—	—
Dictado sin preparación alguna. — T. M. de faltas	4.84	7.41
Sin preparación. Trabajos corregidos por los mismos alumnos antes de entregarlos	3.70	
Leído y explicado previamente	2.87	4.53
Aplicando reglas ortográficas	3.38	4.66
Dictado de palabras que se han escrito con anterioridad cinco veces	1.12	3.68
Leído, explicado, copiado y repetidas las palabras que ofrecen dificultad	0.30	0.76

De estos cuadros sacamos las siguientes conclusiones:

1. — Las niñas tienen mejor ortografía que los varones, por ser más atentas, escrupulosas y prolijas.
2. — Muchas faltas se cometen porque alguna vez la palabra se escribió mal. Las diversas huellas cerebrales producen confusión. El alumno, al leer atentamente su trabajo, se rectifica.
3. — Conviene siempre escribir. Leer, explicar, razonar, ayudan mucho, pero el trabajo debe ser completado con el ejercicio muscular. Es la memoria exacta de los dedos, lo que debemos perseguir.
4. — Los ejercicios ortográficos, graduados, bien preparados, deben hacerse diariamente.
5. — Jamás deben hacerse dictados improvisados.
6. — Las reglas ortográficas tienen un valor relativo. Ayudan e ilustran en caso de duda. Se enseñarán las generales, con pocas excepciones, aprendiéndose de memoria.
7. — Conviene enseñar palabras básicas, de las cuales se escribirán los derivados y compuestos, empleados en cláusulas.
8. — El alumno debe acostumbrarse a escribir con lentitud, pensando en la significación, procedencia, etc. del vocablo y dando a la ortografía del idioma la importancia que tiene.

Montevideo, junio de 1938.

AL MARGEN DEL CONGRESO

FE DE ERRATAS

A	pág.	47		línea	4	léase	del inmediato
»	»	48		»	22	»	*yuyo*
»	»	49		»	17	»	Por donde *¿se acabó . . .*
»	»	51		»	12	»	protinum
»	»	52		»	18	»	*lieuë*
»	»	53		»	2	»	(Cassia)
»	»	53		»	17	»	mediante el
»	»	55		»	19	»	[para Groussac en 1749]
»	»	57		»	16	»	. . . habría identificado
»	»	62		»	15	»	Seculo XVII
»	»	63		»	17	»	POR
»	»	63		»	43	»	HERMANO
»	»	64		»	28	»	Ulrico
»	»	64		»	40	»	SECULO XVII [São Paulo 1938]
»	»	61	(Nota 31)	»	2	»	"Plantas Diafóricas"
»	»	61	» »	»	7	»	de GONZALO
»	»	61	» »	»	15	»	demasiado
»	»	61	» »	»	22	»	JIMÉNEZ
»	«	61	» »	»	26	»	JIMÉNEZ
»	»	63		»	19 y 20		suprímanse

Amén de otras muchas posibles: La ausencia del autor y la pérdida del original, con la premura del tiempo, impiden verificar la exactitud por ej.: en la numeración de las páginas citadas. Sin que el propio autor pueda resolver, que neologismo (?) correspondía v. gr. al "mascareo" de línea 27, pág. 56.

B. C.

AL MARGEN DEL CONGRESO...
[2.º "Internacional de Historia de América" en Buenos Aires]

POR B. CAVIGLIA

A EUGENIO CORBET FRANCE

(CONTINUACIÓN)

V

CORO

Junto a las *"tres madres de mechas"*, los *"Acuerdos de Real Hacienda"* (1611 - 1636), registran *"nueve arrobas de coro en dos costales"*.

Excluyamos, *in limine,* las acepciones académicas:

Medida de áridos entre los hebreos; viento del Noroeste (a) *cauro*; *"de coro"*, por "de memoria"; las inteligencias musicales, terpsicóricas, de arquitectura religiosa, las canónicas, angélicas, etcétera, etc., si se me permite abrevie de esta forma, los artículos respectivos de la que: *"limpia, fija y da esplendor"* [XXII].

Sin que el docto cenáculo mantenga los arcaísmos *"coro"* por "corazón", *"coro"* por "cuero" (?), y como lógica supervivencia de este último, así lo imagino, *"coro"* por "gaita", presente todavía en la edición de 1884.

...Sin reproche mío, ni más objeto que recurrir momentáneamente a alguno de ellos en el APÉNDICE B.

En "Nota Importante", pág. 418 a 421, del número anterior de este BOLETÍN, dí traslado *in extenso,* del papel o de uno de los papeles (?), donde... suena este *"coro"*, nuestro, de hoy. De uno de los papeles... Porque, con la base del único para mí hasta

ahora, vinculado a él, quizás prejuzgue de nuevo... Y me cuesta imponer al Señor CORBET FRANCE, una búsqueda desproporcionada a mi volumen... semántico.

Con su consulta de 1927, a los Archivos de Sevilla y Madrid, el Señor AUGUSTO S. MALLIÈ, afirmaba, sin vacilaciones, *"coro* (alimento)". (V. pág. 250 del Nº 3 de este BOLETÍN).

Y en Setiembre (1937) el señor CORBET FRANCE ratificaba *ex corde,* esa interpretación:

> "Aún no he podido comprobar porque MALLIE supuso que " *coro* era alimento, más tengo tal confianza en el saber que " atesorara "ese archivero que tiene el archivo en su cabeza", " como acertadamente dijera CORREA LUNA que, su razón " debe haber tenido para considerarlo así. En cuanto a la pa- " labra *tabaco* se repite mucho en los asientos". ([15]).

Por donde mi búsqueda, torturó de primera intención al pobre *"coro"*, sobre el lecho de Procusto de "alimento". Con recurso más especialmente, al *guaraní* y al *tupí.* Sugeridos casi, por el mismo MALLIÈ:

> "Agotada la investigación en los archivos argentinos y " en el de la Asunción del Paraguay, donde creíamos que nos " sería posible hallar la explicación que anhelamos". (V. pá- " gina 248 del Nº 3 del BOLETÍN)".

Relego al: APÉNDICE B, mis "herejías"... ([16]) junto con varios *"coros"* inaplicables al documento base de mi encuesta. Pero útiles, porque entre ellos, alguno habría podido, siquiera por accidente, corresponder a una realidad porteña, cuando fuese distinta la mercadería, designada por el... parónimo.

Mientras dejo constancia de que, *no es del todo imposible se*

---

(15) La última información, respondía a mi posibilidad preliminar, de que una especie del "tabaco" propiamente dicho, fuera designada por *"coro"*. (V. pág. 350 Nº 30 de este BOLETÍN).

(16) *"Herejías"* por vejámenes, apaleamientos, mutilaciones, etc., al prisionero o al herido, y aún a los animales. Acepción criolla *léxicamente,* ¡está claro!... Porque la experiencia contemporánea demostraría que ,aunque omitida por los Diccionarios "florece", desde *Finisterre* a los *Urales* y por éstos hasta... *"Panamá"* y... *Magallanes.*

tratase de un alimento, al cual, en razón de su *corruptibilidad,* hubieran *podido aludir* ciertas palabras de los *"Acuerdos"*:

> "........... "rrespeto que el presente avia en esta dha, " çiudad falta del dho. lienso y coro y *que si se guardaba* y " *dilataba su venta.* podría llegar de La çiudad de cordoba, " de donde se aguarda. de próximo tropa, cantidad de ello y " baler menos y *con el tiempo. tener corrusion y menos* " *cabo*... [subrayados míos] "(V. Nota en pág. 420 del Nú- " mero 4 - 5 del BOLETÍN)".

El lector encontrará la *mesa pronta* en el APÉNDICE B.

Pero *"del enemigo, el consejo"*: no se aproxime a ella. Máxime si algo nervioso... El "alimento" está condensado en píldoras que llamaríamos criptográficas, capaces de... atragantar al mayor tragaldabas... Junto a "manjares" no muy apetitosos: "ratas", "sapos", gusanos", etc., etc.

Bástele saber que *"coro"* puede vincularse a "tabaco", "mandioca", "fariña", "tapioca", "melaza" (?) etc. *Puede...* mientras se admita, mi cocina filológica *ad - hoc,* y cuando con sólo una excepción se acepte dentro lo verosímil, una procedencia distinta de la del norte - argentino, procedencia a la cual nos obliga el "Acuerdo de Real Hacienda" (V. Nota cit. pág. 420, Nº 4 - 5 del BOLETÍN).

Condición ésta, de la cual no podemos prescindir.

El *"coro"* que *a mi juicio,* nos da la clave del mencionado en los *"Acuerdos"*, — y lleva el número treinta, luego de los decididamente inaplicables, pintorescos o absurdos, fabricados o recogidos por mí — *venía del Norte Argentino* y era *corruptible.*

Lo cual permitiría acaso, a otros colegas de esta aventura, atenerse a *"cierta masa comestible"*, a *"tejidos"* (?) y hasta, apesar de su *"incorruptibilidad"*... relativa; al *cobre,* cuando se le llamase *"coro"*. (V. Nos. 16, 28 y 29 en pág. ... siguientes del APÉNDICE B).

Téngase por dicho.

"Identificación del "coro" de los "Acuerdos".

Descarto cualquier otra de las hipótesis resumidas en el APÉNDICE B, para ceñirme a una muy satisfactoria, y consonante, a mi ver, con el *"coro"* de los *"Acuerdos de la Real Hacienda"*. Tanto que, con las cautelas imprescindibles, constituye más que una hipótesis, una verdad:

"Coro" significa una raíz medicinal, cuya especie podemos decidir, dentro la aproximación permitida a mis cortos alcances botánicos, mientras procuro sortear varias confusiones.

Haré citas extensas, sin otro propósito que el de la defensa de mi convicción, y a fin de que admitida la importancia del producto transportado a Buenos Aires, se acepte más fácilmente mi etimología personal... Aunque tampoco me juegue por ésta.

1º) TATEVIN afirma sin atenuaciones, y como si se tratase de un término *guaraní* o *tupí*:

"Koro sorte de tabac (Mont.)" [XXXIII] o sea: *"Koro* especie de tabaco (MONTOYA)".

Pero, — y fué desesperación mía ([17]) — en MONTOYA, *"Coro"*, no estaba, ni está... *como vocablo guaraní.*

Figura, como castellano, o — sin resolverlo ahora — como uno de los "americanismos", del léxico conquistador... En este supuesto, en compañía de "tabaco", "chilca" o "chirca", "mandioca", etc., etc.

He aquí sucesivamente en MONTOYA, en el *español - guaraní*: *"Coro* raíz medicinal *"Chuí"* [XII(b)].

---

(17) Al no encontrarlo de momento, en el *Tesoro*: imaginé se tratase de la *"Dorstenia Brasiliensis"* (Lamk.) una de las *Contra hierbas,...* me arrastró una de sus sinonimias errónea: *cora apiá* [LXXXVIII]. Sin que pueda detenerme ahora en las exactas o pintorescas, tanto como sus étimos... A los cuales había añadido el mío propio, de *coro = corazón* por la forma de sus hojas. ...Con la coincidencia de STRADELLI [XI] para quien, *caá piá*, significa eso mismo contra la afirmación de VON MARTIUS quien decide *hierba testiculo* [LXXXIX]. ...Nota sin más finalidad que la de agradecer la asistencia de los Señores Farmacéuticos: VÍCTOR A. LACAVA, Dr. JUAN ÁNGEL CAPRA y Señores PROCOPIO CANTERA del *"Museo de Historia Natural"* y JUAN GONZÁLEZ LARRIERA de nuestra *"Biblioteca Nacional"*, cuyo pilotaje, si no me llevó al puerto, me sirvió para familiarizarme con una bibliografía del todo nueva para mí.

Y en el guaraní - español:

"Chuí. Coro especie de tabaco" [XII (a)].

Síntesis dichosa, por la cual el sabio jesuíta, puesto a distinguir este *"coro"*, de su inmediato en su *"Bocabulario"*, *"coro de música"*, nos habría ya ofrecido lo indispensable, sí, a nuestra vez, no nos viésemos en la necesidad de mayores precisiones, para atender la consulta del Señor CORBET FRANCE.

2º) *Chuí* en semejante acepción, no aparece *a cuanto llego*, en otros vocabularios. Apuntémoslo para la etimología de nuestro *Chuy* fronterizo... Pasible de otras inteligencias... "batracias", "ornitológicas" y... *"corográficas"* sin alusión esta vez, al *"coro"*. Mientras investigamos para el toponímico, la presencia material de la planta, endilguémosle un onomatopéyico, análogo al *chew* (*chiu*), del *"chewing - gum" yankee"*, por la similitud de una de sus utilizaciones terapéuticas...

3º) Aquí, — de mi anacrónicamente... "corifeo", el Padre COBO, que... — en singular él y sin las indirectas de su casi homónimo — en una época muy cercana a la presencia del *"coro"* arribeño en Buenos Aires, declara:

"CAPÍTULO LVI. *Del Tabaco...* "A la raíz del tabaco
" silvestre llaman los indios del Perú, *Coro*, de la cual usan
" para muchas enfermedades. Contra la detención de orina
" dan a beber en cantidad de dos garbanzos de sus polvos, en
" un jarro de agua muy caliente, en ayunas por tres o cuatro
" días. Tomados estos polvos en moderada cantidad por las
" narices, quitan el dolor de cabeza y jaqueca y aclaran la
" vista; y el cocimiento de esta raíz hecha con vino, echando
" en él un poco de Sal de compás ([18]) y azúcar candi, lavándose con él a menudo los ojos, quita las nubes y cualquier

---

(18) Para quien, prefiera acudir, con el *"hongo japonés"*, a semejantes recetas, aclaremos, gracias a una nota de J. JIMÉNEZ DE LA ESPADA editor del P. COBO, cuando éste nos habla de *"una* [sal] *que llaman de compás*: "Pero ésta no es la común o cloruro de sodio, sino un sulfato de sosa (*Glauberita, Thenardita*)" (Pág. 238 [XXVII]).

Enterados. / Archívese. /

" paño o carnosidad, y los deja limpios. Bebida de ordinario " el agua de esta raíz, vale contra los dolores de bubas; mez- " clados los polvos con miel de abejas y aplicados calientes, " quitan cualquier dolor frío. (pág. 403 [XXVII])".

En latín, DOBRIZHOFFER:

"CORO PLANTA / Haec folium mordacitatem salivæque " ciendæ facultatem tabacæ propriam plurimum imitatur" (pág. 463 [LXI]).

Y él mismo, o sus *traditori*, en inglés:

"CORO / This plant closely resembles tobacco in its leaf, " its pungency, and property of exciting saliva". (pág. 424 [XL]).

O puesto en romance:

"CORO / Esta planta se asemeja mucho al tabaco en su " hoja, su acritud [?] y la propiedad de provocar la saliva".

De LIZONDO BORDA: en el artíc. COROYACO:

"..."*Coro* es, indudablemente, la yerba así llamada" " "cuya raíz se usa como remedio por los campesinos", — " al decir de Juan Christensen (op.). Pero no podemos ase- " gurar que sea voz quichua, aunque según el P. Cobo lo " sería........ "REFERENCIA... Voz CATAMARQUEÑA, *coro-* " *yuyu*: " "Chosni, el tabaquillo, yerba de flor blanca como " clarín derecho" " (s. Lafone). Este autor agrega que es " originada de las quichuas *coro* o KURU (gusano), y YUYO " (V. *yuyo*); lo que bien puede ser".

. . . .

"COMPR.: " "A la raíz del tabaco silvestre llaman los " indios del Perú, Coro, de la cual usan para muchas enfer- " medades" ". P. B. COBO, op., t. I. p. 403" [XLVIII].

4º) *"E qui comincian le dolenti note*
a farmisi sentire",

sin... bibliografía dantesca, ni verificación de la cita.

Porque *incominciamo* con la diversidad botánica y su complemento, la terapéutica, en derrumbe vertiginoso desde la "coronilla" y por las aplicaciones antioftálmicas y odontológicas, a las obstétricas ([19]).

La culpa, es imputable a nuestro compatriota, LAFONE QUEVEDO:

"Coro yuyo. Chosni, el tabaquillo de flor blanca como " clarín derecho". Etim. Coro y Yuyu".

Con lo cual, la descripción de las flores, coinciden con las del "tabaco", y estaríamos conformes.

/ Si no fuera por el *chosni* /...

"ond'io al cominciar ne lagrimai":

"Chosni. Yerba alta (*Cassia Hookeriana*) [XC]".

Con lo cual, *¿"se acabó el taba... quillo"?* [/No/Ya lo repondremos...]"

Vuelta a LIZONDO BORDA [XLVIII]:

"Chosni... "SIG.: Lagaña / 2º *Chosni de perro* (dícese " *chosn'i perro*): una enredadera silvestre, — si no nos equi- " vocamos, — "/............../" REF.: FORMA CATA- " MARQUEÑA, *chosna* (s. LAFONE), [*pero por lagaña*].

y percatado de que puede haber confusión añade: "...el " nombre de la planta, o plantas referidas, (si son dos dis- " tintas), etc., etc." [XLVIII].

/Sí/ Son dos muy distintas. Para no meterme en botánica: afirmo gracias al Señor J. G. VALDÉS ([20]), que: en el Uruguay

---

(19) Sin que lleguemos gálicamente, al... *"cor au pied"* ...*Calembour* de pésimo gusto. ¡Tienen Vds. razón!

(20) Director del INSTITUTO BOTÁNICO "LA SELVA", Calle Colonia Nº 966, Montevideo, a cuya versación no soy el único en recurrir. Su biblioteca botánica (científica y popular) y la sección lingüística especialmente, constituyen un *"verdadero tesoro"*, digno de ser señalado a los investigadores y bibliófilos. Su residencia anterior en el Chaco, le confiere también en ciertas materias, autoridad. Creemos que la *"Facultad de Medicina"* debiera valerse de sus conocimientos, para la reglamentación de la venta de "simples". ...Confiado en que a mí, tan... "complejo", no se me incluya en el rubro.

"lagaña de perro" — desconocido entre nosotros, bajo el nombre de *Chosni* — designa un arbusto, cuyas secreciones tienen la virtud de pegapega para las moscas... (*"/Mate una idem hoy/"*), y otras inocentes criaturas de Dios.

Y — por cita facilitada por el mismo amable mentor, — según MONTESANO:

> *"Chusno.* CASSIA HOOKERIANA Ho., (leguminosa).
> " Planta argentina de propiedades desconocidas" (pág. 177 [XCI]).

Aunque autores uruguayos me acrezcan:

> *"Lagaña de perro"*, *"Barba de chivo"*, o *"Disciplina de " Monja"*. Según los mismos *"Caesalpinia Gilliesii Wall / " Fam. Leguminosæ)"* se emplea para combatir la fiebre y " contra el insomnio nervioso [LXXXI] (21).

Anotemos, *"agua para mi molino"*, que los derivados americanistas, del quechua *chocñi* a saber: *chosni, chosna, chusno*, demuestran otra vez, la intercambiabilidad en el espacio y en el tiempo, de vocales, cuya sustitución posible, suele en ocasiones negarse (?). Por más que la *a* en... femenización de *chosna*, aparezca por quechuismo de *"lagaña"*.

5º) "Lo mejor es enemigo de lo bueno"... "El arribeñismo" nos bifurca hacia Chile, y hacia la tercera especie botánica.

Sin orden cronológico, en RODOLFO LENZ:

> "corecóre, m. n. vulgar de una yerba con flores amari- " llas (*Geranium corecore*); según GAY, VIII 480 i 383".
>
> *"Geranium rotundifolium"*. MURILLO 34: *Geranium Ber- " terianum* mui comun en todo el pais i usado en la medicina " casera. Cp. MOLINA 388.
>
> "VARIANTES: *corecór* (ñuble); *corecól* (C. M.) GAY es- " cribe mal *"corre - corre"*.
>
> "No se si las raíces de *coro* mencionadas por ROSALES " 249 como remedio para los pasmos, son de la misma planta".
>
> "ETIMOLOJIA: Debe ser mapuche, 1904, LENZ [XLIX].

El *"coro"* de ROSALES" se parece terapéuticamente, al del P.

(21) Cuando falten textos apropiados, como este mío.

COBO, — aunque multiplique sus títulos, dragoneantes al de panacea.

> "Las raízes de *Coro* son admirables para los pasmos y " para lixiados, cocidas estas raízes en vino, y moxar un paño " y refregar el cuerpo por tiempo de nueve días, y mascán- " dolas y refregándose las encías afixan la dentadura y matan " el negijón [Léase *"neguijón"*, guijon (L)]. Sus polvos " templados puestos en los ojos quitan las cataratas y todas " las pasiones de frío" (pág. 249, ROSALES [XLII]).

Para no desairar a MURILLO, traduzcámosle algo:

> *"Geraniaceas / Corecore / Geranium Berterianum* / Coll. " Mem. di Tor. XXXVII, 45. — GAY, I, 383. — B. protimum " Sterd".

Luego de describirnos la planta:

> "Crece a la entrada de los bosques, entre los hierbajos " [*mauvaises herbes*] de las provincias centrales".
>
> "La raíz se emplea en infusión y decocción. Su tintura " se podría emplear con ventaja. Contiene una fuerte dosis " de tanino. Esta planta tiene el sabor propio de las sustan- " cias astringentes tónicas y se la usa como tal. La decocción " de sus raíces se emplea contra el escorbuto y las aftas, con " un éxito digno de fijar la atención. Es un astringente pode- " roso que presta servicios en las metrorragias (en inyección) " y en todos los casos en que se acude a la Rathania".
>
> "Su renombre es muy antiguo... etc., etc., [XCIII].

Y después de repetir las aplicaciones apuntadas por ROSALES:

> "Existen otras especies del género *Geranio* (que llevan " el nombre de *Corecore* y se emplean como el Berterianum " (pág. 34 y sgtes. [XCIII]".

/Está claro/ *"éramos pocos"* ...*"y mi abuela"* mascó ...ya veremos sus virtudes... raíz de... *"coro"*. Aunque... el *"tabaquillo"* no se... vea.

Si confiáramos en GAY:

Las aplicaciones coinciden con las del P. COBO, aunque no salimos de los *Geranios*: *Rotundifolium, Pusillum, Columbinum.*

"Vulgarmente *Corre - corre*"....... "En razón de las " diversas localidades su aspecto es muy variable y presenta " a veces caracteres de variedad muy notables". (pág. 383, GAY [XCIV]).

Y... corre que te corre, para volver en T. J. MEDINA a:

"*Core core*. m. (Geranium rotundifolium).

"Planta citada ya por Mariño de Lobera con solo el nom- " bre de *cori* y a la que probablemente aludía Rosales, al decir " que las raíces de coro eran excelente remedio para el pasmo " y así con alteraciones más o menos variadas, aparece en " otros escritores"... "...Con flores"... "que se acercan " al color de rosa"... [XXXIX].

Flores amarillas, color de rosa, sin mayor sorpresa, botánica ni... política ...y purpúreas (22) por mérito del P. FEUILLÈE, al cual le daremos cabida por su estada de muchos meses entre nosotros, junto a nuestro Cerro, en la bahía de Montevideo, — allá por 1708. — Aunque, su hallazgo *"corecoresco"*, se produjo *"a une lièue du bord de la mer du Sud* [el Pacífico] *a 37 degrez 45. min. de hauteur du Pole Austral"*. Pero he aquí cuanto importa:

"Esta planta es admirable para apaciguar el dolor de " muelas; los indios hacen hervir su raíz en agua común, y " durante los dolores se enjuagan la boca y de inmediato " hallan alivio; tiene además la propiedad de consolidar las " encías, razón por la cual las gentes entradas en años [*agra- " decidos*] la emplean mucho (Traduc. de pág. 21 [XCV]).

Pero... *corecore, corcol, corecor, cori* por más que... corran no llegan a nuestro *"coro"*, salvo dubitativamente, y en una discrepancia botánica... lamentable, *"magüer"*, — como decimos los puristas — algunas coincidencias medicamentosas.

Decidamos: estos López chilenos, digo *coros*, no son los del Perú, y la similitud de sus aplicaciones y de sus milagros, nació antes que nada, de la aproximación fonética.

(22) *"Purpúreo* color morado, otras rojo". HERMANO MONTENEGRO *"Explicación de los vocablos de esta obra* [XCVII (b)]. Lista interesante para los lexicógrafos.

En definitiva, si leemos bien, nadie expresa rotundamente, salvo LAFONE QUEVEDO, que el *"Chosni"*' (Cassie), pero ni siquiera que el *cori, corecore*, etc., etc., (Geranio), sean el *coro* (tabaquillo). Ni seré yo quien los contradiga.

Volvamos al camino... Sin masticar — porque el infrascrito *"no la tiene"* — la pulgada de "coro", conducente al *"buen suceso"*, de este... laboriosísimo... parto de los montes... / Para cuantos miren los... *"coros"* (= *toros*) (23) desde la barrera. / Porque, a mí, hasta "canas" me saldrían... Si tuviese dónde...

6º) Citemos algo atribuído alternativamente, al HERMANO MONTENEGRO y al PADRE BUENAVENTURA SUÁREZ, aunque yo, por "falta de latines", vacile, sobre quien es el autor, o sobre quien utiliza a quien, aunque me incline en favor del primero (24).

Transcribo por TRELLES, [XCVII (a)], del HERMANO MONTENEGRO algunas páginas de su... *"Materia Médica Misionera"*. Aunque restablezca el texto (de por sí bastante fiel, en la impresión), y la ortografía mediante del *Manuscrito* correspondiente (*Nº 94 de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires*) [XCVII (b)] (25) del año 1710.

"Tabaco — Peti, en guaraní (26)

"Hállanse en estas Misiones dos diversas especies de Ta- " baco, el uno blanco y el otro negro, el uno y el otro crecen " y florecen de un mismo modo, y así mismo producen el cu- " rroncillo [*por "çurroncillo"*] de su semilla, aunque la del

(23) Si no bastase el *"coròrò"*, *"ratón d'espinho"* por ahí anda un colo = *ratón"* araucano, de familia igualmente ratonil... En el *tupi* de TATEVIN: *Koro* = Toro... Para que mis chistes no resulten... "alemanes" por demás.

(24) GROUSSAC, mediante la autoridad del P. GUEVARA (Nota 3, pág. 92 [XVIII]), nos habla de SUÁREZ sin mención de MONTENEGRO.

El Dr. RAFAEL SCHIAFINO, demuestra sin embargo, a mi ver satisfactoriamente, la primacía de MONTENEGRO, detallándonos su labor, precursora de la de sus casi por completo copistas, los Padres SEGISMUNDO ASPERGER y VENTURA SUÁREZ (V. RAFAEL SCHIAFFINO, pág. 502 a 517 del Primer Tomo de su notable *"Historia de la Medicina"*, etc. [XCVI]).

(25) Y señale con la numeración de las páginas del primero, la del segundo con paréntesis rectos míos.

(26) TRELLES: pág. 249 y Manuscrito 348.

El título de TRELLES no está en el Manuscrito y corresponde parcialmente al de la Lámina, del segundo.

" negro es algún tanto menor y más obscuras las ojas, algo
" más largas y anchas, que de ordinario se hallan muchas de
" media vara de largo, el cual es más fuerte y más eficaz
" para el uso de medicinas, que piden o se requieren movi-
" miento violento, como es el sacar criaturas muertas en el
" vientre de la madre, las pares y sangre retenida & c.

"Hay otra segunda, o por mejor decir tercera especie
" de tabaco silvestre, al cual llaman *Coro*, en lengua del Cuz-
" co, y aquí [*en el Paraguay*], *Petî zaeté* o *Caá yuquĩ* (27)
" el cual es más eficaz en los casos de violencia, y calentar y
" resolver, que el grande negro: sus ojas y tallos menores, y
" así mismo sus flores y semilla".

"Sus virtudes".

"La yerba del tabaco es tan alabada de los antiguos, que
" llegaron a llamarla yerba sagrada, otros, yerba santa, y
" dejando a parte muchas de las virtudes que de ella escriben,
" pondré aquí algunas muy eficaces, que yo he hallado entre
" los Españoles y Indios, muy necesarias a la pobreza de estas
" tierras tan faltas de médico [*sic transit*...] y medicinas y
" mayormente de Cirujanos péritos [*sic*].

"La raíz del *Coro*, máscando de ella un pedacito como
" una pulgada de ancho, la muger que no puede echar la cria-
" tura muerta, ó viva, ó las pares, y tragando el zumo de ella,
" echa luego todo lo tenido si no [*Tr. pág.* 250:] es que esté
" tan atravesada la criatura, que no pueda salir de ella sin
" que la rebuelban y esto hace con mayor eficacia y [*Ma.*
" *pág.* 349:] si la partera masca otro pedazo de raíz, y con
" aquella saliba da unción en los hijares y cuadriles á la pa-
" ciente, al mismo tiempo que ella traga la saliba de la raíz
" que ella mascó, poniéndola en pié para que salga la cria-
" tura.

---

(27) El Dr. RAFAEL SCHIAFFINO, aunque en su resumen de estas páginas de MONTENEGRO, incurre en la errata *caro* por *coro*, señala una sinonimia interesante: "*una tercera silvestre* que en el Cuzco llamaban Caro [sic] "y los guaraníes Petí saeté [sic] o Caá yuqui (como el Llanten)".

Y efectivamente, en página anterior del propio SCHIAFFINO, en resumen del HERMANO MONTENEGRO: "*Llanten silvestre peludo y palustre* Caá yuqui Plantago mayor". (V. págs. 482 y 469 [XCVI]).

Convendría tenerlo presente, cuando se trate de identificar la planta.

"*Item.* — La misma raíz mascada, á su falta la del Ta-
" baco negro, saca la sangre retenida, así del parto como la
" menstrua, [*¿abortivo?*], y proboca las vías a camara y
" orina. Mata las lombrices y gusanos chatos, [*¿tenia?*], y
" otra cualquiera sabandija que se cría en los cuerpos por
" malos mantenimientos".

" Item — Las hojas del Tabaco, etc.... [XCIV, XCVII (a) y XCVIII (b)].

Aquí salimos del "coro" y, aunque me duela que mis lectores, sobre todo... cuando galenos, no se *"instruyan"*, me detengo...

—¿Abuso de las transcripciones?

—/Sí, señor/ Pero sirven para la etimología y dado lo importante del *cúralo - todo,* para identificar el *"coro"* de los *"Acuerdos"*.

7º) Y para terminar con las citas, abreviemos esta última, obsequio una vez más, de mi amigo el Señor J. G. VALDÉS, señalada en el N. ROJAS ACOSTA, de su biblioteca:

Después de una primera transcripción del PADRE SUÁREZ "muerto", nos dice, "en 1749" [para GROUSSAC en], coincidente con el primer párrafo del Manuscrito del HERMANO MONTENEGRO, que ya dimos, y de algunas "Notas" interesantes, sobre el "Tabaco", propiamente dicho, reproduce igualmente algo ya transcrito, en la misma forma sobre "130 *Un Tabaco silvestre llamado coro* SUÁREZ, pág. 24", agrega dos clasificaciones botánicas y comentario:

"*Nicociana alada* [sic.] Link et Otto: "Jardín Baroli-
" nense" p. 63. lam. 32. año 1820 a 28."

"*Nicociana decurrente.* Agardh e Fischer et Mey "Indice
" de semillas de plantas" & pág. 43 año 1835."

"NOTA. — Por todo Misiones, Corrientes i Chaco existe
" este tabaco silvestre como yuyo, pués nadie piensa culti-
" varlo, sin duda por ignorarse sus propiedades medicinales
" como ocurre igualmente con su asociada la *nicociana acu-*
" *tifolia* St. Hil. descrita y litografiada en Betlfreund: "Flora
" Argentina". vol. 2. lam. 96 Buenos Aires 1909" (pág. 111
" 112 de la 2ª compaginación [XCVIII]).

Cabe observar que, en la transcripción del P. SUÁREZ, adopta la traducción guaraní de *coro*, para él: *peti haeté*, a cambio de la variante *petî zaeté* del HERMANO MONTENEGRO, mientras omite la otra del mismo, *petî yuquĩ*. No puede excluirse la *errata*, dado las muchas del texto de ROJAS ACOSTA, a menos que así lo trajera SUÁREZ; por más que ROJAS ACOSTA, catedrático, residente en Resistencia (Chaco), estuviera bien informado, o de otra manera, cómo, apesar de la equivalencia fundamental de la *H.* y la *Z. guaraní* (?), él juzgase a la primera, más ajustada a la fonética circunvecina.

8º) Con mucha audacia, podríamos interpretar: *petî yuquĩ* por *"tabaco espinoso"* (?) o mejor de *"espina tierna"* = *velloso* (?) = *afelpado* (?) y *petî haeté* o *zaeté*, por algo que *quizás* (/???/) pueda vincularse a la *"vista buena"* (?) — de todo lo cual *no garantizo* nada.

La etimología de *"coro"*, no resulta mucho más fácil. Como de costumbre hay donde elegir:

a) Para LAFONE QUEVEDO, de *curu* quechua, por gusano. LIZONDO BORDA no la discute, y podríamos aceptarla, cuando se recuerdan sus propiedades vermífugas, incluso contra la *"solitaria"* (?). Teniendo presente que, como todas las nicocianas, debe combatir la *"bichera"* en aplicaciones externas.

b) La etimología dubitativa *mapuche*, si admitiéramos al *geranio* en el *"coro"*, insinuada por LENZ (*"debe ser mapuche"*), y citada por MEDINA (p. 37 [XXXIX]), no tendría *para mí*, más fundamento, que el araucano... *curu*, por caldo o el *zumo* del "mascareo", como alusivo al empleo en decocciones. Pero... *"de esta... agua no beberé"*.

c) Las expresiones de ROJAS ACOSTA: *"Por todo Misiones, " Corrientes i Chaco existe este tabaco silvestre como yuyo"* y de MURILLO: *"Crece a la entrada de los bosques, entre los her- " bajos* [mauvaises herbes]" nos llevaría a considerarlo adaptación de un peruanismo:

"CORAS". — *Arequipa*. Las yerbecitas menudas é inú- " tiles que se apoderan de la maceta, poza, almácigo ó super- " ficie cualquiera en que se ha sembrado". etc. En JUAN DE

ARONA [XLIV] de donde *corar* = *escardar* [= *carpir*], en el mismo.

Obedeceríamos así, además de cuanto opinó LAFONE QUEVEDO, a la sugerencia implícita del P. COBO: *"A la raíz del tabaco sil- " vestre llaman los indios del Perú Coro..."* y del Hº MONTENEGRO *"Coro, en lengua del Cuzco"*.

d) Sus aplicaciones anti-oftálmicas, conducen a una eventualidad preferible, *quechua*.

"KOIRU, &... *la mancha blanca en la córnea del ojo...*" (MIDDENDORF, pág. 238 [LI]).

Esa eventualidad encuentra apoyo también en el *aymara*. En BERTONIO.

"Ccoti, coyru: Nube de los ojos o mal semejante".

"Ccoti huayuntatha, vel coyru: "Curar este mal me- " tiendo en los ojos cera del oydo", pág. 55 [XCIX (b)].

Con lo cual el medicamento había identificado su nombre con el de la enfermedad.

La aplicación anti-oftálmica, explica la confusión de LAFONE QUEVEDO, al considerar equivalente el término *chosni*, por asociación... lagañosa: *Similia, similibus...*

e) Preludio de mi etimología propia, a la cual, — según sigo sosteniendo, ocurre a menudo, — pudieron contribuír todos los supuestos precedentes, para reforzar el arraigo y difusión del neologismo, aún aplicado a vegetales diferentes. Se trataría de un aporte hispano. El azar me proporciona en MONLAU:

"ACORO. — Planta llamada *acorus, acorum*, en l. y *a* " *koron* en g. Esta voz g. se c. de la privativa *a*, y *Koré*, " pupila, esto es, contraria a las enfermedades de la pupila, " por concedérsele virtudes anti-oftálmicas" [L] (28).

Lo mismo que el *"coro"*.

Y otras virtudes... en MONTESANO, con paréntesis míos:

"Acoro, o acoro verdadero, calamo aromático, Calamus

---

(28) Gracias a SIXTO PEREA ALONSO encuentro la sinonimia Castellana ant. *espadiella*, después *espadilla*, vinculados sin identidad vegetal a *espadaña* y *gladiolus* (*espadita*). (Véase pág. LXXXVI y 193 de SIMONET [CXXVIII]).

" *aromaticus,* L (aroidea). Se emplea el tallo subterráneo o
" *rizoma* [*en el "coro" la raíz*], en infusión [*lo mismo en*
" *el "coro"*] el jarabe, [*idem*], el vino [*idem*], la tintura, el
" agua destilada al 1 por ciento.

"Tiene propiedades tónicas, estimulantes, estomacales y
" anticatarrales.

"Los indios [*asiáticos*] lo mastican [*como el "coro"*] y
" los tártaros la usan como antiséptico [*idem*]. Crece en los
" pantanos de casi todas las partes". [XCI].

En NEGRI (obsequio del Sr. J. G. VALDÉS):

"Serie delle Spatiflore (Famiglia delle Aracee / *Acorus*
" *calamus L.* / *Acoro, Calamo, Calamo aromatico, Erba Ca-*
" *nella, Erba di Venere* / Tav. VIII, fig. 1ª b. c.

"La droga è constituita dal rizoma decorticato, mondato
" dai residui delle foglie e delle radici, seccato, etc., etc."...
" .... "Si usa come tónico, in infuso, tintura ed
" estratto ed entra anche nella composizione di polveri denti-
" fricie"... [C].

Por donde coincide 'dentífricamente", con otro de los usos más vulgarizados del *"coro"*.

Y finalmente en PAL - LAS:

" ACORO..................//m. Bot. Su raíz es co-
" mestible y se emplea en medicina como estomacal, aperi-
" tiva y vermífuga...". [CI]

Con lo cual tropezamos con la característica *vermífuga* también.

De donde, el sucedáneo sud - americano, — coincidente siquiera de modo parcial, con las virtudes del *acoro* del viejo mundo, — por tercería léxica coadyuvante indígena, pudo originar para mí, su adaptación *verosímil* en *"coro"*.

...*Tercería indígena*... porque si en aquel "arte médico" —mientras se me permita la exageración— *"todo servía para todo"*, no todo en cambio, se llamaba *"ácoro"*, ni encontraba sintonizaciones fonéticas.

Y MONTOYA no lo empleó tal vez como *"americanismo"*, sino como término vulgarizado español: americanismo en definitiva, si se demostrase que la *a* inicial fué suprimida en nuestro Continente.

Las formas: *"abajar"*, *"amatar"*, *"aventaja"*, *"atahona"*, *"atambor"*, etc., etc., perdieron en España mismo la *a*, en: *bajar, matar, ventaja, tahona, tambor"*, (Véase MONLAU ant. ABAJAR [L]).

Acaso el "rizoma" ([29]) en la expresión: *"raíz del ácoro"*, produjese la confusión *"raíz de la coro"*, feminizando éste... equivocadamente por sugestión de *raíz* y del sonido *dela - coro* (?)... Siempre que el acento esdrújulo no se opusiere.

Sin que yo me empeñe en defender la etimología a... *"ultranza"*.

9º) Por más que no podamos afirmar que, este "coro" hubiese alcanzado en el Plata, por los años de 1614 - 1630, jerarquía de panacea, su importancia debió ser universalmente admitida.

Para decidir que se tratase de esta "raíz", y no de "cobre" bástenos pensar en lo poco probable del desuso del nombre del "metal", y en las palabras del "Justicia mayor" y de los "juezes oficiales "rreales de la R.l haz.a, deste dho. puerto y prov.as".:

"rrespeto que el prezente, avia esta dha. ciudad falta
" del dho. lienso y coro y que si se guardaba y dilataba su
" benta. podria llegar de La ciudad de cordoba, de donde se
" aguarda de proximo tropa, cantidad. dello y baler menos,
" y *con el tiempo. tener corrusion y menos cabo* [subrayo]
" etc." (Véase *Nota importante*, pág. 420 del Nº 4 - 5 del BOLETÍN).

Si la *"corrusión y menos cabo"*, son, si se quiere, aceptables, para el *"lienso"*, coinciden con la calidad de *corruptible del "coro"* = "raíz medicinal" nada o poquísimo aplicable al "coro" = cobre.

Siendo poco probable que la "maza comestible" llamada *"coro - coro"*, llegase a Buenos Aires. Aunque no quepa excluírla en absoluto. Como tampoco a la "ropa" por *tejido*.

Bástenos dejar constancia de su *chance* más o menos remota.

---

(29) No cabe hacer hincapié en el distingo, más difícil para el vulgo, entre *"rizoma"* y *"raíz"*. DORVAULT expresa del ácoro: *"dont on emploie le rhizôme* improprement nommé racine" (pág. 320) [LXXXVIII].

10º) Reconstruyamos los alborotos del *"camoatí"* porteño... Cuando exigía la pronta utilización de los "tejidos" y del *"coro"*.

Defensores de la Hacienda real, temerosos de una baja lesiva del fisco... y de la "residencia" aunque *"pour la galerie"*, siempre amenazante... Pretextos en realidad, de satisfacción al *alto comercio* más o menos... portugués, de la "plaza", empeñado en atender a sus clientes...

Masticadores de *"coro"*... (30) Víctimas de jaquecas, postemillas, conjuntivitis rebeldes.

Padres en ciernes, peor si primerizos, a los cuales la *Matrona*, no garantizaría el éxito, sin el auxilio consagrado...

Amén de otras urgencias, de cuya pronta solución dependiera quizás, el honor de un apellido rimbombante.

En resumen:

"Coro" Raíz medicinal de un tabaco silvestre", procedente de las ciudades de arriba, de uso extensivo en la farmacopea colonial.

Etim. Asimilación, mediante concomitancias indígenas, del término europeo *ácoro* (?).

(30) Además de los de tabaco auténtico, entre los cuales faltaría saber si debemos incluír las damas porteñas. A las cuales acaso, no llegasen todavía (?) las modas del Perú, ni sus pequeños vicios, como algunos femeninos aristocráticos del altiplano, descripto por Concolorcorvo, y que bautizaré híbridamente de... *"pediculifagia"*: por imitación del *"indio"* y del... *"mono"*.

"246. "Hay una moda en *Lima* tan establecida, y general, que es " común entre Señoras y Mugeres de toda especie; y consiste en tener " en la boca un *Limpion* de *Tabaco*, cuyo primer instituto fué para lim- " piar los dientes, como lo da a entender el nombre, y la prolixa aten- " cion con que los cuidan, y los conservan muy blancos.

"Son estos *Limpiones* unos rollitos de *Tabaco* de quatro pulgadas " de largo y nueve líneas de diámetro envueltos en hilo de Pita muy " blanca la qual van destorciendo, o desliando a proporción que el *Lim-* " *pion se gasta*: esto lo ponen en la boca por el un extremo, y después " de haverlo mascado alguna cosa, frotan la dentadura con él, y assi " la mantienen siempre hermosa y asseada [*¡y con qué aroma!*]. La " gente ordinaria que no hace cosa por virtud, sin convertirla en vicio", [etc., etc.]. (Libro I Cap. X, pág. 142 de JORGE JUAN y ANTONIO DE ULLOA [CII].

Confundido con otros vegetales, podemos aceptar provisoriamente como clasificaciones, las de *Nicotiana alata*, Link y Otto y *"Nicotiana decurrente"* Agardh. Fischer y Mey (31).

En guaraní *chuã, petî haeté* o *zaeté, petî yuquĩ*, vulgarmente acaso, *"tabaquillo"*, *"tabaco del monte"*, *"cimarrón"* (?), de otra manera *"silvestre"*.

(31) Sin garantía personal científica, ni... ortográfica... latina.

Agrego en tiempo: "Hyeronimus en sus "Plantas Diafónicas", al ocu- " parse de las Solanáceas se refiere a la Petunia Mieres (coroyuyo), común " a Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, Uruguay, etc., y termina diciendo: "Ignoro el uso que se hace de esta planta".

Así me escribe desde *Tucumán*, el Ing. JULIO S. STORNI en Junio 21 de 1938, con citas para la mandioca a GONZALO FERNÁNDEZ DE OVIEDO, y N. ROJAS ACOSTA.

Antes en Junio 11, me había escrito:

"Respecto al *coro*, solanácea que preocupa a Vd. muy seriamente, fuí con- " sultado no hace mucho por un destacado arqueólogo compatriota. No tengo " la menor duda de que Vd. está perfectamente informado que esta nicottiana " encontrábase desde nuestra Mesopotamia, y que el vocablo *coro* empleábase " en el Alto Perú, para designar ya la raíz o ya el deshecho de la planta del " tabaco". [No puedo discutir con el Ing. STORNI, sobre materia de mascado extraña para mí; pero temo haya en esto un error, y continúa]: "Tengo el " propósito de hacer una edición corregida, [se refiere a su hermoso libro (CIX)] y precisamente, tenía decidido referirme al *coro*. Al respecto le envío " la revista "Ideas" [CXXXI] en donde estoy publicando algunos agregados " como anticipo de la divulgación". (STORNI).

En 6 de agosto, el Ing. STORNI, me dice que algunas comprobaciones de su carta anterior pueden encontrarse en GIMÉNEZ DE LA ESPADA: *"Relaciones de Indias"* (1881) y concluye *"pero creo que de un momento a otro podemos toparnos con alguna sorpresa"*. Dejo constancia de ello, a la espera de complementos para el próximo número del BOLETÍN, sin tiempo para consultar a GIMÉNEZ DE LA ESPADA, donde podría suponerse que como me ocurrió al principio, se identifica (?) al *coro*, por lo menos en ciertos casos, con el *tabaco* propiamente dicho.

ERRORES NOTABLES .

Del número precedente:

El Dr. PLINIO AYROSA, Secretario Perpetuo del "Instituto Histórico e Geográphico" de São Paulo, Profesor fundador de la "Cátedra de Lengua Tupí" en la Universidad paulista.

Me escribe:

"Pág. 446, in fine, do Boletín: ..."con lapsus calami de Plinio Ay- " rosa en el paréntesis..." Não houve lapsus calami deste seu humilde " amigo. Leia bem: *Stradelli registra tambem caraoá. E'a planta tambem* " *chamada caróba.*

"Isto *não* quer dizer que caróba seja planta identica ao caraguatá, " mas ao contrario, que existe uma planta completamente diversa, a *ca-* " *roba*, conhecida por *caraoá*. Vide Stradelli, pág. 399, linha 22. Eu anotei " o fato exatamente por acha - lo curioso. Como a palavra *caraoá* está " no vocabulario *tupi* - portugues, è de entender - se que *caraoá* corresponde " ao *portugues caróba*. Si non è vero è bene provato... Não houve, repito, " lapsus calami". [firmado] PLINIO AYROSA".

Muy agradecido al honor de contar entre mis lectores la alta autoridad, a cuya notable contribución he tenido ocasión de recurrir tan a menudo en el curso de estas páginas.

Véanse las cuatro rúbricas correspondientes al Dr. PLINIO AYROSA, en la *Bibliografía* de estos artículos, así como sus contribuciones lingüísticas en el "Boletín Municipal" de São Paulo. Mientras esperamos su publicación en prensa: "VOCABULARIO NA LINGUA BRASILICA. MANUSCRITO PORTUGUES - TUPI DO SECULO XVI. — ESCRITO EN PIRATININGA, ACTUAL SÃO PAULO" [CIII].

Agradecido, y confiado en que el BOLETÍN ofrezca hospitalidad a sus notables estudios *tupí*.

FE DE ERRATA DEL Nº 4 - 5

Cabula a pág. 449, linea 26; léase *cabulla*.

BIBLIOGRAFÍA

(Continuación de los números anteriores)

LXXXVIII. DORVAULT "L'OFFICINE / OU / REPERTOIRE GENERAL / " DE PHARMACIE PRATIQUE / [etc., etc.] / EDITION / *En-* " *tierement revue d'aprés le Codex* 1908 / *et considerablement* " *augmentée* / PAR / E. LEPINOIS ET CH. MICHAEL / " [etc., etc.] / (París, 1910). Biblioteca "Farmacia Víctor A. Lacava".

LXXXIX. Carl Friedrich Plilip. Von Martius: "*Tupi Animalia cum synoni-* " *nus*" "en..... "GLOSSARIA LINGUARUM BRASILIEN- " SUM"... en 2º Volumen de: BEITRAGE / ZUR / ETHCNO- " GRAPHIE / UND / SPRACHENKUNDE AMERIKA'S / " ZUMAL / Brasiliens / Von D. .... / [Leipzig, 1867].

XC. Samuel A. Lafone Quevedo: "(UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCU- " MÁN) / TESORO / DE / CATAMARQUEÑISMOS / NOM- " BRES DE LUGARES Y APELLIDOS INDIOS / CON ETI- " MOLOGÍAS Y ESLABONES AISLADOS DE LA LENGUA " CACANA / POR / .... M. A. / TERCERA EDI- " CIÓN, COMPLEMENTADA CON / PALABRAS Y MODIS- " MOS USUALES EN CATAMARCA / POR FÉLIX F. AVE- " LLANEDA. (Buenos Aires, 1927)".

XCI. Arturo Montesano: "PLANTAS MEDICINALES / (*Extranjeras é* " *indígenas*) / OBRA AJUSTADA AL CRITERIO DE LA ME- " DICINA NATURAL / PRIMERA EDICIÓN" (Buenos Aires, 1917). Biblioteca: J. G. Valdés.

XCII. Diego de Rosales: "HISTORIA GENERAL / DE EL / REYNO DE " CHILE / FLANDES INDIANO / POR EL / R. P. .... / " DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS / (1666, *circa*) [etc., etc.] / " PUBLICADA, ANOTADA Y PRECEDIDA DE LA VIDA DEL " AUTOR i de *Una Extensa Noticia / de sus obras por* / BEN- " JAMÍN VICUÑA MACKENNA (3 Tomos, Valparaiso, 1877, " 78)". Biblioteca Nacion. de Montevideo, S. 10. Est. 36, Anaq. 1, Nº 2.

XCIII. Adolphe Murillo / Professeur (etc.), "PLANTES MEDICINALES " DU CHILI (Paris, 1889)". Biblioteca Nacional de Montevideo. S. 6. Est. 32. Anaq. 8. Nº 13.

XCIV. Claudio Gay: "HISTORIA / FÍSICA Y POLÍTICA / DE CHILE / [etc., etc.] / POT.................. / BOTÁNICA / TOMO PRIMERO / (Paris, 1845). Bib. Mus. de Hist. Nat., Montev.

XCV. Louis Feuillée: "HISTOIRE / DES PLANTES / MEDECINALES / " *Qui sont le plus en usage aux Royaumes du Perou & du Chily*

XCV. Louis Feuillée: "HISTOIRE / DES PLANTES / MEDECINALES / " *Qui sont le plus en usage aux Royaumes du Perou &* / *du* " *Chily dans l'Amerique Meridionale* / *Composée sur les lieux* " *par ordre du Roy dans les années* 1709, 1710, 1711", anexo " al: "JOURNAL / DES / OBSERVATIONS / PHYSIQUES / " MATHEMATIQUES ET BOTANIQUES / FAITES PAR " ORDRE DU ROI SUR LES COTES ORIENTALES / *de* " *l'Amerique meridionale. & aux. Indes Occidentales.* / *Et dans* " *un autre Voïage fait par le meme ordre a la Nouvelle Espagne,* " *e aux Isles de l'Amerique.* / *Par le* R. P. .... / " *Religieux minime, Mathematicien & Botaniste de Sa Majesté,* / " *et de l'Academie Roiale des Sciences.* (París, 1725).
—Corresponde al Volumen III, del "JOURNAL DES OBSERVATIONS", etc. Primero y Segundo volumen (París 1714).

XCVI. Rafael Schiaffino: "HISTORIA / DE LA / MEDICINA / EN EL " URUGUAY / Tomo I / (Montevideo, 1927).
(La obra comprenderá cuatro volúmenes de unas 600 págs. c/u. El segundo lleva el milésimo 1937. Toda Bibliografía " guaraní debiera citar las notables contribuciones del " Dr. SCHIAFFINO, que cuenta en su haber, por ej., del Primer Tomo, un aporte análogo al del P. PERO DE CASTILLO [LXIV].

XCVII (a) EL HEHMANO MONTENEGRO / SU MATERIA MEDICA MISIONERA / Tomo II de Revista del Pasado Patriótico Argentino. Manuel Ricardo Trelles: "REVISTA PATRIOTICA / DEL / PASADO ARGENTINO / *por* / .... / (etc., etc.). (Buenos Aires, 188). Bib. Nac. de Montevideo. S. 11 / Est. 8. Anaq. 2. Nº 141).

XCVII (b) Idem, Idem. Manuscrito. Nº 94, de 1710. — Biblioteca Nacional de Buenos Aires.

XCVIII N. Rojas Acosta: "HISTORIA NATURAL / DE CORRIENTES Y "DEL CHACO / ESCRITA EN HOMENAJE AL CENTENA- "RIO DE JULIO / *Estudios de terrenos i fósiles de Corrientes "así como / de plantas i animales del Chaco, con indicación "bibliográfica para los naturalistas y bibliófilos.*

"Con un Suplemento a la "Flora Natural i Médica / de "Misiones" que comprende la clasificación botá- / nica de la "la "Materia Médica Misionera" por Suárez de 1710 *hecha "por la vez de un modo definitivo; en la que hay revelación "para la Medicina i Botánica.* / POR / .... / " *(Synopsis physhistórica naturalis seu enumeratis contracta "proecipue plantarum / et animalium correntesis et chacorus "hucusque hactenio cognitarum* /. ALL RIGHT [sic] RE- "SERVED" (Resistencia, Chaco - 1915 - 1916). Biblioteca J. G. Valdés.

XCIX (a) Ludovico Bertonio: "VOCABULARIO / DE LA / LENGUA AYMARA / COMPUESTO POR EL / P. .... / PUBLICADO DE NUEVO / POR / JULIO PLATYMANN / PARTE PRIMERA / *Edición facsimilaria* (Leipzig, 1879). Biblioteca Sixto Perea Alonso.

XCIX (b) Ludovico Bertonio: Idem, Idem / .... / Parte Segunda / .... / (Leipzig, 1879).

C. Dott. G. Negri: "ERBARIO FIGURATO / CON SPECIALE RIGUARDO / ALLE / PIANTE MEDICINALI / PREFAZIONE DEL PROF. O. MATTIROLO / SECONDA EDIZIONE RIFATTA / *Con* 123 "incisioni e atlante di 86 tavole a colori / (Milán, s/a. Ubico "Hoepli Editor). Biblioteca J. G. Valdés.

CI. "......................... "PAL-LAS / DICCIONARIO ENCICLO- "PEDICO MANUAL / EN CINCO IDIOMAS / (etc., etc.) / 3ª Edición / 1913 / (Barcelona, 1913).

CII. Jorge Juan y Antonio De Ulloa: "RELACION HISTORICA / DEL "VIAGE / A LA AMERICA MERIDIONAL / HECHO DE "ORDEN DE S. MAG. / PARA MEDIR ALGUNOS GRADOS "DE MERIDIANO / (etc., etc.) POR DON .... [etc., etc.] y DON .... [etc., etc.] / SEGUNDA PARTE, Tomo Tercero. (Madrid, 1748).

CIII. Plinio Ayrosa: "VOCABULARIO NA LINGUA BRASILICA - MANUS- "CRITO PORTUGUES - TUPI DO SECULO XX / ESCRITO EN "PIRATININGA, ACTUAL SAO PAULO. (São Paulo) en "prensa, de inminente publicación - 1938).

CIV. Julio S. Storni: "VEGETALES / QUE / UTILIZABAN NUESTROS "INDIGENAS / PARA SU / ALIMENTACIÓN / POR...... *(De la Universidad de Tucumán.* — Tucumán, 1937).

CV. Francisco E. Padilla: "IDEAS" / REVISTA QUINCENAL DE EDUCACION / Director Dr. .... (Tucumán, comenzó a publicarse en 1936 [?]).

Gramática razonada de la lengua guaraní

Por el Prof. JUSTO BOTTIGNOLI

La Sección de Filología del Instituto de Estudios Superiores, ha resuelto iniciar el año próximo, dentro del ciclo de Cursos de Especialización que organiza todos los años el Instituto, — y lleva ya diez años consecutivos de este renovado y tesonero esfuerzo, — un Curso de lengua guaraní destinado a colmar los deseos de muchos aficionados y estudiosos que quieren conocer este idioma autóctono de América para perfeccionar sus investigaciones lingüísticas y satisfacer sus ansias de superación.

La sonora, armoniosa y bellísima lengua guaraní, prototipo de las lenguas polisintéticas de América, es de una importancia substancial para el estudio etimológico de nuestras voces, por lo mucho que ese idioma ha influído en la denominación toponímica, en la de la fauna y flora y en la de la historia uruguaya.

Por eso, iremos publicando, AD USUM STUDIOSORUM, *en sucesivos números del* BOLETÍN, *la gramática, clara y sintética del P. Bottignoli, ilustrado sacerdote salesiano que fué un noble apóstol de esta rica y dulce lengua.*

La dificultad de conseguir textos de gramática guaraní, hoy totalmente agotados, nos mueve a dedicar un espacio de nuestro BOLETÍN *con los fines ya expresados.*

Réstanos finalmente agradecer vivamente a la Inspectoría salesiana de San José, la autorización que nos ha concedido para publicar la obra, propiedad de esa benemérita congregación.

LA DIRECCIÓN.

DEL ALFABETO

El alfabeto guaraní, según la presente gramática, consta de 21 letras:

A a - *Ch ch* - *E e* - *G g* - *I i* - *Y y* (vocal)
J j - *K k* - *M m* - *Mb mb* - *N n* - *Nd nd* - *Ñ ñ* - *O o* - *P p*
R r - *S s* - *T t* - *U u* - *V v* - *Y y* (consonante)

Las consonantes son 15 y las vocales 6: *a - e - i - y - o - u.*

Se han eliminado las letras *b - c - d - f - h - l - ll - q - z* por no creerlas necesarias.

La *b* se sustituye por la *v* y sólo se la admite en unión de la *m* como integrante de la letra *mb.*

La *c* y la *q* se reemplazan con la *k*; y la *z*, con la *s*.

A las *f, h* y *ll* no se les concede origen guaraní.

Las letras *d* y *l*, aunque aparecen alguna vez en la terminología, no siendo letras iniciales sino integrales del vocablo, quedan excluídas del alfabeto.

Opinamos que la *l* no es de estructura guaranítica, sino una interpolación del alfabeto castellano o de algún dialecto de la época de los *guaraes*. La *d* actúa ordinariamente sólo como letra eufónica o en unión de *n*, como integrante de la misma.

PARTE PRIMERA

PROSODIA Y ORTOGRAFÍA

CAPÍTULO I

De la pronunciación

Las vocales *a - e - i - o - u* se pronuncian como en castellano, si no llevan acento circunflejo (˘), en cuyo caso su sonido es nasal [1].

Asimismo las consonantes *j - k - t - v* se pronuncian como en castellano, cuando no llevan acento circunflejo la vocal o una de las vocales (si hay diptongo o triptongo), con las que forman sílaba. En este caso el sonido es siempre nasal.

NOTA. — La *j* no es exactamente idéntica en su sonido a la *j* castellana; es más dulce, menos gutural, aspirada, se asemeja a la *h* alemana. Algunos gramáticos por esto suelen escribir *jh.*

Las letras *m, n* y *ñ* se consideran nasales, sin necesidad de usar acento. La *y* (ye) no es nunca nasal; pero pierde su sonido al convertirse en *ñ* delante de otra nasal.

Sufren alguna alteración en su fonética las letras siguientes:

(1) Llamamos al sonido (˘) *acento circunflejo*, sólo como convención.

Y (vocal). — El sonido de esta vocal, sin duda la más característica del guaraní, se aprende mejor con la práctica que con definiciones. No queremos, sin embargo, omitir una sencilla explicación.

Se asemeja al de la *u* francesa, si bien debe acentuarse más y con alguna aspereza. Se abren los labios sin empujarlos hacia adelante como para el sonido de la *u*; la lengua queda bastante adentro de los dientes; baja, si bien un tanto levantada, en la punta; los labios casi cerrados.

En esta posición y accionando a la vez garganta y paladar, se emite el sonido de la *y*.

Este sonido se llama *gutural.*

Pero cuando esta vocal lleva acento circunflejo (y̆), adquiere otro sonido, que es el *nasal.*

De manera que con acento circunflejo su sonido es doble, *gutural - nasal,* y sin acento, sólo *gutural.*

En cuanto a su doble pronunciación, además del modo arriba indicado para el *gutural,* concurre el órgano nasal actuando éste con más impulsión que el órgano gutural.

Ch — Pronúnciase, más o menos, como en francés en las sílabas *cha, che,* etc., o en italiano, en las sílabas *sciá, scié, sció, sciú.* Agréguese, además, el sonido nasal, cuando la vocal con que forma sílaba lleva acento circunflejo.

G — Se pronuncia suavemente como en *ga, go, gu* de la lengua castellana. Si la vocal o alguna de las vocales con que forma sílaba, lleva acento circunflejo, su sonido es también nasal.

Mb — Es ésta otra letra característica del guaraní, indivisible en la escritura, aunque doble en la pronunciación. Su sonido es igual que en castellano, pero el de la *m* debe unirse al de la *b*, de tal manera que no se perciba ninguna vocal, cargando con la voz más bien sobre la segunda que sobre la primera.

Nd — Es la tercera letra que caracteriza el idioma, indivisible en la escritura aunque doble. Su sonido es como en castellano, con la misma observación que hicimos para la *mb,* es decir, acentuando más la segunda letra (*d*) que la primera (*n*).

R — Su fonética es igual que en castellano, pero sin tener el sonido fuerte prescripto al principio de palabra y en algún otro caso.

Cuando la vocal que le sigue lleva acento circunflejo, su sonido es nasal, semejante al de la *n*.

S — Su pronunciación es más suave que en castellano.

Se la puede considerar como un intermedio entre la *s* y la *z* del castellano, aunque más se acerca a la *s* que a la *z*.

NOTA. — Las palabras que empiezan por *ng* y *nt* son en la escritura indivisibles como *nd*, pero no se consideran letras alfabéticas.

CAPÍTULO II

De la estructura, división, acentuación y puntuación

§ 1º — Estructura

El Guaraní es, como las demás lenguas primitivas, muy simple en su estructura y *onomatopéyico*. Es melodioso y sonoro en todas sus palabras, sílabas y hasta en sus mismas letras, y por esto las leyes de la eufonía son muy observadas. Es altamente *significativo*, hasta en las partículas más insignificantes, reuniendo muchos conceptos en breves términos. Es *monosilábico* por excelencia; aunque abundan las palabras de dos sílabas. Los trisílabos son generalmente palabras compuestas de bisílabos y monosílabos; de consiguiente, toda palabra de cuatro o más sílabas puede descomponerse y escribirse en su escritura más simple de monosílabos y bisílabos.

§ 2º — Clasificación

Como los escritores no están de acuerdo en la clasificación de palabras por sus sílabas, aquí se sigue el método común.

Los vocablos, pues, como en castellano, se dividen en *monosílabos, bisílabos, trisílabos* y *polisílabos*.

Ejemplos:

1º *Py,* pie
2º *Mba-é,* cosa
3º *Mba-re-té,* fuerte
4º *A-ya-pó-mo,* haría

§ 3º — División eufónica

Respecto a su sonido, las palabras se dividen en tres categorías:

Ordinarias o sea invariables, porque no se modifican en sus sílabas o letras como: *pó* (mano), *yuká* (matar), *tava* (pueblo), etcétera.

Nasales, porque llevan acento circunflejo o porque tienen de suyo sonido nasal como: *tĩ* (avergonzarse), *ma-é* (mirar), *ñandé* (nosotros), *nambí* (oreja), etc.

Aspiradas, que son las que empiezan por *t* (aunque no todas) o por *j* como: *tembé* (labio), *jayjú* (amar).

§ 4º — Acentuación

a) En cuanto a la acentuación, además del acento circunflejo adoptado para la exacta fonética del alfabeto, toda palabra polisílaba lleva acento prosódico y ortográfico como en castellano.

De consiguiente, las palabras pueden ser: *agudas,* como *ka-í* (mono); *llanas,* como *kava* (avispa); *esdrújulas,* como *aiméramo* (estando), y *sobreesdrújulas,* como *mbaevéicharamo* (de ningún modo).

b) Hay que observar una particularidad en muchos términos agudos, cuya última sílaba es una vocal o un diptongo.

En guaraní se suele cargar con el acento de tal modo que se nota una separación entre las sílabas última y penúltima.

Esta separación está señalada en la presente gramática por medio de un guión. P. ej.: *Mba-é* (cosa), *mono-ó* (recoger), *apayu-ái* (enredo).

c) Sin embargo, en las palabras polisílabas, compuestas de agudas, no se pone el guión sino una vez, entre la última y penúltima sílaba del mismo polisílabo. Las demás agudas que integran la palabra llevan acento ortográfico (´) como signo de separación.

Esto se hace para evitar la repetida división de un mismo polisílabo y la consiguiente dificultad de interpretar su sentido.

d) Así, el polisílabo *apomboajyopãá* (os hago atragantar) que algún escritor dividiría en esta forma: *a-pombó-ajy-ó-pã-á,* su escritura es: *apombóajyópã-á.*

La palabra *ajy-ó* (garganta) expresa su separación por medio del acento solamente. Si se le agrega algún sufijo como *ra - é,* se

escribe así: *apombóajyópŭára - é*. Si en vez de *ra - é* se pone el sufijo *ne*, se escribe: *apombóajyopŭáne*, quedando así palabra llana con acento ortográfico.

El hecho de no poner acento sobre la *a* de *pomboa* viene de que esta *a* es sílaba integrante de *ajy - ó* (garganta) y no de *pombó*.

§ 5º — Puntuación

a) Se sigue en todo la gramática castellana, aun en las interrogaciones, a pesar de que el signo característico para las preguntas es en guaraní *pa*. Dícese: *¿Ava-pa?*, ¿Quién?; *¿Mbaé-pa?*, ¿Qué cosa?

b) Para evitar confusión en la lectura, la vocal gutural *y* lleva diéresis siempre que se halle unida con la consonante *y* (ye). Por ej.: *Yÿ* (cocido).

PARTE SEGUNDA

ANALOGÍA Y SINTAXIS

CAPÍTULO PRIMERO

Elementos de la Oración

Las palabras que componen la oración en guaraní, son nueve: *Nombre sustantivo, nombre adjetivo, pronombre, verbo, participio, adverbio, preposición, conjunción e interjección.*

Del Artículo. — Del Género y Número.

a) El *artículo* no existe, aunque hoy en día úsanse *lo* y *la* que no son por cierto de origen guaraní.

El mismo nombre encierra el artículo; por ej.: *Mitá* puede significar: *un niño, el niño* o simplemente *niño*. El contexto del discurso da la diferencia de género.

b) Tampoco existe una terminación propia para el *género* masculino y femenino y sólo en algunos pronombres, como diremos, hállase el género neutro. Para distinguir *niño* de *niña* suele decirse: *mitá kuimba-é* (niño-hombre); *mitá kuñá* (niño-mujer).

c) El *número* singular y plural se conoce o por el contexto

de la oración, o por los pronombres, o por las características personales de la conjugación. Además la partícula *kuera* (*ugüera*) es signo de plural para los nombres.

CAPÍTULO II

Del Nombre Sustantivo

§ 1º

El nombre sustantivo, carece, como se dijo, de terminación propia para el género y para el número. El plural se puede conocer por los *pronombres*, y por la partícula *kuera*. Por ej.: *Ndé karaí*: Vd., señor. *Peé karaí*: vosotros, señores. *Komitá*: este niño. *Amó yaguá kuera*: aquellos perros.

§ 2º

Los sustantivos, en su mayoría, empiezan por consonante; muy reducidos son los en vocal. *Chă-í* (arruga), *guyrá* (pájaro), *javía* (zorzal), *ka-á* (yerba), *ñe-é* (palabra), *mykŭré* (comadreja), *no-ó* (reunión), *pó* (mano), *ro-ý* (frío), *să* (cuerda), *tŭ* (niguá o pique), *vy-á* (alegría), *yu* (aguja), *ă* (sombra), *eíra* (miel), *ynimbó* (hilo), *y* (agua), *oga* (casa), *urukure-á* (lechuza).

Casi todos los verbos neutros de modo infinitivo pueden ser también sustantivos. *Ñembo-é* significa: rezar y rezo (sust.); *ñembosarái*: jugar y juego; *tesarái*: olvidarse y olvido; *vy-á*: alegrarse y alegría; *yeré*: volver y vuelta.

§ 3º

Todo sustantivo que en castellano preceda a un genitivo (complemento de especificación), se pospone en guaraní al mismo genitivo y la preposición *de* queda sin traducción, pues su significado se sobreentiende.

Ejemplos: La Madre de Dios. *Sy* (madre), *Tŭpá* (Dios). Se pospone *sy* a *Tŭpá*; así *Tŭpásý*: la Madre de Dios.

El papel del niño. *Kuatiá* (papel); *mitá* (niño). *Mitá kuatiá*: el papel del niño. Esta regla está sujeta a la ley de eufonía.

§ 4º

a) Los nombres en *t*, o en *j* derivada de *t*, cambian, en esta traslocación del genitivo, la *t* o *j* en *r*. *Tĕtá* (pueblo), *tembé* (labio), *jĕsá* (ojo), *jaitÿ* (nido), hacen: *rĕtá, rembé, rĕsá* y *raitÿ*.

Por ej.: *Pa-í rĕtá* (el pueblo del Padre); *karaí rembé* (el labio del señor); *mitã resá* (el ojo del niño); *guyrá raitÿ* (el nido del ave).

b) Están exceptuados de esta regla los nombres de plantas, de minerales, de animales, los nombres propios de pueblos y los siguientes: *Tũpá* (Dios), *tukumbó* (correa), *ty* (orina), *tarová* (loco), *tayra* (hijo), *tavÿ* (zonzo), *tuyá* (viejo), *timbó tovatí* (barro blanco), *tí* (nariz), *tava* (pueblo), *tanimbú* (ceniza). Todos estos conservan la *t*.

§ 5º

c) El sustantivo recibe también un grado superlativo por el sufijo *eté* (muy o verdadero; gran, grande), y el diminutivo por el sufijo *mi* o *i* (chico).

Ejemplo. *Karaíeté upeva*: gran hombre es ése. *Kova katú mbaĕtéma*: ésta es una cosa muy grande, de suma importancia. *Mitãmí* o *mitã-í*, niño chico. *Mbuyapemí*: un panecillo.

CAPÍTULO III

Del Nombre Adjetivo

§ 1º — Calificativo

a) El adjetivo calificativo carece, como el sustantivo, de terminación propia para el género y número. Ambos se deducen del contexto de la oración.

b) Suele ordinariamente posponerse al sustantivo, pero con frecuencia también se antepone, sobre todo si no le sigue inmediatamente el sustantivo. Se dice: *mba-é tuvichá* o *tuvichá mba-é*: cosa grande. *Ipõrá nde rembiapó* o *nde rembiapó ipõrá*: es lindo tu trabajo. *Tapé pukú upeva* o *ipukú pe tapé*: es largo ese camino.

Respecto a los grados, se tratará en el capítulo del adverbio.

§ 2º — Posesivo

a) El adjetivo posesivo carece, como el calificativo, de género.

Sing. *Che*, — mi, mío, mía;
nde (*ne*), — tu, tuyo, tuya;
i, iy, iñ, j, ji, o, — su, suyo, suya.

Plur. *Ñande* (*ñane*) u *ore*, — nuestro, nuestros, nuestra, nuestras;
pende (*pene*), — vuestro, vuestros, vuestra, vuestras;
i, iy, iñ, j, ji. . . *kuera* (*ngüera*), *o*, — sus, suyos, suyas.

b) Débese distinguir la diferencia de significado entre *ñande* (*ñane*) y *ore*. *Ñande* incluye a la persona con quien se habla; *ore* la excluye. Diciendo *ñande roga* (nuestra casa), se entiende que la casa es mía y tuya, nuestra y vuestra. Pero diciendo *ore roga*, se debe entender que la casa es mía y de otro, pero no tuya o de vosotros, a quienes se está hablando.

c) Para el uso exacto de estos posesivos en unión de sustantivos, es preciso observar la regla de eufonía del modo siguiente:

Todo sustantivo que empieza por *t* o por *j*, fuera de los exceptuados en el anterior párrafo 4º (b), después de un posesivo de la 1ª o 2ª persona singular y plural, cambia la *t* o *j* en *r*. *Tembiapó* (trabajo), *tĕsá* (ojo), *tembi-ú* (comida), hacen *rembiãpó, rĕsá, rembi-ú*; y *jogüé* (hoja), *jaitÿ* (nido), *jokÿ* (broto), hacen *rogüé, raitÿ, rokÿ*.

De consiguiente, se dirá: *che rembiapó* y no *che tembiapó*, *che rĕsá* y no *che tesá*; *pende rogüe, ñande raitÿ, ore rokÿ* y no *pende jogüé, ñande jaitÿ* y *ore jokÿ*.

También *oga* (casa) hace *roga*, y *so-ó* (carne) hace *so-ó* y *ro-ó*.

d) Las formas *ne, ñane* y *pene* úsanse sólo con los sustantivos en consonante o vocal nasales. Asimismo *ngüera* sigue siempre a nombre nasal.

Ejemplos: *Ne mitá, ñane* y *pene mitá ngüera*, tu niño, nuestros y vuestros niños. *Ne ĩrú, ñane, pene ĩrú*, tu compañero, nuestro, vuestro compañero. *Ne tĩ, ñane* y *pene tĩngüera*, tu nariz, nuestra y vuestra nariz.

e) La forma *iy* se usa sólo con los nombres en vocal no nasal. Ej.: *Yyayura* (su cuello). *Iñ,* con los en vocal nasal. Ej.: *Iñaká* (su cabeza).

J o *ji* se emplea con los nombres en vocal nasal y con los en *t* que no estén comprendidos en la excepción del párrafo 4º del Sustantivo. Ej.: *jiăgă* (su alma), *jăkuá* o *jiăkuá* (su olor), *jĕră* de *tĕră* (su nombre), *jĕsá* de *tĕsá* (su ojo).

NOTA. — Estos posesivos *i, iy, iñ, j, ij,* también tienen el significado de *ser* o *tener*.

I se usa con los nombres en consonantes. Ej.: *Imemby kuera* (sus hijos), *ipy* (su pie).

f) Las demás formas *nde, ñande, ore, pende,* se usan sólo con nombres ordinarios.

Ej.: *Nde tukumbó* (tu correa), *ñande po* (nuestra mano).

g) El posesivo *o* (su, sus) es reflexivo, y por lo tanto se usa sólo cuando se refiere al mismo sujeto. Ej.: *Omondé* o *pyreje*: viste su (propio) pie; se calza. *Opokó okuatiareje*: tocó su (propio) papel.

Con este posesivo los nombres en *j* no exceptuada, cambian esta letra en *gu.*

Ej.: *Ome-é peteí mba-é o guapichape,* en lugar de *ojapichape*: entregó una cosa a su propio compañero. *Ojó ogüendape* en vez de *ojendape*: se fué a su propio lugar. También *oga* (casa) recibe *gu* después de este posesivo.

NOTA. — Como pronombre, *o* significa *se, si.*

h) Hay otra forma de posesivo, única en su género; pero muy usada, particularmente en diálogos. Para decir: mío, tuyo, suyo, nuestro, vuestro, empléase *che-mba-é, nemba-é, emba-é, ñanemba-é, penemba-é, imba-é kuera.*

Ej.: *Chemba-é koyaguá*: este perro es mío. *¿Avambaépa pe karayá?* ¿De quién es ese mono? *Oremba-é*: es nuestro.

NOTA. — Todos los posesivos, menos este último, se anteponen siempre al nombre.

§ 3º — Numeral. — Cardinal

a) Cuatro solamente son los adjetivos numerales *cardinales*:

peteí, uno
mokói, dos
mbojapy, tres
irundy, cuatro

Los demás se suplen con la numeración castellana.

Sin embargo, se oye aún, entre los más ancianos del pueblo, completar hasta diez así: *irundy ari, peteí*: cinco; *irundy ari, mokói*: seis; *irundy ari, mbojapy*: siete; *irundy mokoi, irundy ari*: ocho; *mokói irundy ari, peteí*: nueve; *mokói irundy ari, mokói* y también *mokói ñande pó*: diez.

§ 4º — Ordinal

El *ordinal* se forma añadiendo *ja* al cardinal.

Ej.: *Peteíjá,* primero; *mokŏijá,* segundo; *mbojapyjá,* tercero; *irundyjá,* cuarto; *cincojá,* quinto, etc.

Entre el cardinal y el sufijo *ja* se suele intercalar el nombre que acompaña el adjetivo.

Ej.: *Ñandeyara oikové yevy mbojapy ara jape*: el Señor resucitó al tercer día. *Mbojapy yevy ja*: la tercera vez.

§ 5º — Distributivo

El *distributivo* se obtiene repitiendo las dos últimas sílabas del cardinal

Ej.: *Peteítei,* de a uno, uno a uno, o uno por uno; *mokói mokói,* de a dos, de dos en dos, etc. Váyanse en fila, de a dos: *peguatá tysype mokói mokói.*

§ 6º — Demostrativo

Hacemos constar, desde luego, que este adjetivo, lo mismo que el *indefinido,* tiene también valor de pronombre, así que nos dispensamos de repetirlo en el capítulo de los pronombres.

Para el *singular* úsanse:

ko ko(v)a: este, esta, esto;
Pe, pe(v)a, upé, upe(v)a: ese, esa, eso;
Amó, amo(v)a, akó, aipó, aipova: aquel, aquella, aquello.
Para el *plural*:
ko, ko(v)a, koàva... kuera: estos, estas;
Pe, pe(v)a, upé, upe(v)a-ă...kuera: esos, esas;
Umí, umi(v)a: esos, esas;
Amo, amo(v)a... kuera: aquellos, aquellas.

NOTA. — La forma en *va* puede usarse como pronombre neutro: *kova, peva, amova*, etc., esto, eso, aquello, etc.

Ejemplos:

Kova katú mbaétéma: esto ya es una gran cosa.
Upe mitá upeva ndovaléi maravé: ese niño no vale para nada.
Amó tekové ndoúiri güeterí: aquel fulano no viene aún.
Aipova aipó juez, yekó, ivalépá: aquel juez dicen que vale para todo.
Ko mitá ngüera oyeportá pòrá jina: estos niños se están portando bien.
Pe ne ĩrũngüera nache myaguěkói: esos tus compañeros no me molestan.
Ché mandu-á akó pejóramo guaré peguatavo: recuerdo de (aquello) cuando fuisteis a pasear.

NOTA. — *Upé, upeva*, indica cosa lejana, tanto de quien habla como de quien escucha. *Umi, umiva*, es de suyo plural y puede omitirse la partícula *kuera*.

§ 7º — Indefinido y universal

Peteímí, peteíñó, peteíeté, uno solo, una sola; *peteíva*, uno, alguno o alguna; *peteítei*, cada uno, una; *ni peteí* (persona o cosa), ninguno, ninguna; *mavavé o avavé* (persona sólo), ninguno, ninguna; *mokòivé*, ambos; *jetá, jetava*, muchos, muchas; *jetavé*, muchos más; *mbovy*, pocos; *mbovyvé*, nadie; *ambué* o *ambuaé*, otro, otra; *oimeraéva*, cualquiera; *pa(mba)*, todo, todos, todas; *opavavé*, todos sin excepción.

(CONTINUARÁ).

Anteproyecto para la Oficialización del Instituto de Estudios Superiores del Uruguay

Por los Profesores Dr. CARLOS BUTLER,
Dr. ADOLFO BERRO GARCÍA y Sr. LUIS A. BARBAGELATA BIRABÉN

El Anteproyecto que publicamos en seguida ha sido presentado ya al Senado por el ilustrado y activo miembro de ese Cuerpo y coautor del trabajo, Dr. Carlos Butler, quien le ha dado el espaldarazo oficial convirtiéndolo en un Proyecto de Ley que se halla a estudio actualmente de la Comisión de Instrucción Pública del Senado.

En el número próximo del Boletín, publicaremos el Anteproyecto que, con el mismo propósito o finalidad de llegar al reconocimiento oficial del Instituto de Estudios Superiores, han redactado los también miembros del Consejo Directivo del Instituto, Ingeniero Eduardo García de Zúñiga y Dr. José Carlos Montaner.

En una forma o en otra, la idea de oficializar a esta institución que tan recio esfuerzo ha cumplido por el desenvolvimiento de la investigación científica desinteresada en el Uruguay, parece llegar ya a su estado de madurez y de cabal realización.

LA DIRECCIÓN.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Al finalizar el año 1928, fué presentado a consideración de la Comisión Directiva de la Asociación de Profesores Normalistas del Uruguay, un proyecto tendiente a la creación de una serie de cursos "especializados", que funcionarían bajo el patrocinio directo de esa Comisión. Fué de esta manera, que en los primeros días de junio del año siguiente, comenzaron a dictarse los "Cursos de Especialización", que fueron organizados y dirigidos por el propio autor del proyecto, Prof. L. A. Barbagelata Birabén.

Alentados por la marcha regular del nuevo organismo, el número respetable de profesores que ofrecieron su concurso des-

interesado y la concurrencia asidua y numerosa que demostraba palpablemente el interés que habían logrado despertar en los ambientes culturales de la capital, — los iniciadores creyeron oportuno ampliar su estructura docente, y llegar a organizarlos de tal manera que resultasen un núcleo futuro para una institución de docencia libre y especializada. Realizada la prueba, y contemplado el éxito obtenido, era lógico ampliar las posibilidades que se ofrecían, y establecer definitivamente una organización más seria, con una mayor extensión docente, con el fin de darle aún más eficiencia a los esfuerzos realizados. Situaciones creadas por la falta de recursos y por la orientación diferente que había adoptado la Comisión Directiva de aquella Asociación, obligaron a los iniciadores de la obra a emprender un camino nuevo y a independizar la estructura y directivas de este organismo, de esa corporación de profesores.

Se creó inmediatamente una comisión previa, integrada por los fundadores del Instituto, Profesores Adolfo Berro García, L. A. Barbagelata Birabén y Eduardo de Salterain Herrera, con el cometido de propender a la continuidad de los cursos y a realizar los anhelos de un grupo de profesores que brindaban gustosos su colaboración. Formóse una Comisión Honoraria, integrada por destacados profesores y cultivadores de la ciencia pura, y se estudiaron las bases generales de un Instituto de carácter docente y de investigación, que comprendiera todas las orientaciones del conocimiento y de las bellas artes también. Fué denominada esta nueva organización, INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES, y desde entonces realiza su misión y amplía día a día sus múltiples cometidos, hasta el punto de constituír actualmente una institución seria y reputada en todos los círculos universitarios y culturales. Sus estatutos fueron aprobados por el Estado, que le concedió personería jurídica y contribuyó también en forma moral y económica a su desenvolvimiento integral.

Sin embargo, esta nueva etapa no debía ser definitiva. Solamente podía admitirse como un período de transición, necesario sin duda alguna, pero insuficiente, dado el vasto campo de acción cultural que se le brindaba. Faltaba en nuestro país una institución de cultura desinteresada, que suministrase todo lo necesario para propender y estimular los estudios superiores. El Collège de France podía ser un modelo apropiado.

Los fundadores y directores del Instituto así lo comprendieron, y propiciaron siempre todas las iniciativas tendientes a darle un carácter y una estructura de acuerdo con sus elevados fines.

En diversas épocas habían surgido múltiples proyectos y se habían manifestado opiniones concordes en admitir la necesidad de esta casa de estudios; pero desgraciadamente esas iniciativas y esos proyectos nunca prosperaron, a pesar de sus excelentes méritos.

El Instituto de Estudios Superiores marchó sin embargo aceleradamente, y constituye, en la actualidad, una organización definitivamente estabilizada, que organiza más de cuarenta cursos anuales, que mantiene una decena de Secciones de Investigación y Seminarios, que difunde con regularidad publicaciones importantes, y que patrocina toda iniciativa personal y desinteresada de extensión cultural.

En los comienzos de este año, los Profesores Dr. Carlos Butler, Dr. A. Berro García y L. A. Barbagelata Birabén, resolvieron iniciar trabajos con el fin de reformar el Instituto de Estudios Superiores, utilizando lo ya realizado, que sería el núcleo fundamental de la nueva institución. Dada la magnitud de la obra emprendida, la elaboración del proyecto exigió mucho tiempo, pero al fin les ha sido posible presentar este anteproyecto que sintetiza viejas aspiraciones y tiende a solucionar el problema de la enseñanza desinteresada y el de la formación de profesorado idóneo para la enseñanza media.

Es posible que sea susceptible de modificaciones, ya que sólo es considerado por sus autores como un esquema inicial para una organización definitiva y posterior.

Cuando la ley de 14 de julio de 1885 reorganizó y cimentó definitivamente en el país, la enseñanza secundaria y superior, estatuyó que la Universidad debía impartir los estudios superiores con el objeto de habilitar para el ejercicio de las profesiones científicas. Ésta ha sido desde entonces la preocupación constante de la Universidad, que se ha movido alrededor de este centro de actividad técnica y utilitaria, dejando de lado, salvo contadas excepciones, el cultivo, la difusión y el conocimiento de la ciencia pura y desinteresada. Su misión ha sido y es esencialmente profesionalista, surgiendo de su seno por centenas los pro-

fesionales, que han excedido el número necesario para llenar cumplidamente las exigencias de la nación y han llegado a constituír el pavoroso problema del proletariado profesional.

Frente a esta Universidad profesionalista, que no ha sabido o no ha podido establecer, si no es esporádica y parcialmente, los verdaderos estudios superiores en el plano de la investigación científica, del cultivo de la ciencia por la ciencia misma, sin fin práctico o utilitario, — ha surgido este esfuerzo meritísimo del Instituto de Estudios Superiores destinado a llenar el lamentable vacío de nuestra enseñanza universitaria y a mover nuestro ambiente intelectual hacia las formas supremas del conocimiento humano.

Por esto, consideramos conveniente y justo organizar con carácter oficial esta superior Casa de Estudios sin anexarla a la Universidad de la República.

Tendrá esto la inapreciable ventaja de que, junto a la acción cultural y científica de la Universidad, aunque orientada excesivamente hacia el profesionalismo o el tecnicismo de las carreras liberales, se habrá constituído sólidamente otro centro de cultura superior que contribuirá en forma positiva y eficiente al desenvolvimiento intelectual de la República.

En ambientes como el nuestro, y como son en general los hispanoamericanos, en que la cultura surge casi exclusivamente de los medios universitarios, y en donde ésta no flota como sutil vapor que todo lo infiltra como acontece en los países milenarios y de vasta tradición del Viejo Mundo, — multiplicar los núcleos de difusión cultural es realizar obra fecunda, magnífica, de reales proyecciones.

Tal la razón substancial de la creación independiente y orgánica del Instituto de Estudios Superiores del Uruguay, — o mejor aún, la declaración oficial de su existencia de hecho y su incorporación a los entes culturales del Estado.

Existe, sin duda alguna, otro factor que ha debido influír en este carácter anodino de nuestra enseñanza, y es la confusión lamentable que se establece entre el concepto de ciencia y el de técnica. Como bien lo expresa el maestro Ortega y Gasset, considerar las profesiones como ciencia, puede perturbar el sentido lógico que de la ciencia debemos tener. Mientras uno crea, con esa "fruición" que caracteriza al investigador; otro, el técnico,

aplica los conocimientos adquiridos por la ciencia pura; la finalidad de una es ideal, la de la otra es esencialmente utilitaria.

De esta manera, ha sido descuidada por completo la enseñanza desinteresada, aquélla que Bacon llama "lucífera", y que no puede ser únicamente "fructífera", porque si bien no es posible descuidar la última, es necesario que ésta no absorba y desfigure a la primera.

Nuestra Universidad, que carece de un organismo apropiado para la especulación pura, ha debido precisamente anexar a sus diversas facultades determinados laboratorios o gabinetes, ajenos por completo a la índole profesional que las caracteriza, y así es posible observar las deficiencias que resultan, lógicamente, de la forma ambigua en que la enseñanza se realiza. Nuestra enseñanza superior está estructurada en dos orientaciones: la profesional, como fundamental, y la especulativa como un anexo injertado en sus planes.

Tan es cierto esto, que son numerosos los proyectos presentados en diversas oportunidades y épocas, tendientes a corregir estos defectos, creando organismos dedicados al cultivo desinteresado de la ciencia pura. Sin embargo, el problema, de fácil solución teórica, carecía de una posibilidad económica que resultaba esencial, en razón de que el funcionamiento de una institución de esta índole demandaría al Estado erogaciones cuantiosas.

Los autores del proyecto han tratado de contemplar, en la medida de lo posible, ambos intereses, sin menoscabo de la función integral. De esta manera, se ha estructurado este esquema, cuyas líneas generales demuestran que es absolutamente posible llegar a la formación eficiente de esta nueva entidad docente.

Dos iniciativas fueron consultadas e incorporadas al proyecto: una, la oficialización del actual Instituto de Estudios Superiores, organizado y dirigido por un núcleo numeroso de profesores distinguidos, subvencionado por el Estado, con una existencia de más de diez años, y que día a día aumenta y consolida, en forma indiscutible, sus propósitos de difusión de la cultura superior desinteresada y altruísta; la otra iniciativa, la de los proyectos presentados por el actual Director de Enseñanza Primaria y Normal, Arq. José C. Williman, y por el Director de Enseñanza Secundaria, Prof. E. de Salterain Herrera, tendientes a crear una Escuela Normal de Profesores. Hemos tratado

de darle una forma armónica a estas dos tendencias, que no son muy dispares, ya que si bien la Escuela de Profesores lleva una finalidad utilitaria, no es del carácter de las profesiones, que lucran con las ventajas que reporta un conocimiento técnico determinado, mientras que el profesor que se ha formado en esas escuelas, lleva como misión principal trasmitir sus conocimientos, que deberán ser profundos y no utilitarios, en los planos de la ciencia pura y de la especulación filosófica.

Con estas bases, se ha estructurado el futuro Instituto de Estudios Superiores, dejando a cada iniciativa su carácter propio, y utilizando, en lo posible, las ventajas de cada una. Así se ha armonizado el proyecto de tal manera que su realización sería factible, dado lo exiguo de los gastos que al Estado exigiría.

Otro problema fundamental, que también hemos resuelto, es el del edificio para el Instituto futuro. Varias soluciones se ofrecían, pero hemos elegido la que presentamos por el hecho de que se aviene más a las exigencias lógicas de una institución de ciencia pura. Por esto, se propone utilizar el edificio ocupado actualmente por el Instituto Alfredo Vásquez Acevedo, dependencia del Consejo de Enseñanza Secundaria, ya que dicha entidad docente, por haberse modificado el plan de estudios de Enseñanza Secundaria, sólo deberá utilizarlo parcialmente, edificio que se encuentra ya instalado en forma tal, que la iniciación de las nuevas actividades a que se le destina, no demandaría mayores dispendios.

Montevideo, marzo de 1937.

CARLOS A. BUTLER. — A. BERRO GARCÍA. — L. A. BARBAGELATA BIRABÉN.

ANTEPROYECTO PARA LA OFICIALIZACIÓN DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES DEL URUGUAY

Artículo 1º — Con el fin de fomentar la enseñanza superior desinteresada, ajena a toda tendencia profesional o utilitaria, y de organizar los cursos destinados a preparar el profesorado de la enseñanza media, secundaria y normal, — declárase oficial el actual Instituto de Estudios Superiores.

Art. 2º — La acción cultural y docente de este Instituto, se desenvolverá en cuatro direcciones distintas y comprenderá:

a) *Cursos Libres,* indicados por las necesidades del momento u oportunidades de cada época, sobre temas de especialización o extensión cultural.

b) *Cursos Permanentes,* de acuerdo con los planes que el Consejo Directivo fijará en la medida de sus posibilidades, y cuya finalidad consistirá en estimular la investigación científica y la especulación filosófica, con el objeto de otorgar títulos y diplomas de carácter no utilitario o profesional.

c) *Secciones de Investigación, Laboratorios y Seminarios,* integrados por personas especializadas en las distintas orientaciones del pensamiento, y destinados al cultivo del conocimiento puro.

d) *Escuela Normal Superior para Profesores,* con la finalidad exclusiva de otorgar el diploma de *Profesor de Enseñanza Media.*

Art. 3º — El Instituto de Estudios Superiores será dirigido por un Consejo integrado por nueve miembros, elegidos en la forma siguiente:

Uno por el Poder Ejecutivo.
Uno por el Consejo Universitario.
Uno por el Consejo de Enseñanza Secundaria.
Uno por el Consejo de Enseñanza Primaria y Normal.
Cinco por el Claustro de Profesores titulares del Instituto.

Art. 4º — El Consejo elevará una terna de sus miembros al Poder Ejecutivo, para que designe cual ha de desempeñar el cargo de Presidente. Esta terna será elegida por mayoría absoluta de votos.

Art. 5º — El Consejo elegirá un Secretario por mayoría absoluta de votos.

Art. 6º — Cuatro de los miembros del primer Consejo se renovarán a los dos años por sorteo. En adelante, la renovación se hará cada dos años por grupos de cinco y cuatro miembros sucesivamente, de tal manera que su mandato dure cuatro años. Los miembros del Consejo podrán ser reelectos.

Art. 7º — El Claustro de Profesores del Instituto de Estudios Superiores estará constituído por todos los profesores titulares que lo integran, y por los de la Escuela Normal Superior.

Art. 8º — El Claustro de Profesores celebrará una asamblea ordinaria anual con el objeto de considerar la Memoria presentada por el Consejo Directivo, y tratar todos los asuntos relacionados con la orientación cultural y docente del Instituto.

La asamblea del Claustro podrá ser convocada a sesiones extraordinarias por la mayoría absoluta del Consejo Directivo, o a pedido, formulado ante el Consejo, de un tercio de los componentes del Claustro para tratar los asuntos que han dado motivo a su convocatoria.

Art. 9º — El Consejo Directivo designará un Director General con funciones técnico - administrativas, elegido entre los profesores titulares del Instituto con diez años de docencia. El Director General durará cuatro años en el desempeño de su cargo, pudiendo ser reelecto.

Art. 10. — El Consejo Directivo del Instituto nombrará al Director de la Escuela Normal Superior entre los profesores titulares que tengan diez años de docencia como mínimo, debiendo contar para ello con el voto favorable de los delegados del Poder Ejecutivo y Consejos de Enseñanza.

Art. 11. — Los profesores del Instituto de Estudios Superiores podrán ser de dos categorías:

a) *Profesores titulares,* aquéllos que dicten cursos permanentes de estudios superiores o cursos de la Escuela Normal Superior durante un período de cinco años, los que podrán ser reelectos.

b) *Profesores libres,* los que se encarguen de dictar cursos o conferencias, no incluídos en los planes de estudios. Estos profesores también podrán ser reelectos.

Art. 12. — Todas las designaciones efectuadas por el Consejo Directivo, se realizarán con el voto conforme de la mayoría absoluta de sus componentes. Para designar Profesores titulares se seguirá el procedimiento del concurso de méritos, o el del nombramiento directo. En este último caso será exigido el voto conforme de siete miembros.

Art. 13. — Todos los cargos directivos, técnicos y docentes del Instituto de Estudios Superiores, serán honorarios.

Art. 14. — El Diploma de Profesor de Enseñanza media, podrá tener una de las seis orientaciones siguientes:

a) Diploma de profesor de Ciencias Físico - Químico - Matemáticas.
b) Diploma de profesor de Ciencias Biológicas.
c) Diploma de profesor de Ciencias Histórico - Geográficas.
d) Diploma de profesor de Lingüística y de Letras.
e) Diploma de profesor de Filosofía.
f) Diploma de profesor de Idiomas.

Art. 15. — Para obtener los títulos o diplomas otorgados por el Instituto de Estudios Superiores o por la Escuala Normal Superior, será necesario haber cursado los planes de estudios establecidos por el Consejo Directivo, los que deberán tener como mínimo cuatro años de duración.

Art. 16. — Para ingresar como alumno a la Escuela Normal Superior, se exigirá:

a) Haber cursado los estudios completos de enseñanza secundaria, o el ciclo cultural de la enseñanza normal.

b) Haber obtenido en las asignaturas del ciclo liceal o normal, un promedio de bueno o su equivalente numérico.

Art. 17. — Todos los asuntos relacionados con el funcionamiento de la Escuela Normal Superior deberán ser resueltos por la mayoría absoluta del Consejo Directivo.

Art. 18. — Para la mejor realización de los fines culturales y docentes del Instituto de Estudios Superiores, el Consejo Directivo, de acuerdo con las autoridades correspondientes, podrá utilizar los laboratorios, gabinetes, museos, etc., de Instituciones del Estado, que puedan facilitar los estudios superiores desinteresados.

Art. 19. — El patrimonio del Instituto de Estudios Superiores estará constituído por sus bienes muebles e inmuebles y todo

su material de enseñanza y de estudio. Todos los bienes del actual Instituto pasarán a formar parte de este patrimonio.

Art. 20. — El Instituto de Estudios Superiores se instalará en el edificio que actualmente ocupa el Instituto Alfredo Vásquez Acevedo. El Consejo de Enseñanza Secundaria dispondrá todo lo necesario para facilitar su funcionamiento en dicho local.

Art. 21. — Si el actual personal administrativo del Instituto resultare insuficiente, se podrá disponer el pase de otros funcionarios de la Administración Pública que se hallaren en situación de disponibilidad.

Art. 22. — Los gastos del Instituto de Estudios Superiores serán solventados con los recursos siguientes:

a) Con la partida mensual que le asigne el Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social.
b) Con las subvenciones ya acordadas por varias entidades, que podrán ser ampliadas.
c) Con la contribución acordada por el Municipio de Montevideo.
d) Con los donativos y legados de terceras personas.
e) Con los proventos obtenidos por el Instituto mediante la venta de sus publicaciones, boletines, etc.

Art. 23. — Dentro del plazo de noventa días a partir de la promulgación de la presente ley, el Consejo Directivo presentará al Poder Ejecutivo, para su aprobación, los planes de estudios del Instituto de Estudios Superiores y de la Escuela Normal Superior y los respectivos reglamentos generales.

Montevideo, abril de 1937.

FILOLOGÍA COMPARADA DE LAS LENGUAS Y DIALECTOS ARAWAK

Por el Prof. S. PEREA Y ALONSO

El Consejo Directivo del Instituto de Estudios Superiores, a propuesta del director de la Sección de Filología, Dr. Adolfo Berro García, resolvió realizar activas gestiones ante los Poderes Públicos para obtener una contribución del Estado con el fin de solventar los gastos de publicación de la obra monumental y valiosísima que ha preparado sobre las lenguas Arawak, el distinguido colaborador de la Sección de Filología D. Sixto Perea y Alonso.

Esta decisión del Instituto de Estudios Superiores fué tomada después de leído y aprobado el informe que el profesor Berro García presentó, a pedido del propio Consejo Directivo del Instituto, sobre el trabajo lingüístico de Perea y Alonso.

Publicamos a continuación el referido informe y el prospecto que sobre su obra preparó el autor para dar una impresión aproximada de la vastedad e importancia de la misma.

LA DIRECCIÓN.

Sr. Presidente del Instituto de Estudios Superiores,

Ingeniero D. Eduardo García de Zúñiga.

Señor Presidente:

En mi carácter de Director de la Sección de Filología y en cumplimiento de la misión que se me encomendó por el Consejo Directivo del Instituto, debo expresar que la obra preparada por el Sr. Sixto Perea y Alonso, fruto de muchos años de pacientes y meritísimos estudios, sobre el idioma *arawak* o *arawaka*, es de una importancia substancial dentro del conocimiento de las

lenguas autóctonas de América. Si otros idiomas aborígenes han merecido antes de ahora ser tratados y fijados en obras fundamentales que han revelado los misterios de su estructura, de su fonética y de los cánones a que obedece el uso de la lengua, como el *mapuche* o *araucano*, sobre el que existe una copiosísima literatura, el *runa - simi* o *quechua*, ampliamente estudiado desde la época de la conquista, el *aymara*, el *guaraní*, que a la obra central del Padre Ruiz de Montoya, siglo XVII, en pleno período colonial, cuando aun no existían filtraciones foráneas en la "lingua geral" que hablaban las numerosas puebladas que se extendían del Orinoco al Plata, siguieron luego otras muy completas e inestimables, como el "Vocabulario das palavras guaranis" del doctor Batista Caetano de Almeida y "A lingua geral do Brazil" de Sampaio, la lengua *arawaka*, en su estructura general, ha quedado huérfana de todo estudio, reduciéndose la investigación al examen de algunos de los cien dialectos con que cuenta esta lengua y esto realizado con más o menos acierto, pero ni durante la conquista y coloniaje, ni después, ha merecido ser analizada y encasillada dentro de los cuadros generales de la lingüística universal.

Esta consideración, si no existiera otra, bastaría para hacer resaltar la excelencia de la tesonera labor cumplida con tantos desvelos como virtudes por este insigne investigador que aporta así su vasta y formidable contribución a la lingüística vernácula americana. Pero hay más, mucho más. Los primitivos habitantes del Uruguay, nuestros charrúas, chanaes, yaros y bohanes, hablaban dialectos desprendidos de la gran familia *arawaka*, cuyos integrantes ocuparon, en la prehistoria colombiana, desde las célebres Bahamas a donde arribó Colón, hasta el Río de la Plata, a través de las Antillas, las Guayanas y los llanos inmensos del Orinoco, del Amazonas y del Plata. Cultura que reemplazó luego la guaraní - tupí, fué relegada a tierra isleña del norte, a las Guayanas, donde aun sobrevive, dejando sobre la margen septentrional del Plata el islote lingüístico que formaban los dialectos de nuestras tribus indígenas. Perea y Alonso presintió todo esto y el hallazgo reciente del Códice Vilardebó con sus cincuenta voces genuinas charrúas, comprueba que las lenguas habladas por charrúas, guenoas, chanaes, yaros y bohanes, no eran sino dialectos desprendidos de la gran lengua *arawaka*.

La obra de Perea y Alonso es, pues, el monumento que falta en la lingüística americana para poner en el lugar preferente que le corresponde a este idioma que hablaron nuestros primitivos, despojos y vestigios vivientes de aquella cultura prehistórica que ocupó tan vastos horizontes y dilatadas tierras en las Indias Occidentales. Es la lengua de nuestros indígenas expuesta a la clara luz de la ciencia, extraída de la oscuridad en que ha vivido durante siglos, caudal riquísimo que busca el anaquel activo donde manos afiebradas por inquietud espiritual, piden su contacto para extraer su jugosa, su opima enseñanza.

Es también obra de reparación y de justicia la publicación de esta honda y fecunda producción intelectual. Perea y Alonso, este infatigable hombre de ciencia, casi desconocido en su patria de adopción, la patria de sus hijos, — meció su cuna la áspera brisa del valle de Tenochtitlán, en México, — ha realizado sus investigaciones con toda clase de sacrificios. Fué maestro en Palma de Mallorca y allí contrajo enlace con su compañera, maestra también, directora de una escuela oficial de aquella isla balear. Luego llegó, hace ya 50 años, al suelo uruguayo y aceptó un cargo de maestro en Carpintería, en plena zona rural, luego en Sarandí del Yí y en Nueva Palmira, donde se radicó finalmente. Fué allí maestro, agrimensor, constructor, investigador, consejero... jubilado en sus funciones magisteriales, vive hoy en Montevideo con una pequeña y reducida pensión que apenas le permite subvenir a sus más apremiantes necesidades, trabajando siempre, colaborando en el Boletín de Filología, desde su fundación, dándose por entero, generosamente, sin ese egoísmo tan común en los hombres de ciencia, abierto a todos su grande y noble corazón. Lo ayuda, lo cuida, lo estimula, y es fuerza que lo rodea y afecto que lo envuelve, su noble compañera, la maestra de aquella lejana y humilde escuela de Palma de Mallorca. Y Perea Alonso espera, espera que pueda reunirse ese dinero que es imprescindible para publicar su obra, el fruto de veinticinco años de labor, que está ahí pronto hace tiempo en polvorientos originales que guarda celosamente su modesto escritorio. Y sólo ansía eso: su publicación, sin que en su pensamiento prospere la idea de remuneración o de lucro...

Pero los años pasan, siente D. Sixto que las fuerzas declinan y la voz que, como Lázaro, diga a su manuscrito precioso el "Le-

vántate y anda", no llega, no resuena aún... Ejemplar vida, proba como la virtud misma, fecunda y jugosa como la tierra fértil y húmeda, ¿no merece que la nación estimule su esfuerzo invalorable y cubra el costo de su publicación, que reflejará honor y prestigio a la patria uruguaya?

ADOLFO BERRO GARCÍA.

Montevideo, octubre 20 de 1938.

INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES
SECCIÓN
FILOLOGÍA Y FONÉTICA EXPERIMENTAL

FILOLOGIA COMPARADA
de las
Lenguas y Dialectos
ARAWAK

por

S. PEREA Y ALONSO

PROSPECTO

MONTEVIDEO
1938

Filología comparada de las Lenguas y Dialectos ARAWAK

Por el Prof. S. PEREA Y ALONSO

PREFACIO

Esta obra se destina a vulgarizar el conocimiento del tronco lingüístico sudamericano ARAWAK y el de sus frondosas ramas que, como dijimos en la Introducción, se extienden desde las costas del Atlántico a las del Pacífico y desde la más septentrional de las Lucayas hasta el Río de la Plata; también dejamos definitivamente establecido que los indios de esta Banda Oriental y sus adyacencias hablaban dialectos arawak.

Hasta ahora, ciertos filólogos ríoplatenses han considerado este estudio como simple materia de curiosidad, de erudición a lo sumo, sólo indispensable a los americanistas de otras latitudes, sin percatarse de la importancia que reviste para uruguayos y argentinos, como medio de aclarar la oscura prehistoria indígena regional; creemos haber desterrado este prejuicio.

Las materias van distribuídas en cinco tomos y un apéndice; los tomos IV, V y el Apéndice en un solo volumen.

El TOMO PRIMERO se dedica exclusivamente al estudio del Arawak PROPIAMENTE DICHO, el que se hablaba en lo que fuera antes Guayana Holandesa a mediados del siglo XVIII, según los escritos que sobre esta lengua nos legaron los HERMANOS MORAVOS de la BRÜDEN - UNITAT de ZITTAU: Theodore SCHUMANN, 1755.

([1])Sm;), Teodore SCHULTZ, 1802, ([2])Sl;) y Chistlieb QUAND, 1808, ([3])Q;).

La razón de este estudio previo especial hállase en el hecho de que el Arawak de la Guayana Holandesa ha dado su nombre a una de las más exuberantes estirpes lingüísticas de nuestro continente, estirpe de la cual parece como prototipo; induce a prestarle tal consideración su relativa antigüedad y su reconocida pureza; lleva el sello de lengua MATRIZ, por cuanto emplea, casi exclusivamente, las tres vocales básicas, A, I, U, indiscutible timbre de prelación que la gran mayoría de sus derivados ha perdido en su roce con otras hablas, especialmente la Waraní y las Europeas.

Como sería poco científico emprender el estudio comparativo de las lenguas ROMANCE sin pleno conocimiento del idioma del LACIO, así sería ilógico todo intento de comparación filológica del centenar de dialectos y subdialectos arawak, sin estar impuestos de antemano de las modalidades, estructura y genio del Arawak primordial.

En un corto Vocabulario arawak recogido por M. H. DUDDLE, 1595, ([4])D;), en la isla CAIRI (Trinidad), hallamos que, pese a la dudosa ortografía del viajero y, pese a los dos siglos de intervalo y a lo apartado de aquella isla del país en que evangelizaron los Hs. Moravos, apenas se nota alguna que otra diferencia en el aspecto de las palabras.

Entre los escritos de dichos misioneros, las diferencias léxicas apreciables pueden calificarse de insignificantes.

En cambio, ya en 1849, a medio siglo escaso de ellos, W. H. BRETT, ([5])B;), nos presenta en la misma región un Arawak notablemente distinto, aun tomando en cuenta la desconcertante y arbitraria transcripción fonética empleada por los autores ingleses de aquel tiempo; esta última rápida deformación, si es tan real como aparece, debe atribuirse a que en la época de Brett, la gente Arawak debió encontrarse ya como anulada y diluída en el caos racial que provocara, no sólo la mezcla con Caribes, Warau y otras tribus, sino por el aluvión de centenares de miles de importados Negros, Indos y hasta Chinos, amén de la presencia de numerosos inmigrantes colonos europeos.

En la PRIMERA PARTE de este tomo, como ensayo de exploración filológica según nuestro sistema, con objeto de imponernos prácticamente, aunque de un modo global, del genio y morfología del Arawak, se da un FRASEARIO ANALÓGICO por orden alfabético, extractado del texto bíblico de Schultz: ACT APOSTEL-NU, LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES, traducido cada título español al Latín, Portugués, Francés e Inglés.

Dicho texto fué vertido del Alemán, no siempre con toda fidelidad, como ocurre en la mayor parte de las traducciones bíblicas a lenguas incultas, pues el traductor tiene que suplir de algún modo las deficiencias del lenguaje nativo y ponerse a la altura mental del prosélito, así que no son de extrañar los abundantes neologismos, exotismos y giros inconexos.

Es muy probable que Schultz pudo aprovecharse para su trabajo de los conocimientos de su penúltimo predecesor en el ministerio, el H. Schumann, quién dejó dos manuscritos en Alemán, una Gramática incompleta y un copioso Vocabulario arawak.

Por nuestra parte, hemos hecho del texto un estudio tan a fondo, que nos ha permitido separar en cada vocablo arawak, sus elementos SEMÁNTICOS componentes, traduciendo cada frase lo más literalmente posible, aun a riesgo de torturar algo el castellano de la versión, para cuya licencia pedimos de antemano la benigna benevolencia del lector.

Intencionalmente, hemos incurrido en el Fraseario en lo que la seudo ciencia moderna califica de error. Hemos reconocido en el Arawak, como deben reconocerse en cualquier idioma, las tan vilipendiadas PARTES DE LA ORACIÓN clásicas, de las que ciertos lingüistas pretenden hacer tabla rasa, olvidarse hasta de su existencia, cuando se trata de lenguas americanas; se nos tachará de rutinarios anticuados por todos los que abominan de lo que es metódico y tradicional, sólo porque éstas son COSAS DE ANTAÑO; nos aferramos a la Lógica indestructible, la que cuenta entre sus partes la llamada GRAMÁTICA GENERAL, no la de una supuesta LENGUA MADRE COMÚN como mal lo entienden algunos; no la que se base en la forma SUBJETIVA con que cada pueblo encara su propia lengua, sino en la OBJETIVIDAD REAL de los entes y de sus accidentes y relaciones, realidad de que no puede prescindir el ser humano al expresar con palabras su pensamiento, si quiere ser comprendido; la ignorancia más supina del tecnicismo gra-

matical no obsta para que todo el mundo hable gramaticalmente, con mayor o menor corrección y acierto.

En la SEGUNDA PARTE del tomo primero, se da un COMPENDIO GRAMATICAL del Arawak de la antigua Guayana Holandesa, hoy en parte Inglesa, redactado en consonancia con las nociones prácticas adquiridas por medio del Frasearío y con las teorías gramaticales de Schumann y el resumen de las mismas que diera Quand.

Acompaña un MAPA DE LAS GUAYANAS, donde se señala la posición de las diferentes tribus de indios, yendo subrayadas las de estirpe lingüística Arawak.

El TOMO SEGUNDO se inicia con la enumeración y distribución geográfica aproximada de las gentes cuyo idioma se considera de filiación arawak, con un MAPA ILUSTRATIVO.

A continuación, un VOCABULARIO Español - Latino - Portugués - Francés - Inglés - Arawak, señalando las más salientes coincidencias con otras lenguas Americanas o de Ultramar.

El TOMO TERCERO comprende el VOCABULARIO Arawak - Español.

En el TOMO CUARTO, va la GRAMÁTICA COMPARADA de todos los dialectos y subdialectos arawak, la que constituirá el fruto más importante de todas las anteriores investigaciones. Digamos de paso que, hasta la fecha, si alguien ha intentado un trabajo semejante, no sabemos de nadie que lo haya llevado a cabo.

En el TOMO QUINTO, se aplicarán, en cuanto sea dable, los datos ya adquiridos y bien documentados al ANÁLISIS DEFINITIVO del acervo lingüístico conocido de los indios de esta Banda Oriental y adyacencias y a la interpretación etimológica de los nombres tribales, individuales y toponímicos del área Arawak y especialmente de la rioplatense.

El APÉNDICE contendrá la BIBLIOGRAFÍA GENERAL ARAWAK.

Por el plan precedente y sus consideraciones, es fácil darse cuenta de la magnitud de la obra que emprendimos. Su debida preparación nos ha insumido cinco largos lustros de asiduo trabajo no interrumpido, hasta completar el arsenal de materiales indispensables para llevarla a feliz término. Hemos tenido que luchar con toda clase de dificultades económicas y bibliográficas; ha sido necesario redactar más de 30.000 fichas, una para cada palabra arawak, cada una con la debida acotación de origen, su empleo en frases, cuando es posible, sus elementos de composición, etc. y, lo mayormente difícil, reducir a una FONÉTICA COMÚN tantos vocablos recogidos en las más diversas y divergentes fuentes, las más de las veces escritos con disparatadas ortografías. Para comparar el valor de varios quebrados, el matemático los reduce previamente a un común denominador; para comparar elementos lingüísticos, el filólogo tiene ante todo que reducirlos a una fonética común. Nuestra CLAVE PANFONÉTICA hállase al final de la Introducción. (Boletín de Filología, I, Nº 3, p. 245).

Podemos decir, sin falsa modestia, que en ningún momento nos ha fallado el tesón y la fuerza de buena voluntad para llegar airosos a la meta que nos propusimos.

Afirmamos SINCERAMENTE que no entra en nuestras miras la obtención del lucro mercenario; NUESTRO AMOR A LA CIENCIA, POR LA CIENCIA, DA PARA TANTO.

No para llenar una fórmula corriente, sino para corresponder en alguna manera a un sentimiento de estricta justicia, deseamos, a esta altura, hacer constar nuestra profunda gratitud al sincero amigo, al esclarecido DR. BUENAVENTURA CAVIGLIA, hijo, cuya elevación mental le hizo compartir nuestro optimista entusiasmo por la gran obra y cuya nobleza de alma lo indujo a poner a nuestro alcance los recursos de su tan vasta como modesta erudición y nos facilitó, sin tasa ni medida, los libros, de otro modo para nosotros inasequibles, de su selecta y copiosa biblioteca; más aún, ha llevado su generoso altruísmo al punto de encargar a Europa y a sus expensas una cantidad de obras cuya consulta nos era indispensable.

Igualmente, de antemano, nos declaramos gratos a todas las Instituciones, Autoridades y personas que intervengan eficazmente en los esfuerzos para que este libro vea la luz pública.

¡¡CUIQUE SUUM!!

Tomo I. — Primera Parte. — FRASEARIO. — NOMBRE. — (Espécimen)

ÁCIMO (PAN; L: AZYMUS. P: AZIMO, F: AZIME, I: AZYMOUS.
12-3 M-A-BURABADI-LI-TTU mehli abbu = con pan ácimo (sin levadura).
AGUA; L: AQUA, P: AGUA, F: EAU, I: WATER.
1-5 WUNI-ABU abbu = con AGUA.
8-36 n-anda-bu-te KIYAHA a-mùn = llegaron a (cierta) AGUA, (pozo, fuente).
haru-wai KIYAHA raha-hu hidda = he aquí AGUA, (pozo, fuente), pues.
-28 a-ttucu-da ... WUINI-mùn = descendieron al AGUA.
-39 a-nudù-n n-a-ni-ca WUIN iɹ-cu-waria = subiendo ellos del pozo del AGUA.
AIRE; (v. ARRIBA), L: AER, P: AR, F: AIR, I: AIR.
22-23 a-paddu-cuttu-n tù-ca-tulle-hù A-IYU-MUNIRU = echando polvo al AIRE.
ALARIDO; L: CLAMOR, P: CLAMOR, F: CLAMEUR, I: CLAMOR.
19-28 n-a ... A-SIMA-OA-N = dieron ALARIDO.
ALBA (EL; L: ALBA, P: ALVA, F: AUBE, I: DAWN.
20-11 WULISEBEYU ibiti = hasta el ALBA.
ALGUACIL; L: APPARITOR, P: ALGUAZIL, F: ALGUAZIL, I: ALGUAZIL.
16-35 capitai-nu immecu-da-ye na-SANA-NU-TTI = los magistrados enviaron a sus ALGUACILES.
-38 na-SANA-NU-TTI a-haca-ca = los ALGUACILES dijeron:
ALMA, ÁNIMO, ESPÍRITU, CORAZÓN; L; ÁNIMA, P: ALMA, F: AME, I: SOUL.
2-27 da-LLUA = mi ALMA.
-31 lu-YA = su ALMA.
15-24 hu-LLUA = vuestra ALMA.
AMIGO; L: AMICUS, P: AMIGO, F: AMI, I: FRIEND.
10-24 lu-IYUHU-N-NU = sus AMIGOS.
19-31 abba-nu C'A-NSI-TTI = algunos AMIGOS.

NOTA. — El original de esta Parte consta de 484 págs. dactilografiadas de un contenido igual a este espécimen.

Tomo I. — Segunda Parte. — COMPENDIO GRAMATICAL. — VERBO (Espécimen)

La teoría gramatical dada por Quand en forma sucinta, extractada probablemente de Schumann, es la siguiente:

En los verbos tienen [los Arawak] la comodidad de formar un verbo, anteponiendo [a un nombre o partícula] A- o C- y agregando al final una de las terminaciones usuales de los verbos, p. ej.:

lana = negro,	A-lana-TI-N = ennegrecer.
a-mùn = cabe, junto a.	C-a-mùn-NI-N = haber, tener.
	d-a-mùn-NI-CA = tengo, he, [estoy con]

Los verbos terminan en: -IN, -UN, -ÙN, -AN, -EN, y un -NUA; esta última terminación corresponde a los verbos PASIVOS, [neutros en -SE, como CAERSE y reflexivos, como ACOSTARSE].

Los pronombres [conjugativos] se emplean en los verbos como con los nombres [posesivos], anteponiéndolos o agregándolos al final o ambas cosas a la vez, [énfasis], p. ej.:

D-a-iyaha-dda = YO ando.	hamu-dia-DE = YO tengo hambre.
N-a-surta-NA = ELLOS se besan [chupan].	

Todos los verbos pueden emplearse en forma que adquieren el significado de CAUSATIVOS o PERMISIVOS, p. ej.:

a-sima-ki-n=llamar, gritar,	a-sima-KITTI-n=HACER O PERMITIR llamar o gritar.
a-sucu-n=cortar, mochar,	a-sucu-cuttu-n=HACER cortar.

Los verbos frecuentemente se derivan unos de otros en la forma siguiente:

Activa:	a-sucusu-n	lavar,
Pasiva simple:	a-sucusu-HU-n	ser lavado
Reflexivo:	a-sucusu-n-NUA	lavarse
Act. causativo:	a-sucusu-CUTTU--n	hacer lavar,
Pas. de id.	a-sucusu-CUTTU-n-NUA	hacer que sea lavado.

Pero, también se usa frecuentemente [este último] como simple pasivo.

NOTA. — El original de esta Parte consta de unas 100 págs. dactilografiadas de un contenido igual a este espécimen.

Tomo II. — VOCABULARIO ESPAÑOL - LATINO - PORTUGUÉS - FRANCÉS - INGLÉS - ARAWAK (Espécimen).

AGUA: L: AQUA, P: AGUA, F: EAU, I: WATER.

Arw) Arawak:	wuin, wuini, wuni - abu
" Cxaɹúa:	we, o. hue.
" Baniva: Yavitero:	weni, wenni.
" Hipurina:	weni.
" Canamare:	weni=río.
" Paumari:	waini=río.
" Wapisiana:	wane
" Mawakwa:	wune
" Layana - Waná:	one, huna.
" Baure: Paiconeca:	inu, (M-P: inu=beber).
" Baure:	ine, hina.
" Mucxojeone:	ine.
" Paunaca:	enè, inne.
" Wajiro:	ui, gùi, gùin, win.
" Uru:	unu
" Piro: Saraveca: Waurá: Paresi: Cuniba:	une
" Aruan:	uni
" Baré:	uni, huni, oni.

NOTA. — El original de esta Parte consta de unas 400 págs. dactilografiadas de un contenido igual a este espécimen.

Tomo III. — VOCABULARIO ARAWAK - ESPAÑOL. (Espécimen).

Arw) Arawak:	wabu	magno, grande.
	-wabu	muy, -ísimo, a, os, as.
	wabu-ruccu	camino, senda, calle, vía.
" Araona:	waca	pez, pescado.
" Arasa: Tiatinawa:	wacá-na	mucho.
" Arawak:	wadi	amplio, extenso. (I: f: waidə = amplio, extenso).
" Uru:	wa-i	yo, (uru-wa-i = uru yo).
" Arawak:	wa-i	nosotros
" Paumari:	waini	río
" Marauha:	wali	luna
" Adzanemi:	wali-wa	estrella
" Marawan:	walu-cu-na	estrella
" Cxaná-S:	wama	amigo, (Arw: wama = con nosotros).
" Cxaɹúa:	wama-na-í	cuñado
" Yumana:	wani-u	luna
" Wapixana:	wane	agua
" Tacana8:	wapesa	algodón
" Cxaɹúa:	war	mano, o. guar.
" Cxaná-S:	war-ep-ti?	quién?, o. guar-ep-ti.
" Wenoa:	war-e-te?	quién?, o. huar-e-te.
" Wajiro:	wari-u	oso hormiguero.
" Baniva:	warsi	jaguar
" Tiatinawa:	wasi	pie, (Cf. vaso de los solípedos)
" Tacana6:	watayo	oso hormiguero.
" Cxaná-S:	wa-ti	él, o. gua-ti
" Tacana2:	wati	pie, (L: vado = voy, camino).
" Baniva:	wati	jaguar
" Baré:	wayuro	coatí
" Cxaɹúa:	we	agua, o. hue.
" Moxo	we	vientre, o. hue. (Cf. L: Venter).
" "	we-cu	hueco, interior, o. hue-cu.

NOTA. — El original de esta Parte consta de unas 400 págs. dactilografiadas de un contenido igual a este espécimen.

Tomo IV. — GRAMÁTICA COMPARADA DE LAS LENGUAS Y DIALECTOS ARAWAK. (Espécimen)

FONÉTICA. — Al iniciar el estudio comparativo de los elementos fonéticos de las distintas hablas Arawak, surge un serio obstáculo, debido a la incertidumbre del valor atribuído por muchos recopiladores a los caracteres empleados por ellos en la transcripción, puesto que casi siempre se olvidaron de dar la clave, de acuerdo con la cual escribieran los vocablos indígenas; cada autor escribía las palabras a su modo, según fuera su nacionalidad; de los errores e incorrecciones por falta de esmero o de preparación científica, vale más no acordarse.

Pasa con la J, que se usó a menudo como española, siendo francesa, o viceversa; también es sabido que la J de nuestro alfabeto no siempre ha tenido el sonido fricativo actual, sino que se pronunció antes como la actual francesa.

En las lenguas y dialectos Arawak, con muy pocas excepciones, se usa una H, no otra que la llamada H ASPIRADA inglesa; la mayor parte de los lexicógrafos antiguos de lengua castellana teniendo una vaga idea del parecido de esta articulación con nuestra J, pusieron esta letra como sustituto de la H inglesa y, no hay que asombrarse, pues, aun en estos días, oímos a personas que pasan por cultas llenarse la boca con el fonema disparatado JOL, refiriéndose a lo que los británicos llaman HALL; doble traspié, primero por el inútil barbarismo, teniendo el Castellano sus buenas dicciones: VESTÍBULO o SALA para expresar correctamente lo mismo y, segundo por la inexactitud de la versión fonética. La H inglesa y arawak es una GUTURAL EXPLOSIVA, para cuya pronunciación hay que ensanchar la glotis y expeler DE UN TIRÓN casi toda la reserva de aire de los pulmones, mientras que nuestra J actual exige para su emisión un estrechamiento considerable de la glotis, siendo una GUTURAL FRICATIVA.

Muchas palabras que antiguamente se escribían con X, pasaron con el tiempo a escribirse con J; la misma X, sonó antes como la CH francesa actual.

NOTA. — El original de esta Parte consta de unas 200 págs. dactilografiadas de un contenido igual a este espécimen.

Tomo V. — ANÁLISIS DEFINITIVO DEL ACERVO LINGÜÍSTICO INDÍGENA DE LA BANDA ORIENTAL Y ADYACENCIAS. (Espécimen).

CXAꓤUA, o. CHARRÚA. — El simple aspecto de este nombre tribal fué motivo suficiente para despertar nuestro interés, por cuanto vislumbramos la posibilidad de una íntima relación con los términos: ARAWAK, lengua de la Guayana Holandesa e Inglesa, y ARÚA, ARÚWA = JAGUAR, TIGRE, LOBO, FIERA, en aquel idioma; de ahí nació nuestro propósito de estudiar a fondo el Arawak y, finalmente, la concepción de la presente obra.

El erudito Dr. Buenaventura Caviglia, hijo ( )B6;), en la revista EL TERRUÑO de ésta, Nº 204, con tesón digno de encomio y con no poco acierto, agotó casi todas las posibilidades etimológicas del vocablo CHARRÚA, dando una veintena de interpretaciones, entre propias y ajenas, en las que se cuenta una nuestra, con carácter dubitativo, CHARRÚA = CH'ARRÚA = YO JAGUAR; el proponía: YO ARAWAK; desde entonces, nuestro criterio se ha ido afirmando, con una ligera modificación: CHARRÚA, f: C'A-ꓤÚA = EL TIGREÑO, EL FIERO, interpretada la voz como arawak.

En los escritos y mapas aparece el nombre de esta célebre tribu con múltiples variantes ortográficas que conviene tomar en cuenta, haciendo caso omiso de las más disparatadas, la de Oviedo y la de Schmidel, como también en las terminaciones, más o menos correctas, para pluralizar el vocablo a lo castellano; encontramos:

CHARRÚA, o. corriente; CHARUA, mapa, 1685; CARRUA, mapa, 1786.
CARUAS (GOLFO DE WAINI-PA O DE LOS. Era, en la época del descubrimiento de las Guayanas, el nombre atribuído por los viajeros ingreses al que llamamos hoy Golfo de Paria, en la desembocadura del Orinoco, en plena área geográfica arawak).

Cuando por primera vez se escribió el vocablo CHARRÚA, la CH inicial no tenía probablemente el valor que les asignamos actualmente, sino el de una K palatal, convertida posteriormente en C gutural pura; véase CARIDAD, antes CHARIDAD.

NOTA. — El original de esta Parte consta de unas 200 págs. dactilografiadas de un contenido igual a este espécimen.

APÉNDICE. — BIBLIOGRAFÍA GENERAL ARAWAK (Espécimen).

(1) Sm;V). — THEODORE SCHUMANN. — ARAWAKISCH - DEUTCHES WORTERBUCH. — Anbschrift eines im Besitze der Herrnhuter Brüder - Unitat bei Zittau sich befindlichen-Manuscriptes. — MM. Craxaux, P. Sagot, L. Adam. — París, Maisonneuve et Cie, 1882. (Dr. B. C.).

(1) Sm;G). — THEÓDORE SCHUMANN. — GRAMMATIK DER ARAWAKISCH SPRACHE. — Abscript eines im Besitze der Herrnhuter Brüder - Unitat bei Zittau defindlichen - Manuscriptes. Id. id. id. 1882. (Dr. B. C.).

(2) Sl;). — THEODORE SCHULTZ. — THE ACTS OF THE APOSTLES - ACT APOSTEL-NU. — Tranlsated into de Arawack tongue, in 1802. — N. York, American Bible Society, 1850.

(3) On;). — CHISTLIEB QUAND. — APUNTES GRAMATICALES DE LA LENGUA ARAWAK DE LAS GUAYANAS. — Traducidos de la edición alemana de J. Platzmann, 1900, por el Sr. S. Cohn, Montevideo, 1936. (Dr. B. C.).

(4) Dd;). — ROBERT DUDDLE. — A VOYAGE TO THE ISLE DE TRINIDAD AND THE COST OF PARIA, ETC. ETC. The principal navigations and Discoveries of the English Nation, by Richard Hakluit, Volume I. Glascoe, Jares Naclebose and Sons, 1904. (Dr. B. C.).

(5) Br;). — W. H. BRETT. — Según C. H. Goeje. THE ARAWAK LANGUAGE OF GUIANA. — Amsterdam, Uitgate van de Koninklijke van Wetenschapppenn, 1928.

(6) Gj;). — C. H. GOEJE. Id. id. id.

(7) X;). — ANÓNIMO. — VOCAVOLARIO PARA LA LENGUA ARUAACA. — Anyo de 1765, recivido a 5 de Febrero de 1789. Catálogo de la Real Biblioteca, Madrid. Lenguas de América, Manuscritos de la Real Biblioteca, Tomo I. Madrid, 1928.

(8) Rd;). — JAMES RODWAY, F. L. S. — GUIANA: BRITISH, DUTCH, AND FRENCH. — T. Fisher Unwin, London Adelphi Terrace, 1912.

(9) Lr;). — DÁMASO ANTONIO LARRAÑAGA. — COMPENDIO DEL IDIOMA DE LA NACIÓN CHANÁ. — 1813 (?). — Escritos de Don Dámaso Antonio Larrañaga. — Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, edición nacional, Tomo III, págs. 163 - 174. Montevideo, 1923.

NOTA. — El original de este Apéndice consta de unas 20 págs. dactilografiadas de un contenido igual a este espécimen.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Por el Profesor Dr. A. BERRO GARCÍA

ANDRÉS BELLO. — Gramática Castellana. — Obra inédita dada a luz con un Prólogo y anotaciones por Miguel Luis Amunáteguy Reyes. 1 vol. 120 págs. — Imprenta de la Dirección G. de Prisiones. — Santiago de Chile, 1937.

Miguel Luis Amunáteguy Reyes, ilustrado Director de la Academia Chilena de la Lengua, que intervino en la recopilación y publicación de las "Obras completas" del insigne filólogo caraqueño que diera tanto vuelo a los estudios gramaticales del Español, descubrió entre los papeles de su archivo, los originales de una obra que Bello no alcanzó a publicar y que redactó en los últimos años de su vida, destinada evidentemente para servir a la enseñanza primaria. Esta circunstancia hace que la obra que ahora exhuma y da a publicidad el meritorio esfuerzo de Amunátegui Reyes, tenga particular valor por la forma clara y rigurosamente metódica con que presenta todas las cuestiones relativas a la gramática del Español. Incluye numerosos ejemplos que son verdaderas sentencias morales, exhortaciones patrióticas y principios de cultura superior, principalmente dirigidos a formar el corazón y la mente del educando.

La obra póstuma del eminente maestro es todavía útil por la nítida exposición de los asuntos, por la manera sencilla y fácil con que los presenta y por esa rigidez, producto de su sólida preparación, de su vastísima competencia lingüística, que da firmeza a lo que explica sin dejar por eso de ofrecer la elasticidad necesaria para la adecuada comprensión de la niñez a quien se destina el libro.

Por otra parte, las numerosas y jugosas acotaciones que D. Miguel Luis Amunátegui Reyes incluye en la obra, sirven también espléndidamente para orientar la enseñanza de la lengua materna dentro de un marco rigurosamente lógico y puesto al día con los últimos cánones académicos.

ELEUTERIO F. TISCORNIA. — La vida de Hernández y la elaboración del "Martín Fierro". — 1 vol. de 31 págs. — Imprenta y casa editora "Coni". — **Buenos Aires, 1937.**

Tiscornia es un viejo conocido nuestro. Su edición de Martín Fierro anotada, sus publicaciones sobre la obra literaria de Hernández, son ampliamente apreciadas en ambas márgenes del Plata, para que nos detengamos a exaltar sus trabajos, a elogiar sus ricos estudios. Demasiado sabido es que él adentró como ninguno en el alma múltiple del protagonista de la epopeya gaucha en que asoman las máximas y los principios filosóficos que nos legaron las culturas clásicas: la India legendaria e inverosímil, la Grecia inmortal y pensadora, los pueblos nórdicos velados por las brumas y los cielos de cinc, las multitudes cristianas de la inquieta modernidad. Martín Fierro encierra en sus dichos y sus expresiones, en esa jugosa jerga criolla, toda la filosofía de los siglos, toda la sabiduría del alma popular. Alas de cóndor, que mancha el azul profundo de las cumbres o la alba vestidura de sus glaciares, mueven la palabra profética, sencilla, fidelísima y sana del gaucho ríoplatense. Pero se ha necesitado un espíritu de superior cultura, un alma en contacto íntimo con la producción literaria y filosófica "de antiguos, clásicos y románticos".

Tiscornia nos muestra así a Hernández, culto y educado, de amplio trato social con lo mejor de su tiempo, conocedor de la tradición gauchesca, capaz de revivir en sus cantos las vicisitudes de Martín Fierro, su energía indomable, su idealismo acendrado. Y lo mismo cabe decir del sargento Cruz y el viejo Vizcacha. Figuras son que perdurarán a través del tiempo como encarnación realísima del gaucho de las pampas, del criollo altivo y sentimental que formó las prístinas agrupaciones sociales de estas jóvenes nacionalidades que mece en su rítmico vaivén "el río como mar".

A la exégesis del "Martín Fierro", sucede ahora esta otra, abundosa y ágil, del autor insigne. Cierra el ciclo Tiscornia de sus glosas y rinde tributo, una vez más, a la tradición paisana adherida a esta tierra que nos vió nacer y que prende en las noches tibias del estío, entre el rasguear de las guitarras, "la condecoración de los abismos" del poeta peruano con su lento y eterno parpadear...

VICENTE ROSSI. — "Folletos lenguaraces. — Desagravio al lenguaje de Martín Fierro". Folletos Nos. 21 - 22, de págs. 74 y 88 (**N - 2 = R - Y**). **Río de la Plata, 1936 - 37.** — Imprenta Argentina. **Córdoba.**

Hemos recibido los dos últimos volúmenes de los "Folletos lenguaraces" publicados por D. Vicente Rossi, un criollo de ley, que encabeza un fuerte movimiento de resistencia al academismo exagerado y al descuido de la lengua popular, común, de los países del Plata para sustituírla por la castiza y pulida habla que usan la mayoría de los escritores peninsulares e hispanoamericanos. Creemos que en un justo término medio, *in medio véritas*, podemos descubrir la verdad. Ni exagerado e incondicional sometimiento a los cánones, giros y léxico preconizados por las autoridades de la lengua, ni autonomía tan amplia y completa que signifique seccionar y disgregar el idioma hispánico en tantas lenguas nuevas como regiones geográficas de índole propia existan en América.

Por eso, el BOLETÍN DE FILOLOGÍA ha dedicado y dedicará siempre especial atención al estudio de las modificaciones, alteraciones y cambios semánticos de las voces en nuestros países colombianos, y a la formación de nuevos vocablos, expresiones y giros que nacen, crecen y adquieren carta de ciudadanía legítima en el idioma español, porque representan la nueva sensibilidad de nuestras poblaciones, su manera propia de pensar, el alma misma de América.

Los "Folletos lenguaraces" representan una contribución cierta al estudio del español en el Nuevo Mundo. Sus notas y comentarios vienen sólidamente fundados en la realidad o presente de la lengua y en la historia de su desenvolvimiento. Enseñan, y eso basta.

Puede aquilatarse la importancia y amplitud del trabajo de Rossi, teniendo presente que sólo en estos dos últimos folletos se examina y explica el significado de más de 200 voces que figuran en el "Martín Fierro".

MALARET AUGUSTO. — "Vocabulario de Puerto Rico". — 1 volumen de 293 páginas. — Imprenta Venezuela, San Juan, **Puerto Rico. 1937.**

Un nuevo y valiosísimo aporte del ilustre filólogo portorriqueño al conocimiento de nuestras lenguas comunes hispanoamericanas. La obra tiene un "Preliminar" que es todo un estudio

acabado de las características del lenguaje popular isleño, — en que discrimina, con singular acierto y penetración idiomáticas — las voces, frases y dichos que son genuinos del habla portorriqueña y las que no son sino trasplantes de las expresiones peninsulares. Su estudio abarca también la fonética dialectal isleña y los vicios de pronunciación corrientes en el habla del pueblo.

El "Vocabulario" que sigue es abundante y muy bien acreditado con oportunas citas.

La elevada significación de esta obra, que acredita una vez más la reputación que éste distinguidísimo filólogo antillano ha logrado alcanzar en el mundo científico, obliga a la Dirección del Boletín, como homenaje a este noble esfuerzo del profesor Malaret, a dedicarle en otro número, un artículo especialmente consagrado al estudio de esta obra y de las interesantes sugestiones que florecen al contacto intelectual de sus ricas y enjundiosas páginas.

MIGUEL LUIS AMUNÁTEGUI REYES. — "La Academia chilena en el cincuentenario de su fundación". 1 vol. de 120 págs. Imprenta "Jeneral Díaz". **Santiago de Chile, 1937.**

En 1886, se instaló la correspondiente chilena de la Academia de la Lengua española. Ilustres varones de la república andina figuraron al frente de ella en este su primer período de fundación.

Pero, aquí como en todas partes, en el Uruguay incluso, — la Academia española había incurrido en el error de designar como miembros correspondientes de sus filiales hispanoamericanas a figuras descollantes de las letras, de la política, del foro. Y lo que se necesitaba y se necesita para realizar la obra paciente y penosa que toca cumplir a las Academias, no son políticos, ni jurisconsultos, ni siquiera literatos. Como lo expresa Amunátegui Reyes, "para rastrear el uso de los vocablos, determinar su origen y significación i acopiar autoridades suficientes para recomendar su aceptación o rechazo, es necesario disponer de mucho tiempo para la lectura, poseer una sólida preparación para esta clase de trabajos i tener paciencia para afrontarlos a sabiendas de que sólo pueden ser justamente apreciados por un público muy reducido". Y la Academia chilena, a los tres años, cerraba sus puertas sin haber hecho nada de provecho. Veinticinco años de silencio e inactividad. En 1914 se restablece nuevamente el funcionamiento de la Academia mediante el impulso que logró imprimirle el sabio filólogo D. Ramón Menéndez Pidal que vino expresamente enviado desde España por la Academia de Madrid.

En este segundo período la Academia trabajó con tesonero ahinco. Comenzó a publicar sus Boletines, que siguieron apareciendo hasta 1925, debiendo suspenderse luego su publicación por dificultades económicas. En 1931, finalmente, asumió el cargo de Director el distinguido filólogo chileno Dr. Luis Amunátegui Reyes, autor de la obra que anotamos, y entra la Academia chilena en su tercera época, plena de vida y entusiasmo. Se reanudó la aparición del Boletín y se han realizado desde entonces trabajos efectivos que han dado prestigio y nombradía a la docta corporación trasandina. La influencia enormísima de *D. Andrés Bello,* el ilustre caraqueño, y la actual de *D. Rodolfo Lenz,* han servido de estímulo y acicate para la obra realizada y para proseguirla con fe, perseverancia y renovada energía.

ARTURO JIMÉNEZ BORJA. — "Cuentos peruanos". Prólogo de Enrique Peña. 1 vol. de 36 págs. Editorial Lumen S. A. **Lima** (Perú), **1937.**

JIMÉNEZ BORJA ha reunido en un agradable folleto, decorado con sus propias ilustraciones y "con temas inspirados en mates de Ayacucho", una serie de leyendas vernáculas, con todo el candoroso, el ingenuo sabor de las poblaciones quechuas. Y *Enrique Peña* que las prologa dice que las leyendas recopiladas son "aquéllas que pueden alegrar al niño y hacer meditar al hombre; aquéllas que, de un lado, son ricas en ternura; otras, exaltadas por un sentido trágico. Son la sucesión de símbolos ancestrales; son el encadenamiento de lo diabólico y lo divino; y en la aparente estulticia de a veces sonríe, eterna, la gracia".

Y así pasan, en ópima, rápida cosecha, las leyendas milenarias, que el alma de las multitudes autóctonas de la puna o de la costa, forjó en el silencio de las noches o bajo el rumor misterioso del bosque sagrado, frente a las cumbres desafiantes y altivas del Ande imponente.

Leyendas en que como las fábulas de la literatura blanca, hablan los pájaros y los animales todos y ponen al descubierto sus pasiones y sus virtudes, sus enconos y sus amores. El puma,

el zorro, el illa (animal doméstico), la huachua (especie de ganso), el chihuanco (pájaro de pesado andar), la tortuga... Sabrosos cuentos del folklore peruano, engarzan bien en el joyero aun no agotado de los relatos y tradiciones precolombianas.

Bien ha hecho Jiménez Borja, en su estilo cortado, preciso y grácil, de difundir su conocimiento y ofrecer a los hermanos del suelo americano, el sabor de la tierra quechua en la letra espiritual, prístina y simple, del alma indígena del solar incásico.

Vaya un ejemplo. El chihuanco castigado por mentiroso, es condenado a caminar a saltos por el Creador y a ser un pájaro despreciable y vil, y grita roncamente hoy su desgracia así:

Huarmuy, churi chinchacuru,
tuli, maja chinchacun,
shita tapship huañucun
¡Churii, Churii, Churii!

Vale decir:

Mi mujer y mi hijo se perdieron,
mi hermano y mi yerno se perdieron,
de sacudir yugo se murieron.
¡Ay mi hijo, mi hijo, mi hijo!

REVISTAS

BOLETÍN DE LA ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS. — Tomo IV, Nº 19. — Julio - Setiembre de 1937. Imprenta "Coni". **Buenos Aires.** Nutrido material en 225 páginas.

De pág. 393 a 455 aparece trascripto por D. MLCÍADES ALEJO VIGNATI, *"El vocabulario ríoplatense de Francisco Javier Muñiz"*, que lo redactó en abril de 1845.

El Sr. Vignati nos lo presenta con un prólogo e interesantes glosas. La recopilación de las voces genuinas del Río de la Plata de la primera época de nuestra mayoría política, cuando aun quedaban en nuestro medio social campesino y urbano, los vestigios del habla común del período colonial, es sumamente importante, por cuanto nos explica y aclara la etimología de numerosas voces y los cambios semánticos sufridos por muchas palabras, de pura cepa hispana por lo demás, que han pasado a través de la centuria de organización republicana y siguen usándose hoy.

La recopilación alcanza a un poco más de un centenar de voces, casi todas pertenecientes al lenguaje campesino. Debe advertirse que, — si bien el trabajo de Muñiz, de verdadero aliento para su época, parece estar destinado a una información dirigida al dictador Rosas, — se refiere, no obstante, a dicciones usadas en toda la cuenca del Plata. Así intitulaba su trabajo MUÑIZ: *"Voces usadas con generalidád en las Repúblicas del Plata — la Argentina, y la Orientál del Urüguay (Montevideo)"*. Buenos Aires, abril 20 de 1845.

ARGENTIA. — Tomo I, Nº 1. **Revista de Sociología, Derecho, Historia y Letras.** Imprenta Argentina. **Córdoba,** (R. A.), **Enero 1938.**

Dirigida por el profesor D. LEOPOLDO VELASCO, esta Revista inicia su campaña científica propiciando la adopción del nombre *Argentia* para designar a la República Argentina. Funda substancialmente esta tesis en que el nombre con que se la llama es un mero calificativo: *Argentina*, de *argentum*, latín, la plata, el dinero o la riqueza, y por consiguiente, *argentino - a* es lo que se refiere a este nombre. Si MARTÍN BARCO DE CENTENERA, por imitar a ERCILLA en *"La Araucana"*, creó *"La Argentina"*, no es lógico seguirle en este punto y es razonable formar con la terminación *ia* (con o sin acento en la *i*, generalmente sin él) que sirve en el idioma para denominaciones nacionales o regionales; v. gr.: Arab*ia*, Pers*ia*, Franc*ia*, Polon*ia*, Bulgar*ia*, Colomb*ia*, Boliv*ia*, diptongadas, — y Andaluc*ía*, Turqu*ía*, Etiop*ía*, con *i* fuerte o tónica.

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ. — Tomo V, Nº 33. Editorial Lumen S. A. **Lima, Julio 1937.**

Trae dentro del selecto material de siempre, un interesantísimo artículo del ilustrado profesor de Historia de la civilización peruana D. JOSÉ DE LA RIVA AGÜERO, que dirige la Academia peruana de la Lengua y es figura descollante y ya conocidísima en los medios científicos y literarios americanos, que titula *"Civilización tradicional peruana"*. En este estudio de la prehistoria peruana, examinada a la luz de los últimos descubrimientos, se demuestra la antiquísima edad en que floreció el imperio de Tiahuanaco, 4.000 años antes de nuestra era, y la casi certeza de

que esta civilización vino del norte, desde las selvas tropicales de la América Central: sería esta área geográfica, el núcleo primero y más arcaico de donde emergieron, por sucesivas emigraciones, las civilizaciones *maya, nahua, chibcha* y *tiahuanaquense*. Se va develando así, a los ojos de todos, el misterio, que parecía impenetrable, de la prehistoria americana. Y no lleguemos hasta los primeros hombres que aparecieron en América, porque debemos reconocer entonces, y éste es otro problema intrincado y aun brumoso, que de las costas orientales de Asia y de la Polinesia y Melanesia, han venido sucesivas emigraciones. Todavía podemos añadir, aunque el estudio glosado no se ocupa de él, el punto relativo a las emigraciones que a través de la masa continental que unía el Viejo Mundo al Nuevo Mundo, llegaron a éste, y poblaron las regiones antillana y guayanense. Quedaría así completa con esta penetración atlántica y reconstruída, la primitiva y remotísima edad en que comenzó a poblarse nuestro continente y a esparcirse, por valles y sierras, las gentes que debían formar luego las distintas culturas y las avanzadas civilizaciones que florecieron sobre él.

REVISTA HISPÁNICA MODERNA. — Boletín del Instituto de las Españas. Columbia University. Año IV, Nº 1, **Octubre de 1937. Nueva York, (E. U. de A.).**

ARTURO TORRES RÍOSECO, de la Universidad de California, trae en este número de la acreditada Revista que dirige brillantemente D. FEDERICO DE ONÍS, un artículo sobre *"La novela criolla: el mester de gauchería"*.

Demuestra el autor cómo el naturalismo, al desenvolver el estudio preciso del escenario, de todos los temas vulgares, de la vida, en fin, tal cual se nos presenta en los distintos medios, impulsó el desarrollo de la novela regional o nativista. Y agrega el autor: "Fué en las llanuras del Uruguay y de la República Argentina donde la novela criolla adquirió prestigio de escuela literaria, en su forma más especial de novela gauchesca. En el Uruguay, la cultiva EDUARDO ACEVEDO DÍAZ, primer escritor *nacionalista* de su patria".

Examina luego las obras de Acevedo Díaz y comprueba su influjo en la literatura uruguaya. Javier de Viana, Zavala Muniz, Montiel Ballesteros, Francisco Espínola, Horacio Quiroga y los

nativistas argentinos desfilan después. Es un estudio breve, una síntesis de la evolución de la novela gauchesca que "empezando a la sombra generosa del ombú, con acompañamiento de guitarra, en la rústica payada, llega a su fin en medio de una decoración de refinamiento y artificio". Y cita, al concluír, estas palabras de Mariano Latorre: "El lenguaje popular se ha injertado en el literario en una forma artística superior. En realidad, es una anticipación del criollismo futuro de América. Es lo que debe ser el arte criollo, autóctono, de aquí en adelante".

BOLETÍN DEL INSTITUTO SUPERIOR DE LINGÜÍSTICA Y FILOLOGÍA Universidad Mayor de San Marcos. Año académico de 1937. Lima.

Contiene el Reglamento General del Instituto, fundado en 1936, y que tiende al mayor desenvolvimiento de los estudios lingüísticos en general y particularmente de las lenguas clásicas, neolatinas y de las autóctonas americanas. Incluye también los cursos y programas correspondientes al año 1937.

BOLETÍN DE LA UNIÓN PANAMERICANA. — Diciembre de 1937. Enero de 1938. Vol. LXXI, Nº 12. Vol. LXXII, N 1, Wáshington, D. C. — (E. U. de A.).

En el número correspondiente a diciembre de 1937, se inserta un artículo de RAIMUNDO LAZO sobre "El libro en Hispanoamérica", que ha extraído de la conferencia pronunciada en La Habana. La primera imprenta fué establecida en la ciudad de México en 1536 y el primer libro apareció al año siguiente. En Lima se publicó en 1583 la primera obra: una Doctrina cristiana. En 1612 sale a luz el "Libro de la vida y milagros de Nuestro Señor Jesu Christo", escrito en aymara y en romance en Julí, a orillas del Titicaca.

ANALES DE LA ENSEÑANZA SECUNDARIA. — Publicación oficial de la Dirección General de la E. Secundaria. Tomo II, Nº 6. Nov. - Dic. 1937. **Montevideo.**

Reproduce en la pág. 818 y siguientes el artículo que AUGUSTO MALARET publicó en el Boletín de la Academia Argentina de Letras, sobre *"Geografía lingüística"*.

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE PROFESORES DE ENSEÑANZA SECUNDARIA Y PREPARATORIA DEL URUGUAY. — Año I, Nº 2, Abril de 1938. Montevideo.

En la pág. 7, anota el ilustrado profesor ALBERTO RUSCONI y Redactor - jefe del Boletín, bajo el título "Temas lexicográficos. Acerca *de lunfardismos"*, algunas voces mal clasificadas entre los vocablos espurios, del "lunfardo" ríoplatense, que tienen genuina casta hispánica o proceden de otras lenguas neolatinas, como el italiano y sus dialectos.

REVISTA DE LAS INDIAS. — Ministerio de Educación nacional. — Volumen II, Nº 8. Enero de 1938. Bogotá.

JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS publica un concienzudo estudio, con hermosas reproducciones de estatuas, de la cultura de San Agustín, Huila, cultura megalítica interesantísima anterior a la chibcha y que debe situarse entre el siglo III antes de Jesús y el VII de nuestra era, con filtraciones tupí - guaraníes en su fase final y relacionado en esa época con la cultura cuzqueña. Los arawacos empujaron y desplazaron, por último, a estos primitivos. Descendientes de estos agustinianos fueron los quillacingas que hablaban una lengua desconocida de los pueblos vecinos.

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD AMIGOS DE LA CIENCIAS NATURALES "KLAGLIEVICH - FONTANA". — Tomo I, Nº 1, Marzo 1938. Nueva Palmira. (Uruguay).

Esta sociedad creada para la difusión y estudio de las ciencias naturales, inicia sus publicaciones y brega, en el primer número de su Boletín, por la refundición de los Museos oficiales existentes en Montevideo y el establecimiento de un gran Museo Uruguayo de Ciencias Naturales con una Sección dedicada a Lingüística, incorporando a ella las 250.000 fichas de voces de todos los idiomas que posee nuestro colaborador D. Sixto Perea y Alonso.

BOLETÍN DE LA ACADEMIA CHILENA. — Correspondiente de la Academia española. — Tomo VI, Cuad. XXI y XXII. Prensas de la Universidad de Chile. **Santiago de Chile. 1937.**

Publica un trabajo del académico D. TOMÁS THAYER OJEDA que versa sobre el tema *"¿Deben pluralizarse los apellidos?"*, páginas 28 - 80, del mayor interés y pleno de antecedentes valiosos. El autor opina que no deben pluralizarse los patronímicos, a pesar de aquella frase cáustica de D. RUFINO CUERVO, en su conocida obra *"Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano"*, que cita: "Salvo uno u otro de modestos escritorzuelos chafallones, ninguno opinará que los apellidos no deben tener plural". Para este insigne filólogo los apellidos son nombres apelativos o genéricos supuesto que se aplican a todos los individuos de una familia y deben estar, por ende, sujetos a los cánones gramaticales concernientes a los vocablos de su clase.

A esto contesta el Sr. THAYER OJEDA que si deben seguir estrictamente estos cánones, han de tener conjuntamente género como los nombres comunes. Y entonces tendríamos que decir: *El señor Toro*, el padre; *la señora Vaca*, la madre, *el Sr. Ternero*, el hijo; el *Sr. Gallo, la Sra. Gallina* y *los Sres. Polluelos*, etc. Y prueba que en el origen del idioma, se formaban estos femeninos y plurales de los apellidos. En los *"Catálogos de pasajeros a Indias"*, 1509 - 1533, figuraban estos apellidos zoomorfos: *Alfonso García el Toro, Pedro Vaca, Francisco Vacas, Bernardino Caballos, Esteban Díaz Caballón, Lorenzo Mª Perrazo, Gonzalo Martín el Pollo, Juan de Casa Loro, Alvaro Raposo, Juana González Borrega, María de la Yegua, Inés de Loba, Constanza Cordera*, etc. Y pueden anotarse estos otros que cita GODOY ALCÁNTARA: *Peiro Grullo, Petrus Gallinas, Johannis Merlo, Rodrigo Anzarón, Petro Osso, Ferrand Cochín, Munnio Porco, Martinus Kabra, Domingo Cabrón, Ermildo Bovino, Domnus Potro, Juan de Pollina, Mari Pérez Gata, María Paloma, Catalina Cordera, Catalina Becerra, Inés Ternera*, hija de *Luis Ternero*, etc.

Han existido *Beatriz Mora la Morcilla* y *Gonzalo Bermejo*, padres de *Juan Morcillo. Leonor Sánchez la Peligra*, madre de *Antón Peligro. Isabel Francesa*, madre de *Juan Francés. Juana Gómez la Camacha*, madre de *Antonio Camacho. Elvira Escudera*, madre de *Hernando Escudero*, etc., etc.

Sostiene THAYER OJEDA que "los apellidos, por su origen, crecido número y modalidades singulares, merecen formar un grupo aparte de las demás voces del idioma; pero mientras no se les dé una clasificación especial, debe incluírseles entre los nombres *propios* y no entre los *genéricos* o *apelativos*. No es el apellido solamente el nombre propio de una estirpe, sino que de ordi-

nario sirve para distinguir mejor a las personas que el nombre de pila, porque éste es mucho más indeterminado".

El número de los nombres de pila es relativamente reducido, varias centenas solamente, mientras que la cifra total de los apellidos españoles pueden llegar, sino pasar, a 20.000. Por esto, nombramos y distinguimos a las personas por su apellido y aun usado en sentido más lato el apellido conserva algo de individual. No será en rigor gramatical un nombre propio, pero dista mucho de ser el apellido un nombre genérico.

Para reforzar la tesis del autor, — la invariabilidad de los apellidos españoles, — se ocupa a continuación con gran acopio de datos, sobre el origen de estos apellidos y la evolución gramatical de los mismos. Recomendamos, en suma, a nuestros lectores el jugoso trabajo del Sr. THAYER y OJEDA.

POR NUESTRO IDIOMA. — Publicación bimestral de la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos. Año 3, Nº 16. Abril - mayo de 1938. Buenos Aires.

Aparece un artículo de CARMELO M. BONET sobre "Extranjerismos". Y al referirse a la preferencia que el pueblo suele tener por la voz importada, aunque exista el vocablo equivalente en español, o aunque se pueda formarlo de acuerdo con las leyes idiomáticas si no existe, — hace resaltar la lucha que en general se entabla entre uno y otro vocablo, el purista y el espurio. — "¿Cuál vencerá? No se sabe. Las palabras tienen su sino como las personas. Es inútil empeñarse en torcer artificialmente su trayectoria vital. Por otra parte, estas intrusas internacionalizan los idiomas. Y eso no es precisamente un mal".

Cita como ejemplos: *broadcasting* y *radioemisora; speaker* y *locutor; goalkeeper* y *arquero* o *guardavalla; back* y *zaguero; halves y medios; forwards* y *delanteros* o *ágiles; insider* o *entrealas; match* o *partido*, etc., etc.

ACUERDOS DE LA JUNTA DE COLABORADORES

Designación de nuevos miembros. — El Consejo Directivo del Instituto de Estudios Superiores autorizó a la Sección de Filología para integrar la Junta de colaboradores con las siguientes personas:

Dr. Osvaldo Crispo Acosta, catedrático de Literatura del Instituto Dr. A. Vásquez Acevedo.

Dr. José Pedro Segundo, ex - Decano de E. Secundaria; catedrático de Literatura del Instituto Dr. A. Vásquez Acevedo.

Sr. Eduardo de Salterain Herrera, Director General de E. Secundaria; profesor de Literatura.

Sr. José Pereira Rodríguez, Inspector de E. Secundaria.

Sra. Esther Zamora de García, profesora de Idioma Español en los Liceos de E. Secundaria.

Sr. Luis Juan Piccardo, profesor de I. Español en los Liceos de E. Secundaria.

Los miembros recién electos han aceptado sus cargos y han quedado, por tanto, incorporados a la Junta de Colaboradores de la Sección de Filología del Instituto de Estudios Superiores.

Creación de Cursos de Latín y Griego. — La Sección de Filología, con el apoyo entusiasta del ilustrado Director del Liceo José E. Rodó, Prof. Oscar Julio Maggiolo, organizó en este acreditado establecimiento de enseñanza secundaria, cursos de lenguas clásicas de asistencia libre.

Los profesores Natalio Moffa, director de la Sección Publicaciones del Instituto de Estudios Superiores, profesor de Italiano del Instituto Dr. A. Vásquez Acevedo y colaborador de la Sección de Filología, y el Dr. Carlos Danza, licenciado en Humanidades y doctorado en la Universidad de Nápoles, tomaron a su cargo el Curso de Griego y el de Latín respectivamente.

Las clases dieron comienzo el 20 de junio y continúan dictán-

dose con una concurrencia regular y extraordinaria de alumnos.

La Sección de Filología contribuye así a la difusión en nuestros medios intelectuales del estudio de las lenguas clásicas, de tan amplia y sugestiva repercusión en la elevación de la cultura pública.

Un saludo al profesor Eleuterio F. Tiscornia. — En marzo del año corriente, llegó a Montevideo, de regreso de su estada veraniega en Punta del Este, el distinguido profesor, filólogo y académico Dr. Eleuterio F. Tiscornia, por demás conocido en nuestros medios culturales por sus enjundiosas obras relativas al poeta Hernández y a su "Martín Fierro".

La Sección de Filología decidió presentarle su saludo fraternal, de que fueron intérpretes el Dr. Adolfo Berro García y el Sr. Natalio Moffa. Se resolvió además, por sugestión del propio Dr. Tiscornia, realizar, no una recepción solemne por la Sección de Filología, que no armonizaba con la sencillez y franca camaradería del profesor Tiscornia, sino, y aquí radica la originalidad de la propuesta, una cordial charla de café donde reunidos los colaboradores de la Sección con el distinguido huésped, pudieran expandirse sin formulismo sobre los más ásperos e intrincados problemas de lingüística. Por desgracia, el profesor Tiscornia debió ausentarse antes de lo que pensaba, y la "charla de café" quedó para otra oportunidad, que, a buen seguro, ha de presentarse bien pronto.

CONSULTAS

Son muchas las preguntas de índole idiomática que llegan al seno de la Sección de Filología, o directamente a sus colaboradores, y que versan sobre el significado preciso y la corrección de vocablos de uso corriente, sobre la casticidad de giros y expresiones vulgares y sobre la ortografía que corresponde a neologismos o americanismos que emplea el habla común.

Para que esas respuestas puedan ser conocidas más generalmente y servir de pauta o norma, a fin de que se conozca la verdadera índole del vocablo o expresión analizados, su estructura y modo exacto de escribirse, hemos resuelto publicar en el BOLETÍN, *en sección especial, todas las respuestas que los colaboradores den a las consultas, que serán evacuadas inmediatamente.*

LA DIRECCIÓN.

BIBLIORAPTO. — Algunos empleados del Banco de la República preguntaron cómo debía escribirse la palabra vulgarmente conocida por *biblioratо*; pues en el Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado, edición de 1925, pág. 136, figuraba lo siguiente:

"*Bibliorrapta*, m.: (gr. *biblos*, papel, y *raptein*, coser). Encuadernación móvil para pepeles".

En respuesta a la consulta que sobre el vocablo *biblioratо*, así escrito vulgarmente se nos formula, debemos decir que, en nuestro concepto, este asunto debe resolverse correctamente en la siguiente forma:

El origen de la palabra está en las voces griegas *biblion - ou*, sustantivo neutro; y *raptos - e - on*, adjetivo. La primera significa libro, papel, hoja, papiro; la segunda, cosido, procedente del verbo *rapto, rapso*, coser.

Ahora bien, como se trata de una palabra compuesta de nombre y adjetivo, siguiendo las reglas del griego, deben concordar ambas voces en género y número. La terminación que debe adoptarse depende del significado de las palabras que se yuxtaponen. Si se acepta la expresión *libro - cosido*, como creemos, la forma griega correcta sería *biblio - rapton*, pues el vocablo *biblion* es neutro y debe tomar la voz *raptos* su desinencia propia para el nominativo neutro singular.

Si la palabra compuesta fuera *hojas - cosidas,* entonces la forma griega correcta sería *biblia - rapta* tomando ambas voces su desinencia propia del nominativo plural neutro. Posiblemente esta posición es la que adoptó el diccionario Larousse que se exhibe, pero equivocando, en nuestra opinión, la forma de la palabra compuesta que debió ser *bibliorapta* y no *bibliorrapta.*

La otra solución, en cambio, la creemos más razonable y más conforme a la fonética española. De *biblion - rapton* debe formarse lógicamente *biblioraptо,* y asignarse el género masculino que le corresponde por su terminación. El *biblioraptо* sería, por tanto, la forma más correcta, ya que se trata en el caso de voces desconocidas en el griego y formadas por el tecnicismo moderno. Siendo voces neutras en griego, lo lógico es hacerla masculinas en español y no femeninas. En el caso de *biblioteca,* de *biblion* y *teke,* caja, cofre, nombre femenino, dió lugar a la voz *biblioteca,* femenino, la biblioteca.

En cuanto a la doble *r,* creemos que no debe utilizarse en este caso, porque la *r* griega era suave y ese idioma no conoció la *rr* fuerte, vibrante, del español.

DEL CORRIENTE. — PARADO. — Las líneas que insertamos a continuación pertenecen al ilustrado compañero y colaborador de la Sección, Dr. Carlos Martínez Vigil, quien expone en ellas una síntesis sobre dos barbarismos frecuentes en nuestro lenguaje popular.

Señor Profesor Dr. D. Adolfo Berro García.

Presente.

Muy ilustrado compatriota y amigo:

Al acusar recibo de los Nos. 4 y 5 del "Boletín de Filología", cúmpleme felicitar a Vd. muy de veras por su admirable estudio "Prontuario de voces del lenguaje campesino uruguayo", testimonio fehaciente de su completo dominio en la materia, tan dignificante para Vd. como para nuestro país, y al mismo tiempo agradecerle la amable acogida dispensada por la Dirección del Boletín a mi modesto trabajo sobre arcaísmos españoles, precedido de conceptos que me honran altamente.

E informado del plausible empeño que pone la Sección de Filología y Fonética en velar, en defensa de la cultura pública, por el correcto uso del idioma, me tomo la libertad de llamar su ilustrada atención hacia dos gazapos sumamente generalizados.

Uno de ellos — muy difícil de extirpar, porque no sólo depende de las empresas fúnebres, sino de las familias que envían sus avisos a la prensa — es el de invitar a los entierros "para hoy miércoles 30 del corriente", ya que no "de los corrientes", como suele decirse por ahí. Ese "del corriente" tiene una gracia infinita, a pesar de la tristeza del acto que lo motiva, porque está encaminado a convencer a las amistades del muerto de que el sepelio se efectúa el mismo día, y no en igual día del siguiente mes. El vicio no es originario o peculiar del Uruguay. Se encuentra igualmente difundido en el Brasil; pero choca con el buen sentido y hay que combatirlo para poder extirparlo.

Otro disparate de más fácil corrección es el que se contiene en los letreros fijados en los ómnibus y tranvías, donde invariablemente leemos: "Sentados, 30. Parados, 10". ¿Cómo **parados**? ¿No estábamos en que pararse es dejar de andar?

Pidiéndole disculpas por esta libertad que me tomo, reitero a Vd., con mis vivos agradecimientos, las protestas de mi más alta estimación.

C. MARTÍNEZ VIGIL.

Marzo 31/938.

Efectivamente, no hay duda que la expresión *"del corriente"* en el caso de los sepelios está de sobra, pues es indudable que no se va a realizar un acto de esa naturaleza en el mes que sigue o en los subsiguientes. Ahora si se tratara del anuncio de un acto que quepa verificarlo más tarde o más temprano la frasecita sería correcta: "El arribo a Montevideo del insigne literato está anunciado para el 16 del corriente mes". En el primer caso, se trata de un caso típico de la fuerza de las costumbres, y contra ellas es generalmente estéril pontificar... [1]

En cuanto al segundo barbarismo, tan empleado por estos lares, debemos decir en su disculpa que la Ac. anota ya como americanismo a la voz *parado* en el sentido de *derecho* o *en pie.* Y que la dicción era ya conocida con ese significado por el español de la conquista, vale decir, que figuraba en el español preclásico que trajo el colonizador a América. No sería difícil, por tanto, (véase MALARET, *"Diccionario de americanismos", parado - a*), que esa voz usada por FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS en el siglo XVI, fuera una de las muchas voces que constituían el fondo lingüístico del español colonial y que han sobrevivido en las cuatro centurias trascurridas desde aquella época histórica.

---

(1) Este verbo intransitivo usado corrientemente por buenos escritores españoles e hispanoamericanos, con la acepción de "enseñar, adoctrinar o decir la verdad", no figura en el Diccionario académico de 1936.

No obstante, mantenemos la opinión de que es preferible dejar el término *parado* para los casos en que se trata de detención en la marcha de algo o alguien, y seguir empleando *derecho, de pie* o *en pie,* cuando se trata de la posición vertical adoptada por el hombre.

Es realmente atroz expresarse así: "Los espectadores se pusieron *parados*... Al verle entrar, se *paró*... Presenciaron toda la ceremonia *parados*..." etc.

CAMBALACHE. — Un distinguido profesor de historia nos pide opinión sobre el verdadero significado de la voz *"cambalache"* que ha visto aparecer en crónicas antiguas, del período colonial, con el significado de "disputa, cambio de palabras, altercado violento". Una dama antigua encuentra a otra rival o enemiga y se acerca y la toca *buscando cambalache,* es decir, buscando pendencia o riña en la que los insultos, imprecaciones y denuestos han de menudear por ambas partes... litigantes.

La voz *cambalache* es de indiscutible linaje portugués; vemos en este idioma los vocablos *cambalacho* y *cambalacheiro* (en la Argentina se usa a veces *cambalacho* por *cambalache*), que quieren significar trueque o cambalache de cosas de poca monta, el primero, y el que lo ejecuta, el segundo. Pero como quiera que este vocablo procede de *cambiar,* su empleo entre nosotros con la acepción de "prendería o casa de préstamos", tienda en que se cambian, permutan, se dan en prenda o venden artículos diversos, aunque sean valiosos como las alhajas, piedras preciosas, etcétera, que es común pignorar en estas comarcas, — está perfectamente justificado. Y lo está también en su uso antiguo de buscar pendencia o camorra, como se ha visto anteriormente.

PRIMUS. — ¿Se debe autorizar el uso de la voz *primus*? Nadie ignora en el Río de la Plata que el *primus* es el calentador de querosene popularmente utilizado para hervir el agua o cocinar por la economía que representa el gasto de combustible exigido. Este infernillo o reverbero funciona mediante un pequeño fuelle

que permite gasificar, por la presión del aire contenido en el depósito, el querosene (1).

El calentador *primus,* o simplemente *el primus,* saca su nombre del latín, de *primus,* lo primero, principal, lo más apropiado, traído por el industrial que lo inventó para distinguir el producto de su fábrica.

En resumen, debe aceptarse el vocablo *primus,* aunque de seguir en boga este calentador, no será difícil que, como las voces que el Español tomó del latín y también como las que se formaron después en el lenguaje técnico o científico, trueque su terminación átona *us* por *o,* más en consonancia con la fonética española. Recuérdese *eucaliptus > eucalipto*; *stratus > estrato; nimbus > nimbo*; etc.

RABIOLES. — Extrañeza no exenta de incredulidad, muestra el que oye la afirmación de que este vocablo ha de escribirse con *b* oclusiva y no con la labidental *v.* Es exacto que en italiano, donde ha tomado la voz carta de ciudadanía se escribe *ravioli,* plural; pero esta voz dialectal ha sido tomada del bajo latín, en donde figura el vocablo *rabiolæ,* con el significado de guisado. De aquí la palabra italiana, que, adaptándose a la fonética peninsular, toma la conocida forma *ravioli.* Pero en español, como lo establece la corporación académica en su "Manual ilustrado de la Lengua española", año 1928, debe escribirse y pronunciarse *rabioles,* con *b* bilabial, pues no existe razón valedera en nuestro idioma para trocar la *b* que lleva la dicción original.

Decir "ravioles", pues, es un italianismo innecesario e infundado.

---

(1) La Ac. anota como barbarismo a la voz **kerosene** o **kerosena** (?), que dice emplearse en lugar de **nafta.** Es, no obstante, bien conocido que el **querosene** es un derivado de la refinación del petróleo, distinto de la **bencina** o **nafta.**

Palabra de origen griego, de **keros,** cera y el sufijo **én,** porque es el aceite extraído del carbón bituminoso. Nombre aplicado por la industria.



PUBLICACIONES APARECIDAS

A. — BOLETINES DE LAS SECCIONES DE INVESTIGACIONES

Boletín de Ciencias Naturales. — Tomo I, N.º 1. — Abril 1931. (Agotado).
Boletín de Filosofía e Historia. — Tomo I, N.º 1. — Marzo 1932. (Agotado).
Boletín de Filosofía e Historia. — Tomo I, N.º 2. — Diciembre 1935.
Boletín de Filosofía e Historia. — Tomo I, N.º 3. — Agosto 1937.
Boletín de Ciencias Físico - Matemáticas. — Tomo I, N.º 1. — Mayo 1933. (Agotado).
Boletín de Ciencias Físico - Matemáticas. — Tomo I, N.º 2 — Noviembre 1935.
Boletín Latino - Americano de Música. T. I. — Abril de 1935. (Agotado).
Boletín Latino - Americano de Música. T. II. — Abril de 1936.
Boletín Latino - Americano de Música. T. III. — Abril de 1937.
Boletín de Criminología y Ciencias Afines. T. I, N.º 1.- Agosto 1935
Boletín de Criminología y Ciencias Afines. — Tomo I, N.º 2. — Agosto 1936.
Boletín de Criminología y Ciencias Afines. — Tomo I, N.º 3. — Octubre 1937.
Boletín de Criminología y Ciencias Afines. — Tomo I, N.º 4. — Octubre 1938.
Boletín de Filología. — Tomo I, N.º 1. — Junio 1936.
Boletín de Filología. — Tomo I, N.º 2. — Diciembre 1936.
Boletín de Filología. — Tomo I, N.º 3. — Marzo 1937.
Boletín de Filología. — Tomo I, N.ºs 4 - 5. — Junio-Setiembre 1937.
Boletín de la Sección de Investigaciones Geográficas. — Tomo I, N.º 1. — Enero 1938.

B. — BOLETINES BIBLIOGRÁFICOS

Boletín N.º 1, 2, 3, 4 y 5 (Catálogos de las Bibliotecas de la Facultad de Ingeniería, Municipal, Círculo de Bellas Artes, Pedagógica Central y Facultad de Arquitectura, respectivamente).

C. — PUBLICACIONES VARIAS

« Gœthe » (Ciclo de Conferencias). Año 1933.
« Memoria ». — 1930.
« Estatutos ». — 1931.
« Americanismo musical », por Francisco Curt Lange, 1934.
« Breve historia y memoria del Instituto de E. Superiores ». — 1934.
« Fundamentos y organización de la Sección de Filología y Fonética experimental », por el Dr. A. Berro García. — 1934.
« Fundamentos y organización de la Sección de Investigaciones en Criminología y C. Afines », por el Dr. José M.ª Estapé. — 1936.
« Proyecto de creación de la Sección de Investigaciones históricas. (Historia Americana y Nacional) », por el Prof. Juan E. Pivel Devoto. — 1937.
Programas de los Cursos de 1930, 1931, 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937 y 1938.